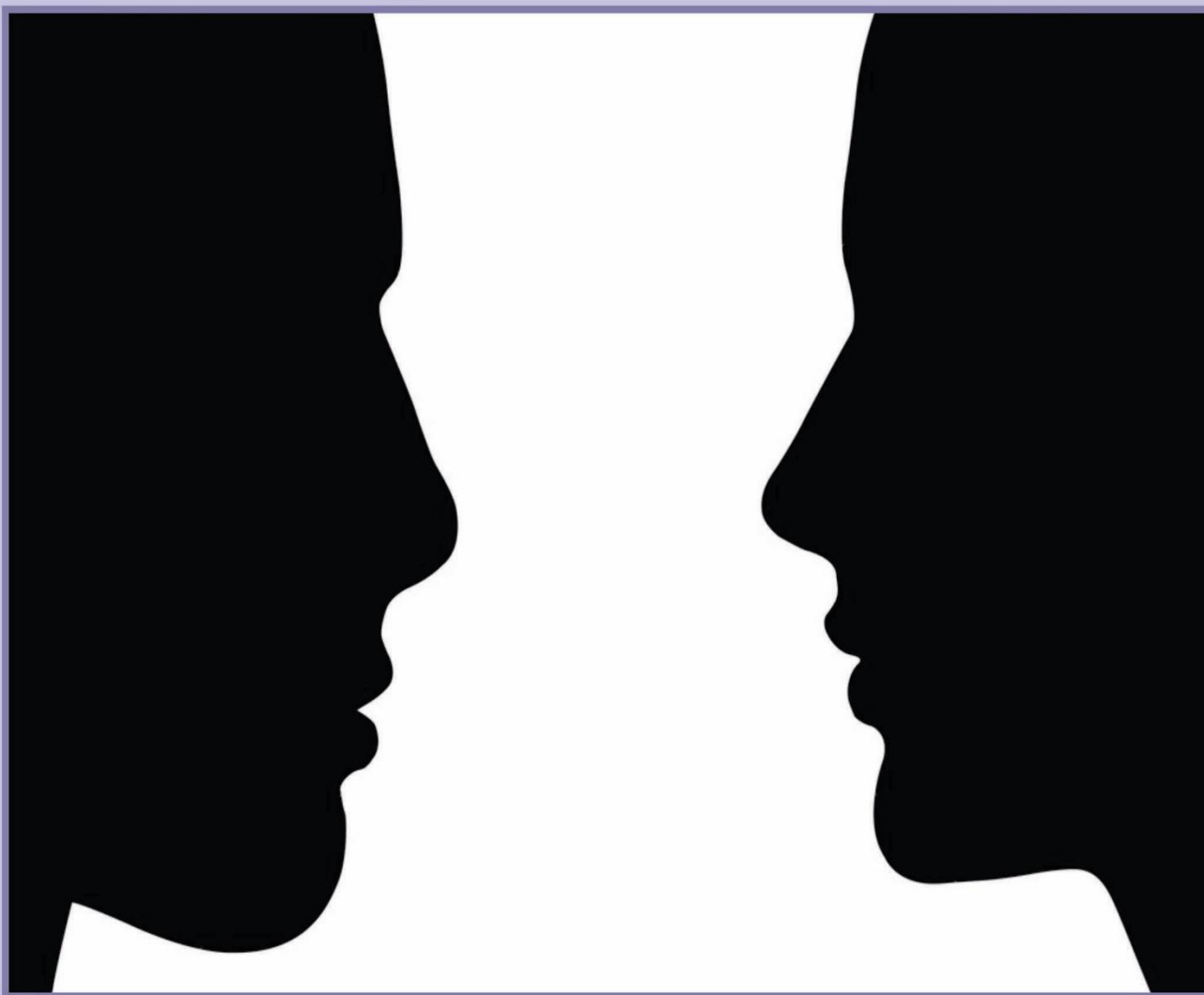


REVISTA

Nº8 Año 3

Conjeturas

Sociológicas



Sección de Ciencias Sociales

Facultad Multidisciplinaria Oriental

Universidad de El Salvador

2015





REVISTA CONJETURAS SOCIOLÓGICAS

Revista Latinoamericana Cuatrimestral de Sociología

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2015

Año 3 Nº 8

ISSN 2313-013X



COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

DIRECCIÓN

Rudis Yilmar Flores Hernández

Universidad de El Salvador

Guido Galafassi

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

Flabián Nieves

Universidad de Buenos Aires

Pablo Ormazabal

Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Marco A Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Jorge Beinstein

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Adrián Scribano

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Alberto Rocha

Universidad de Guadalajara, México

John Saxe Fernández

Universidad Nacional Autónoma de México

Gian Carlo Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México

Robinson SalazarDirector de la Red www.insumisos.com**Ignacio Medina Núñez**

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México

Jorge Horbath Corredor

Colegio de la Frontera Sur

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Hernán Fair

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Ambrosio Velasco Gómez

Universidad Nacional Autónoma de México

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, IGG.

Orlando Villalobos

Universidad del Zulia, Venezuela

Manuel Antonio Garreton

Universidad de Chile

Jorge Alonso Sánchez

CIESAS OCCIDENTE, México

Álvaro Márquez Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Jaime Preciado Coronado

Universidad de Guadalajara, México

Sergio Eduardo VisacovskyInvestigador Conicet/IDES
Buenos Aires, Argentina**Leonardo Rioja Peregrina**

Universidad de Quintana Roo, México

CONSEJO EDITORIAL

COORDINADOR:

Robinson Salazar PérezDirector de la Red de Investigadores Latinoamericanos por
la Democracia y la Paz. www.insumisos.com**Norma Azucena Flores**

Universidad de El Salvador

Zulay Díaz Montiel

Universidad de Zulia, Venezuela

Paulo Augusto Bonavena

Universidad de la Plata, Argentina

Jennifer Fuenmayor

Universidad de Zulia, Venezuela

Nelson de Jesús Quintanilla

Universidad de El Salvador

Ignacio Medina Núñez

Universidad de Guadalajara, México

Jorge Rojas

Universidad de Concepción, Chile

Dídimo Castillo Fernández

Universidad Autónoma del Estado de México

Eladio Sacarías Ortez

Universidad de El Salvador

Juan Carlos Arriaga

Universidad de Quintana Roo

Alfredo Falero

Universidad de la República, Uruguay

Wileidys Ch. Artigas Morales

Investigadora de URBE/LUZ, Venezuela

María del Carmen Valerio

Investigadora de la UNICEN, Argentina

Marcos Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Leticia Salomón

Universidad Autónoma de Honduras

Danghelly Zúñiga

Investigadora, Universidad de Rosario, Colombia

Roberto Briceño

Universidad Autónoma de Honduras

Jorge Lora Cam

Benemérita Universidad de Puebla, México

María Alejandra Silva

Investigadora Conicet, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

Pedro José Ortega

Profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo/Director de Investigaciones Científicas del IGLOBAL

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Diseño y Programación

Ing. Ana Guadalupe Bermúdez

Email: agbjandres@gmail.com

SUMARIO

- **Participación de los Medios de Comunicación en la Gobernabilidad y la Democracia en Colombia**, Danghelly G. Zúñiga R, Steven J. Grattan
- **La Violencia desde arriba: aproximaciones teórico-filosóficas sobre las prácticas represivas de los aparatos ideológicos de Estado en Argentina**, Maximiliano Pedranzini
- **El Salvador: “Evolución del Cambio Social. la transición al siglo XXI” breves reflexiones sociológicas**. Pablo de J. Castro. H.
- **Más allá de teoría y opiniones, vivir las soluciones y lograr el desarrollo**, Deisy Milena Sorzano Rodríguez.
- **Modernidad y conocimiento social. la emergencia de un discurso epistémico en américa latina**, Julio Mejía Navarrete.
- **La Sociología en Centroamérica perspectivas y desafíos**, Roberto Briceño Jiménez

RESEÑA DE LIBROS

- **Militarismo, Violencia y Narcotráfico: la agenda oculta en America Latina**, *Liliana Yonué Covarrubias Hernández*
- **Sociodialogando a propósito de las calamidades**, *Sergio Eduardo Visacovsky*

REVISTAS AMIGAS

- **Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social**
<http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis>
- **Revista de Ciencias Sociales**
<http://www.revistacienciasociales.ucr.ac.cr/>
- **Revista de Sociología**
<http://economiassolidarias.unmsm.edu.pe/?q=blog/exposici-n-de-productos-solidarios-1>

PRESENTACIÓN

En la primera década del siglo XXI, asistimos a una serie de cambios políticos que muchos le llaman la década ganada a la luz de la crisis del capitalismo mundial donde se creía que el neoliberalismo entraba en crisis, este momento fue determinante ya que en varios países de América Latina se comenzaron a construir procesos que parecían prometedores para las grandes mayorías desposeídas, carentes de las condiciones materiales indispensables para la vida humana.

En otros países se profundizaban los conflictos sociales, el caso colombiano que experimenta uno de los conflictos bélicos con más de tres décadas y que hoy en día atraviesa por un proceso de negociación entre el gobierno y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC); **Danghelly G. Zúñiga R, Steven J. Grattan** nos muestran una mirada sobre el papel de los medios de comunicación en la gobernabilidad y democracia de Colombia en relación a los ciudadanos y el Estado, particularmente sobre la función ejercida por los medios comunitarios y las dificultades que enfrentan en relación a la libertad de expresión.

Siempre en América del sur, Argentina después de cambios significativos en su políticas sociales y con aportes significativos en los procesos de integración latinoamericana se enfrenta hoy en día al retorno de la derecha recalcitrante al poder que nos hace pensar sobre el pasado reciente que vivió este país con la represión del Estado a partir de las dictaduras militares; al respecto **Maximiliano Pedranzini** analiza las prácticas represivas de los aparatos ideológicos de Estado, teniendo como proceso la violencia institucional que se ejerce sistemáticamente hacia los individuos de la sociedad, esencialmente aquellos que provienen de sectores subalternos, excluidos y marginados del sistema capitalista, generando como corolario la criminalización social como una práctica estatal que afecta inexorablemente a las capas más vulnerables del entramado social.

Centroamérica después de los procesos revolucionarios en varios países comenzó una etapa de transición que no termina de ser alentadora ya que se profundizan los

problemas sociales **Pablo de J. Castro. H**, hace referencia al caso salvadoreño en relación a los distintos modelos de desarrollo, comenzando por Las políticas del capital industrial que se adecuaron el modelo económico oligárquico agro-exportador de café a agro-industrial con “cambios modernizantes” para el mercomún regional, en segundo lugar el capital financiero especulativo que impuso al final del siglo el modelo económico neoliberal y gobiernos de derecha para el mercado mundial y por ultimo en la segunda década del siglo XXI los gobiernos de izquierda inician “cambios transicionales” para el “cambio social” y el “buen vivir”, ruta esperanzadora para una nueva sociedad.

Hablar del desarrollo en el sistema capitalista continua teniendo una discusión asimétrica, **Deisy Milena Sorzano Rodríguez** nos introduce en un debate conceptual abarcando gran numero de conceptos y diferentes formas de medición donde surge la necesidad de conceptualizar las principales acepciones para el desarrollo, haciendo un recorrido de los cambios históricos que se han generado, y las formas de percibir estos procesos, para finalmente dar una propuesta de como el individuo, como agente social, es el actor principal para alcanzar el tan anhelado desarrollo.

En la última década del siglo XX y con mayor fuerza en lo que va del siglo XXI, el pensamiento critico latinoamericano sienta las bases para romper con los viejos esquemas conceptuales del eurocentrismo que nos planteaban una forma de entender la realidad, al respecto, **Julio Mejía Navarrete** nos muestra como la Modernidad y conocimiento social en América Latina se conecta directamente con el proceso de universalización del saber europeo. Desde fines del siglo XV la conquista de América no solo significó la destrucción y dominación de pueblos y tierras sino, principalmente, involucro el desarrollo de una nueva visión del mundo moderno y colonial, encarnó la dominación de una manera de pensar y una forma de producir conocimiento. Este trabajo propone esbozar algunas ideas preliminares que sirven de fundamento para exponer la irrupción de un pensamiento des/colonial en A L.

La descolonización de las Ciencias Sociales resulta ser una tarea de los cientistas sociales **Roberto Briceño** hace un análisis sobre las dificultades que atraviesa la Sociología Centroamericana, ya si bien esta ciencia en la región ha logrado significativos avances fundamentalmente en procesos normales de institucionalización

pero como conocimiento científico de lo social está siendo subsumida como práctica de estudios y análisis de profesionales de Sociología reducidos a expertos y tecnólogos sociales por influencia de el modelo teórico utilitarista predominante e influencia del pensamiento único e ideología neoliberal fundamentado en el modelos teóricos de la elección racional que dista de ser perspectiva sociológica.

Cerramos este número con el cual también cumplimos nuestro tercer año de publicación agradeciendo a todos los intelectuales que han aportado desde sus inicios a este proyecto que nos introduce al debate desde el pensamiento critico sobre los procesos y contradicciones que enfrentan los países latinoamericanos y que hoy mas que nunca nos compromete a seguir aportando conocimiento en la vía de descolonización del saber.

Rudis Yilmar Flores Hernández

Director de Conjeturas Sociológicas

PARTICIPACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA GOBERNABILIDAD Y LA DEMOCRACIA EN COLOMBIA¹



Danghelly G. Zúñiga

R¹.

Steven J. Grattan²

RESUMEN

Este artículo explora la participación de los medios de comunicación en la gobernabilidad y la democracia en Colombia, con el marco de los diálogos de paz que el gobierno del presidente Juan Manuel Santos está llevando a cabo con la guerrilla de las FARC. Aquí se presenta una reflexión sobre la gobernabilidad en democracias que tienen inconvenientes para ser consideradas completamente estables y el papel que juegan los medios de comunicación en la relación de los ciudadanos y el Estado. En este caso en particular, se presentan algunos elementos que deberían ser tenidos en cuenta en la discusión sobre el papel de los medios de comunicación en una posible sociedad posconflicto.

Este artículo es un avance de la investigación “Libertad de expresión en los medios comunitarios” realizada entre el Programa de Periodismo y Opinión Pública y la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP. Esta investigación examina los contenidos y

¹ Colombiana. Directora del Programa de Periodismo y Opinión Pública, Universidad del Rosario (Colombia) Doctoranda en Ciencias Sociales (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia) Magíster en Comunicación (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia) Magíster en Estudios Políticos (Universidad Nacional de Colombia). Socióloga (Universidad Nacional de Colombia). Correo electrónico: danghelly.zuniga@urosario.edu.co.

² Irlandés. Profesor adscrito al Programa de Periodismo y Opinión Pública, Universidad del Rosario (Colombia) B.A. Journalism and Spanish, University of Chester (Inglaterra). Periodista de Concept for Living Magazine (Inglaterra), The Sunday Life Newspaper (Belfast Telegraph) (Irlanda). Co-fundador, Editor y periodista The Bogotá Post (Colombia). Correo electrónico: grattan.steven@urosario.edu.co.

tendencias de información que brindan los medios comunitarios en Colombia y los problemas de libertad de expresión a los que se enfrentan. El objetivo del trabajo fue mapear los principales medios de información comunitarios, sus características y los problemas que tienen en la libertad de expresión.

PALABRAS CLAVE

Gobernabilidad, libertad de expresión, Colombia, diálogos de paz, democracia.

GOBERNABILIDAD, ESTABILIDAD GUBERNAMENTAL E INGOBERNABILIDAD

Un país se considera ingobernable teniendo en cuenta varios aspectos. En primer lugar, cuando no hay ajuste entre las expectativas de los gobernados y las respuestas del gobierno, y esto se traduce en indicadores fácticos por ejemplo cambios de gobierno frecuentes. En segundo lugar, cuando no es capaz de organizar el gobierno de modo tal que trámite adecuadamente las demandas sociales. En tercer lugar, cuando no tiene una relación con la sociedad y sus demandas. Por último, cuando el gobierno no puede mantener la estabilidad macroeconómica. En general, el problema de la gobernabilidad puede traducirse en una falta de comunicación entre los gobernados y los gobernantes; la ingobernabilidad se alimenta de una incomunicación o una comunicación incompleta entre el gobierno y los gobernados. De esta forma, las demandas de los gobernados no son conocidas o son conocidas desdibujadamente por parte del Estado, razón por la cual no tramita esas demandas rápidamente y se presenta un retraso excesivo en las respuestas que esperan los gobernados. Esto conduce a que se desarreglen los mecanismos de ajuste y reajuste sean estos sociales, políticos y económicos, conduciendo inequívocamente a la destrucción de los lazos de la cohesión social y a la aptitud del sistema político para regular los conflictos sociales. La sobrecarga del gobierno, el crecimiento en la presión sobre el sistema, hace que se bloquee o se descomponga. Se aproxime rápidamente una crisis del sistema político, los gobernados no tienen confianza en el gobierno y, a su vez, el gobierno pierde legitimidad de acción. La solución más rápida, pero no siempre la más adecuada, es la

sustitución del gobierno por un proceso de transición a otro régimen político o a un proceso de recambio de las élites.

Los dos extremos de las formas de gobierno, el salto a un autoritarismo o la profundización de la democracia, son los dos remedios para el problema de la ingobernabilidad. El autoritarismo puede presentar elevadas calificaciones en algunos aspectos de la gobernabilidad, específicamente puede tener una muy buena calificación en la gobernabilidad del sistema en cuanto estabilidad, si la consideramos como la continuidad de los titulares del gobierno y la baja frecuencia del cambio de gobierno. Sin embargo recibirá una baja calificación en otro indicador de la gobernabilidad del sistema, si evaluamos el rendimiento de la acción del gobierno, pues allí se consideran los resultados en los espacios sociales que más evidencian los conflictos, en donde encontramos tanto los problemas generados por la forma de distribución de la renta, el grado de violencia política, el nivel de desempleo, la integración de la mujer y de las minorías en las decisiones políticas, así como las nuevas necesidades sociales se comienzan a expresar. Los dos primeros indicadores de gobernabilidad en una democracia de estado centralizado son el nivel de desarrollo económico y la atracción del capital extranjero para inversión. Si esto no se cumple el gobierno necesita aproximarse a un mejor desempeño estatal garantizando la democratización de los espacios estatales y su descentralización. En ambos es prioritario el flujo de información entre gobernados y gobernantes.

En los autoritarismos generalmente los resultados obtenidos por las políticas del sistema político no cobijan tan ampliamente a la población. Una democracia, afectada fuertemente por la ingobernabilidad, puede tener dos salidas: el tránsito al autoritarismo o la profundización de sí misma. La profundización de la democratización de espacios estatales está pensada principalmente en la ampliación de los espacios de toma de decisiones en los que pueden participar los ciudadanos. Pero los ciudadanos no pueden tomar decisiones acertadas si no tienen información y a la vez el gobierno no puede tener una visión aproximada de sus necesidades si desconoce las demandas que elevan los gobernados. Los indicadores de evaluación serán la participación de los

ciudadanos en las discusiones y deliberaciones de las tres dimensiones de la política como tarea colectiva: en la estructura, en el proceso y en el resultado, *Polity*, *Politics* y *Policy* respectivamente.

En cuanto a la descentralización podemos destacar tres elementos para evaluarla: 1. el grado de libertad que permita el gobierno central al gobierno local para gastar y buscar fuentes de financiación; 2. el grado de autonomía de los gobiernos locales en términos administrativos y políticos; y 3. la velocidad y alcance del cambio hacia la descentralización.

En América Latina han sido cinco los países pioneros en el proceso de profundización de la democratización de espacios estatales y en la descentralización: Colombia, Brasil, Venezuela, México y Chile. Los cinco comparten problemas en el fortalecimiento de la democracia como la corrupción, la limitación del alcance de los ciudadanos a las élites gobernantes; los distingue su trayectoria democrática, la puesta en marcha de su proyecto económico y sus relaciones internacionales con los bloques económicos que pueden ser más fluidas para unos pero más estancadas para otros. Por lo tanto, los resultados en los dos ámbitos principales han sido distantes. Desde ahora nos centraremos en el caso colombiano.

Tanto la profundización de la democratización de los espacios estatales como la descentralización llevaron a que el nivel nacional estableciera conversaciones más frecuentes con el nivel local y que se estableciera una comunicación de igual a igual, pero esto no borró la forma histórica de construcción de política. En Colombia el problema del conflicto armado, que a través del tiempo ha incrementado su intensidad y ha ido avanzando del campo a la ciudad, hizo que se pensara con mayor prioridad sobre el problema de la estabilidad y la seguridad en términos de paz o guerra y llevó a que la evaluación sobre la consolidación del poder político local se centrara en la capacidad de tomar control físico y armado y no en los logros del mantenimiento macroeconómico a largo plazo, ni en el incremento en la participación de los ciudadanos en los espacios de toma de decisiones.

El proceso de descentralización en Colombia comenzó en 1983 y los administradores públicos debieron reestructurar administrativamente las instituciones, organizar las finanzas locales y sensibilizar a la población local para que participara activamente en la toma de decisiones. Con esto el Estado buscaba la ampliación de la participación política de los ciudadanos lo que llevaría en su desarrollo a la implementación de la rendición de cuentas de la acción gubernamental a la sociedad. Sin duda alguna el gran triunfo de esta gestión es que hoy los ciudadanos participan activamente en las decisiones de gasto de los dineros públicos pero no se ha logrado que participen de la misma forma en el análisis de políticas públicas y en la exigencia de la rendición de cuentas estatales.

En las regiones distantes de los centros gubernamentales fue difícil implementar este modelo, las élites tradicionales eran activas política y económicamente. Para los poderes locales dominados por estas élites, la descentralización significó un mejoramiento en sus condiciones de negociación con el poder nacional y un control estratégico de los territorios que podían explotar. Así, se fortaleció el proceso descentralizador pero no se estableció una mayor relación entre gobernados y gobernantes.

Los grandes beneficiados fueron los nuevos políticos, aquellos que se presentaron como ajenos a los partidos políticos tradicionales que sumaron las simpatías y los votos de la ciudadanía, en el marco de la ampliación de la participación política gracias a reformas políticas y electorales. Estos nuevos políticos en sus propuestas de plan de gobierno incluían demandas de la ciudadanía con la premisa de que todo sería posible de cumplir si se les colaboraba con el pago de nuevas cargas pues, como señala Huntington, la promesa del nuevo gobierno tiende a hacer pensar a los ciudadanos que todo va a cambiar para mejorar³. En la relación Estado-Ciudadano se escucha al ciudadano que vota, al ciudadano que se agrupa para hacer el plan de gobierno y

³ Cfr. Huntington, Samuel. *La Tercera Ola*. La democratización a finales del siglo XX. Barcelona, Paidós, 1993.

proponer las acciones que resuelvan las situaciones que le preocupan de acuerdo a lo que está dispuesto a pagar.

INFORMACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN

Pero la estabilidad gubernamental y la gobernabilidad no siempre van a la par. Porque estos cambios en el Estado y en la forma de establecer relaciones gobernados-gobernantes cambiaron los espacios de discusión y los de toma de decisiones. Cambiaron la noción de esfera pública en el sentido que le da Habermas como “el foro de las sociedades modernas donde se lleva a cabo la participación política a través del habla. Es el espacio en el que los ciudadanos deliberan sobre sus problemas comunes, por lo tanto, un espacio institucionalizado de interacción discursiva”⁴. Aunque en principio la ampliación de la esfera pública en la Constitución de 1991 había permitido pensar que la esfera pública se compondría, como lo señala Fraser, tanto de la actividad de la deliberación como de la toma de decisiones y por lo tanto del cumplimiento del *accountability* vertical y horizontal.

Es aquí donde los medios de comunicación juegan un papel activo al exponer el proyecto de los nuevos poderes locales y nacionales como el proyecto ciudadano, solo así es posible interiorizar el supuesto de que nuevos impuestos y contribuciones darán como resultado mejores países. Los medios de comunicación no sólo informan a la comunidad de las decisiones sobre los bienes públicos, también recrean un lenguaje y un imaginario de participación en esas decisiones. La plaza dejó de ser el espacio propio de la política, los medios de comunicación hoy generan el espacio propio de la discusión pública y de lo público. Es en ellos en donde la información y la acción se conjugan y donde la acción ciudadana puede o no dar su respuesta a las demandas políticas que requiere la sociedad. Sin embargo el marco institucional ha modificado el escenario sobre el cual trabajan los medios. Con este panorama Germán Rey señala que los medios:

⁴ Fraser, Nancy. “Pensando de nuevo la esfera pública. Una contribución a la crítica de las democracias existentes” En: Justicia interrumpida. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista. Bogotá, Siglo del Hombre, Universidad de los Andes. 1997. p. 97

1. Visibilizan los conflictos que se habían mantenido ocultos a la sociedad civil⁵;
2. Se convierten en intermediarios sociales⁶;
3. Permiten el flujo de las demandas ciudadanas a las instituciones estatales⁷;
4. Son veedores de la actividad de la política pública⁸;
5. Generan campos de interlocución para los actores del conflicto⁹;
6. Disminuyen la distancia entre lo local y lo nacional¹⁰;
7. Le dicen al Estado si las decisiones gubernamentales son aceptadas o no por la opinión pública¹¹.

Los medios han puesto a circular discursos que estaban en las periferias de los centros de discusión pública y con ello han ampliado la agenda pública, aunque Fraser también nos alerta del hecho de que un tema sea incluido en la discusión en la agenda pública no garantiza que se controle su discusión¹², pero si garantiza que otras voces hagan circular sus propias agendas¹³.

El papel de los medios de comunicación en la profundización de la democracia ha sido fundamental en la democracia colombiana y más cuando el gobierno nacional está en diálogo con la guerrilla más antigua de Colombia¹⁴. La información que brindan los medios de comunicación sobre los diálogos: acuerdos y desavenencias que se dan en la discusión, le brindan al ciudadano reconocer el panorama general en el que se están

⁵ Rey, Germán. "Medios de Comunicación y democracia en Colombia: Expansión, conflicto y política". En: Balsas y Medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas. Bogotá, Fescol, Cerec, Fundación Social, 1998. p. 114

⁶ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 117

⁷ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 117

⁸ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 117

⁹ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 118

¹⁰ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 119

¹¹ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 119

¹² Fraser, Nancy. "Pensando de nuevo la esfera pública. Una contribución a la crítica de las democracias existentes" En: Justicia interrumpida. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista. Bogotá, siglo del Hombre, Universidad de los Andes. 1997. p. 141

¹³ Rey, Germán. "El escenario móvil de la televisión pública", En: Omar Rincón, (Comp.), Televisión pública: del consumidor al ciudadano, Bogotá, CAB, 2001. p. 93

¹⁴ Oficialmente los diálogos de paz comenzaron el 4 de septiembre de 2012. En estos momentos se están llevando a cabo en La Habana. El jefe del equipo negociador del gobierno es Humberto de la Calle y Alias Iván Márquez es el jefe del equipo negociador de la guerrilla de las FARC.

desenvolviendo los diálogos, le permiten además familiarizarse con los posibles nuevos panoramas de cohesión y solidaridad social que se están construyendo.

Sin embargo este papel no se logra si se sigue recurriendo dos prácticas generalizadas en los medios informativos colombianos: el uso de una única fuente y el uso inadecuado del lenguaje. El uso de una fuente única, que generalmente es la institucional estatal, para informar no permite que los medios logren el equilibrio necesario a la hora de exponer el hecho noticioso. El uso inadecuado del lenguaje hace que ese desequilibrio lleve a una no muy clara exposición de los acontecimientos.

El primer elemento puede ser la expresión de la concentración de los medios en dos grandes grupos económicos, el uso de una sola fuente institucional lleva a que se pierda el pluralismo y se abra el camino de la información que favorece sus propios intereses¹⁵ por medio del control “interno” actuando ágilmente entre la censura explícita y la “invisible”¹⁶. El control estatal se da en el ámbito de las licitaciones que son usadas “como mecanismo de domesticación de los medios interesados en tener acceso a otras tecnologías”¹⁷.

El segundo elemento, el uso inadecuado del lenguaje que puede llevar a la desinformación, lo podemos encontrar en títulos como “10 guerrilleros del ELN fueron dados de baja en operativo militar en Arauca”¹⁸. El resultado es la descontextualización de la acción, de los actores y de la perspectiva general del hecho noticioso.

Sin duda alguna la descripción y el conteo de acciones y muertos dejados por el conflicto armado llenan gran parte de los periódicos y noticieros en Colombia. No se aboga porque crezca la sección de “noticias amables” –en las que se han tornado la sección de deportes y la de farándula que hoy ya ocupan una gran parte de los noticieros de televisión colombianos- y en esa medida no se aboga porque no se hagan

¹⁵ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 124

¹⁶ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 132

¹⁷ Rey, Germán. *Íbid.*, p. 132

¹⁸ <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/10-guerrilleros-del-eln-fueron-dados-de-baja-operativo-articulo-460199>, El Espectador, 24 de noviembre de 2013.

visibles las contradicciones sociales: el problema central es cómo se identifica la centralidad, como se focaliza la atención de las audiencias para construir ese ámbito de discusión de los temas públicos y de toma de decisiones que promueve Fraser.

En el informe de la Fundación Bertelsmann al Club de Roma titulado "*Los límites de la cohesión social. Conflicto y mediación en las sociedades pluralistas*"¹⁹ se identifican ocho conflictos contemporáneos como centrales, pero se ha considerado que en dos, los medios de comunicación son de vital importancia para nosotros: el primero es la definición de la identidad y de un proyecto nacional y el segundo es la función de la sociedad civil frente a las instituciones estatales. La discusión aquí se centra en el papel que juegan los medios en la construcción de la definición de los bienes públicos y colectivos así como en su participación en la preocupación colectiva por la distinción entre lo público y lo privado.

REFLEXIONES FINALES

Italo Calvino señala que la mejor forma de hablarle a la gente de sus problemas es a través de la fantasía, no por medio de la descripción de la realidad; sin embargo esa no es la premisa que pueden adoptar los medios masivos de comunicación que se encargan de informar sobre la realidad social, política y económica del país. Los medios sin duda generan espacios para la discusión de lo público, también contribuyen a la generación y movilización de opinión pública, pero deben ser más responsables sobre cómo informan y hacia qué movilizan. Sin duda alguna es necesario que exista en circulación más de una visión de la situación actual, si bien hoy en Colombia se cuenta con medios que tienen a su vez sus respectivos sitios de información web: dos diarios de tiraje nacional (El Tiempo y El Espectador); una revista de análisis de circulación nacional (Semana); diarios gratuitos (ADN, Publimetro); Noticieros con alcance nacional e internacional; la transición hacia el uso en los medios informativos de un lenguaje que vaya desdibujando la exclusión y la desconfianza, se ve en el riesgo al

¹⁹ Berger, Peter L. (editor). *Los límites de la cohesión social. Conflicto y mediación en las sociedades pluralistas*. España, Galaxia Gutenberg, 1999.

cubrir las noticias con el mismo enfoque rutinario que se ha venido usando hasta el momento. Se trata de saltar de la construcción de los públicos débiles²⁰ a la construcción de los públicos fuertes²¹ que proclama Fraser.

En Colombia se ha tenido un cambio económico y social relativamente rápido en estos últimos años, cambio que se evidencia más fuertemente en el uso de la tecnología en los medios de comunicación y en la expansión de esos medios en la discusión y conciencia política, pero aún tenemos demandas sociales materiales que no se han satisfecho para gran parte de la población. Si se ha ampliado la franja de ciudadanos que participan políticamente es muy probable que sea un subproducto de la presión de esas demandas materiales. La urbanización se ha impulsado por la expulsión de la población rural del campo, la educación no ha logrado la cobertura total de la población infantil, el proyecto industrial se está transformando en la prestación de servicios que requieren mano de obra menos calificada o ultra calificada. Se está transmutando la noción de lo colectivo y cada vez se hace más difícil lograr que la institucionalización política marche al mismo ritmo de lo social.

En esta construcción de los diálogos de paz en Colombia, la construcción de la democracia en Colombia está atravesada por la noción del riesgo, en el sentido de Beck²², es decir, en el riesgo de caer en guerra civil o de llegar a una radicalización del conflicto social, político o económico. La sensación de caer o ser víctima del conflicto en sus distintas versiones en Colombia no ha sido el resultado de la lucha que se lleva a cabo en el exterior, siempre el riesgo del conflicto ha estado en medio de la vida cotidiana, lo que también ha llevado a pensar peligrosamente que el riesgo para la sociedad somos los mismos ciudadanos. Sólo la construcción de la noción de la colectividad como resultado de la diversidad permitirá construir la esfera pública como ciudadanos que con mayor y mejor información toman decisiones sobre lo público, y esto no se hace sino en los medios, en donde debe verse reflejado el interés de los

²⁰ “cuya práctica deliberativa consiste exclusivamente en la formación de opinión y no cubre la toma de decisiones.” Fraser, Nancy. *Ob. Cit.*, p. 129

²¹ “cuyo discurso incluye tanto la formación de opinión como la toma de decisiones” *Ob. Cit.*, p. 130

²² Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo*. Barcelona, Paidós, 1998.

ciudadanos de construir nuevos lazos asociativos y de participar en la actualización de las instituciones políticas en un nuevo panorama de negociación y la construcción de una posible paz.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, Ulrich. La sociedad del riesgo. Barcelona, Paidós, 1998.
- Berger, Peter L. (editor). Los límites de la cohesión social. Conflicto y mediación en las sociedades pluralistas. España, Galaxia Gutemberg, 1999.
- Fraser, Nancy. "Pensando de nuevo la esfera pública. Una contribución a la crítica de las democracias existentes" En: Justicia interrumpida. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista. Bogotá, Siglo del Hombre, Universidad de los Andes. 1997.
- Huntington, Samuel. La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX. Barcelona, Paidós, 1993.
- Rey, Germán. "El escenario móvil de la televisión pública", En: Omar Rincón, (Com), Televisión pública: del consumidor al ciudadano, Bogotá, CAB, 2001.
- Rey, Germán. "Medios de Comunicación y democracia en Colombia: Expansión, conflicto y política". En: Balsas y Medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas. Bogotá, Fescol, Cerec, Fundación Social, 1998.
- 10 guerrilleros del Eln fueron dados de baja operativo. El Espectador, 24 de noviembre de 2013.

LA VIOLENCIA DESDE ARRIBA: APROXIMACIONES TEÓRICO-FILOSÓFICAS SOBRE LAS PRÁCTICAS REPRESIVAS DE LOS APARATOS IDEOLÓGICOS DE ESTADO EN ARGENTINA



Maximiliano
Pedranzini*

RESUMEN

En el presente trabajo trataremos de abordar de manera preliminar el accionar de las fuerzas represivas del Estado en Argentina desde una perspectiva crítica y reflexiva, analizando en principio la lógica del Estado y el funcionamiento de la ideología como ámbito legítimo de coerción cristalizado en el rol de las fuerzas de seguridad. Esto nos servirá como espectro para indagar de qué manera opera este tipo de organismos en función al rol que cumple en un determinado sector de la sociedad civil, al mismo tiempo que nos mostrará cual es la naturaleza constitutiva del Estado moderno y el papel fundamental de los aparatos ideológicos desplegando un dispositivo de legitimación que va desde el accionar represivo de la fuerzas de seguridad hasta la formación de estereotipos en determinados grupos sociales. Dos conceptos que constituyen la matriz de la violencia institucional del Estado.

* Ensayista. Miembro del Centro de Estudios Históricos, Políticos y Sociales "Felipe Varela", de Argentina. mjp1987@gmail.com

PALABRAS CLAVES

Prácticas represivas; Aparatos ideológicos; Estado; Violencia institucional; Democracia

BREVE INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las prácticas represivas de los aparatos ideológicos de Estado, teniendo como proceso la violencia institucional que se ejerce sistemáticamente hacia los individuos de la sociedad, esencialmente aquellos que provienen de sectores subalternos, excluidos y marginados del sistema capitalista, generando como corolario la criminalización social como una práctica estatal que afecta inexorablemente a las capas más vulnerables del entramado social, que al mismo tiempo, son las que se encuentran, en las mayorías de los casos, expuestas a la acción deliberada del aparato coercitivo debido a las condiciones objetivas que a priori los condena socialmente y por ende para mantener el *status quo* de la estructura social de clases a través de estos métodos disciplinarios de normalización. Ergo, el Estado moderno ha optado por tomar una política de exclusión de los sectores desclasados²³ por medio de la coacción legitimada para mantener el orden social. Esta es por antonomasia la función cardinal del Estado, es decir, equilibrar la relación consenso – coerción para regular de esta forma el conflicto social siempre latente en la sociedad capitalista.

A través del mismo, trataremos de analizar y relacionar la violencia institucional en el contexto democrático con la desaparición forzada de personas y los mecanismos de represión, tortura y terror ejercidos en la última dictadura militar (1976-1983), y la continuidad histórica en la democracia de esas prácticas genocidas.

APARATOS IDEOLÓGICOS DE ESTADO Y SUMISIÓN CORPORAL

²³ La definición de “desclasado” a la que apelamos hace referencia a aquellos sectores o grupos sociales que han sido marginados y/o excluidos de la puja distributiva de la riqueza que administra el sistema, producto de un cambio estructural en el modo de acumulación y concentración del capital, por el cual estos sectores no se encuentran integrados como sujetos de derecho dentro del Estado nacional.

“Del cuerpo-ausente de la historia, habitante del desierto, pura nada de sentido, pasando por el cuerpo-desaparecido que resalta el dominio absoluto del Estado represor sobre la fragilidad humana, hasta ese otro cuerpo-excluido del mercado y lanzado hacia una geografía de la violencia y el desarraigo que hace de esas poblaciones desplazadas y marginalizadas un cuerpo disponible para nuevas formas de exterminio.” **Ricardo Forster**, *Crítica y sospecha. Los clarososcuros de la cultura moderna*²⁴.

Todo Estado necesita de un sistema ideológico, simbólico y cultural que, dentro de las instituciones, deben hacer “cumplir” las ideas, los privilegios y las formas de vida de los sectores dominantes. Este carácter que muestra la superestructura estatal tiene como principio mantener el orden histórico del régimen social capitalista para que, por medios de mecanismos de poder, estos mismos puedan seguir conservando la hegemonía a través del consenso dentro de las clases. El Estado en los albores de la modernidad surgió como aparato de dominación de clase por excelencia. Desde Hobbes²⁵ hasta el Estado normativo contemporáneo, constituye en el mapa teórico una “fortaleza” que enfrasca a la totalidad de la sociedad de clase. Esta totalidad que no asegura el principio de la dialéctica histórica, sino que la anula al confinar al cautiverio represivo a los antagonistas de la clase dominante, quien por otra parte es la que dirige y supervisa la sala de maquinas del Estado, está definida por el carácter de organización universalista y alineamiento de los individuos que la conforman en un sistema de engranajes productivos que motorizan a la sociedad civil. El no-funcionamiento de este sistema para poder supervivir en los campos hegemónicos de dominación, necesita legitimizar prácticas sociopolíticas y psicosociales que se manifiesten en las relaciones de reproducción de las condiciones materiales de la sociedad. Las prácticas sociopolíticas y psicosociales se presentan como parte de la actividad cotidiana y tendemos a reproducirlas como la pobreza, el racismo, la

²⁴ FORSTER, Ricardo: *Crítica y sospecha. Los clarososcuros de la cultura moderna*, Paidós, Buenos Aires, 2003, p. 282.

²⁵ Cf. HOBBS, Thomas: *Leviatán o la materia forma y poder estado eclesiástico y civil*, Alianza, Madrid, 1999.

marginalidad, la xenofobia y la violencia sistémica. La “fortaleza” que enfrasca a la sociedad en esa “totalidad” fragmentariza a la sustancia que la compone (los individuos), estructurando este tipo de sociedad normativa que legitima el poder coercitivo del Estado. Los medios legitimados por el Estado y la misma sociedad de clases son el control y la vigilancia de los sectores subalternos a través de mecanismos de limitación y censura, implícitos y explícitos en todos los individuos que se manifiestan de diversas formas. De esta manera, la organicidad de la sociedad toma forma “penitenciaria” y de castigo social como “producto disciplinario”. Un ejemplo de esto es el desplazamiento de las fuerzas de seguridad en el interior de la población ocupando espacios territoriales de vigilancia y control dentro de la sociedad civil de la cual obtienen su legitimidad como fuerza que tiene por objeto garantizar la convivencia social y el orden de clases. A partir de esta función se despliegan como un dispositivo de disciplinamiento en sí mismos apelando a la coacción y generan lo que comúnmente se conoce como “abuso de autoridad” por parte de policías u otros cuerpos de seguridad en casos individuales o de acción colectiva coordinada desde Estado para reprimir manifestaciones masivas y protestas sociales.

Asimismo, vamos a definir la naturaleza y la función del Estado siguiendo a tres autores clásicos. En primer lugar, Lenin plantea que el Estado es “como un instrumento de la clase dominante, como un objeto, una ‘cosa’ que existe y está determinada por sus funciones. El Estado es capitalista porque los capitalistas controlan al Estado” (Lenin, 1974: 21). Por su parte, Antonio Gramsci indaga sobre cuál es su función, y dice: “El aparato coercitivo estatal asegura ‘legalmente’ la disciplina de los grupos activa o pasivamente en ‘desacuerdo’, instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección (...)” (Gramsci, 1967: 31). Sin embargo y siguiendo la concepción de Max Weber, el Estado, por medio de estas características, se presenta como el *monopolio de la violencia*. Para Weber el Estado es “el instituto político de actividad continuada, cuando y en la medida en que un cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al *monopolio legítimo* de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente”. El concepto de *dominación* para Weber, “es la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (Weber, 1944: 53). Por otro lado a contrapelo de

Weber, Friedrich Engels en su obra capital el *Anti-Dühring* escribe “un mensaje esperanzador” para abolir el Estado capitalista y terminar con el régimen de opresión, y además, uno de los fundamentos esenciales de la dialéctica: “Cuando ya no exista ninguna clase social a la que haya que mantener en la opresión; cuando desaparezcan junto con la dominación de clase, junto con la lucha por la existencia individual, engendrada por la actual anarquía de la producción, los choques y los excesos resultantes de esta lucha, no habrá ya nada que reprimir ni hará falta, por tanto, esa fuerza especial de represión, el Estado” (Engels, 1894: 301-303). Continuando esta línea interpretativa, Giorgio Agamben sostiene, siguiendo a Foucault en esto, que en “particular, el desarrollo y triunfo del capitalismo no habrían sido posibles, en esta perspectiva, sin el control disciplinario llevado a cabo por el nuevo biopoder que ha creado, por así decirlo, a través de una serie de tecnologías adecuadas, los cuerpos dóciles que le eran necesarios” (Agamben, 1998: 12). Como vemos, la lógica del capitalismo va avanzando sistemáticamente sobre los patrones humanos, atravesando el sendero de las clases sociales hasta llegar de un modo minucioso al control disciplinario de los cuerpos en tanto individuos biológicos. Profundizando este planteo, Ricardo Forster en su libro *Crítica y sospecha*, plantea la travesía del sujeto moderno y la transformación que el cuerpo sufrirá en el periplo de la razón moderna, y dice: “Pensar el advenimiento de lo moderno y de su máquina política, el Estado, es indagar las condiciones del doble silenciamiento del cuerpo: desestructuración epistémica, por un lado, es decir, ruptura entre sensibilidad y conocimiento, y por el otro lado, sometimiento del cuerpo a las políticas de control policial, social, sanitario y económico” (Forster, 2003: 279). Por su parte, Michel Foucault de manera notable dice: “Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente” (Foucault, 1978: 173). No cabe duda que Foucault interpreta la pulsión que ejerce el Estado sobre la vida humana y cuyas manifestaciones como la política solo sirve de telón para cubrir el escenario donde la tragedia cotidiana del hombre moderno se hace presente, pero no la percibimos. La política -como bien afirma Foucault- pasó del hombre al Estado y a partir de esto tiene la potestad de determinar su condición de ser viviente. Esta lógica

ha ido a contramano de la vida misma, fundamentalmente por el alto grado de autonomía que ha obtenido el Estado potenciado por el modo de producción capitalista. Y continúa: “‘el umbral de modernidad biológica’ de una sociedad se sitúa en el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas” (Foucault, 1978: 173). En sintonía con esta premisa, Forster suma una reflexión indispensable, y escribe: “...en ese preciso instante en el que los cuerpos individuales ya no pertenecen verdaderamente a sus portadores concretos sino que pasan a ser una cuestión pública, es decir, posibles de ser determinados y ordenados por el Estado” (Forster, 2003: 280).

A partir de este enunciado y siguiendo a Louis Althusser, focalizamos el análisis teniendo en cuenta que el sujeto por ser parte de una sociedad es “obstruido” y pertenece literalmente al Estado como si éste fuera su propiedad privada, implicando el sometimiento y la coerción por parte de sus aparatos represivos. Todo aparato represivo tiene su parte ideológica y todo aparato ideológico tiene su parte represiva cerrando en una dialéctica de la dominación moderna. Gilles Deleuze y Félix Guattari en el libro *El Anti-Edipo*, nos brindan una interesante definición sobre la metamorfosis y la reificación del sujeto inmerso en el proceso de desarrollo de la sociedad moderna capitalista, y escriben: “En todas partes máquinas, y no metafóricamente: máquinas de máquinas, con sus acoplamientos, sus conexiones. Una máquina-órgano empalma con una máquina fuente: una de ellas emite un flujo que la otra corta. El seno es una máquina que produce leche, y la boca, una máquina acoplada a aquélla” (Deleuze y Guattari, 1985: 11). Bajo esta lógica, el Estado contemporáneo termina suplantando a los individuos por medio de mecanismos simbólico-tecnológicos de castigo, normalización y vigilancia cada vez más organizada y por medio del “uso legal de la violencia como mecanismo ejemplar para reproducir sus fuentes de dominación” (Forster, 2003: 278). Siguiendo lo que nos plantea Forster: “Cuando la totalidad de la vida queda encerrada en la órbita del Estado y de sus políticas de ‘salud pública’, lo que adviene es el horizonte de una despiadada intervención de lo estatal sobre unas vidas que se vuelven, literalmente, *nuda vida*, es decir, vidas sometidas al arbitrio de una instancia superior que puede determinar el sentido de sus existencias o, más grave aún, de sus muertes” (Forster, 2003: 280-281). Partiendo de esta cosificación-

automatización y vaciamiento del sujeto que nos propone el esquema de *materia-cuerpo-máquina* que plantean tanto Foucault, como Deleuze y Guattari y estos últimos escriben: “Todo ‘objeto’ supone la continuidad de un flujo, todo flujo, la fragmentación del objeto. Sin duda, cada máquina-órgano interpreta el mundo entero según su propio flujo, según la energía que le fluye: el ojo lo interpreta todo en términos de ver -el hablar, el oír, el cagar, el besar... Pero siempre se establece una conexión con otra máquina, en una transversal en la que la primera corta el flujo de la otra o ‘ve’ su flujo cortado por la otra” (Deleuze y Guattari, 1985: 15).

La interpelación al sujeto por medio de las fuerzas policiales como una manifestación contundente de la violencia institucional. En efecto, Althusser plantea que “toda ideología interpela a los individuos concretos como sujetos concretos, por el funcionamiento de la categoría de sujeto” (Althusser, 2003: 68). Y continúa: “La ideología ‘actúa’ o ‘funciona’ de tal modo que ‘recluta’ sujetos entre los individuos (los recluta a todos) o ‘transforma’ a los individuos en sujetos (los transforma a todos) por medio de esta operación muy precisa que llamamos *interpelación*, y que se puede representar con la más trivial y corriente interpelación policial (o no) ‘¡Eh, usted, oiga!’ En la práctica policial la interpelación, esa práctica cotidiana sometida a un ritual preciso, adopta una forma completamente especial ya que se ejerce sobre los ‘sospechosos’” (Althusser, 2003: 68). Siguiendo a Althusser, “el aparato represivo de Estado ‘funciona mediante la violencia’, en tanto que los aparatos ideológicos de Estado *funcionan mediante la ideología*”. Y continúa: “Todo aparato de Estado, sea represivo o ideológico, ‘funciona’ a la vez mediante la violencia y la ideología, con una diferencia muy importante que impide confundir los aparatos ideológicos de Estado con el aparato (represivo) de Estado. Consiste en que el aparato (represivo) de Estado, por su cuenta, funciona masivamente *con la represión*, como forma predominante, y sólo secundariamente con la ideología. Mientras que los aparatos ideológicos de Estado funcionan masivamente con la ideología como forma predominante, pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica” (Althusser, 2003: 30-31). De los aparatos de Estado que nos presenta Althusser, el represivo es medular para comprender esta problemática perpetuada por la pobreza y la desigualdad estructurales, donde la criminalización

como paradigma de violencia institucional es la expresión más concreta. Un ejemplo de esto es el rol de las fuerzas policiales que, actuando con impunidad, arremeten contra individuos o grupos de sectores excluidos guiados por estereotipos preconcebidos y la concepción social *centro-periferia*. Habita la conducta implícita de defender a raja tabla la propiedad privada y garantizar el orden social a toda costa impulsados por el discurso de la “seguridad”, que claramente vuelca la balanza hacia los sectores de medianos y altos ingresos que se materializa como vemos en su praxis autoritaria. Los resultados inmediatos y más recurrentes son el abuso de autoridad del cuerpo policial en las comisarías donde la violencia física y psicológica es permanente, sumado a las pésimas condiciones de la infraestructura. Una cuestión transversal para toda la Argentina. Esto está acompañado por los centenares de casos de “gatillo fácil”, donde los uniformados disparan sus armas de fuego asesinando principalmente a muchos jóvenes criminalizados (o no) por las instituciones de seguridad. Un síntoma de las contradicciones de clase y los conflictos sociales existentes que producen como vemos, daños colaterales que atentan contra la vida. Tras agudizarse la conflictividad social en el 2001 que generó el estallido social más importante de la última década, en el interregno de dos años con Néstor Kirchner como presidente electo, ordena no reprimir como una manera de descomprimir los conflictos aún latentes a nivel nacional. Aspecto positivo venido desde el poder ejecutivo, pero que era un contrasentido de la lógica de los aparatos estatales e iba en contra de su papel excluyente en una sociedad capitalista como la argentina. Esto pese a lo significativo desde el punto de vista de los derechos humanos, no obtuvo una obediencia absoluta de las instituciones represivas a lo largo y ancho del país, y los hechos de violencia institucional y criminalización continuaron presentes con relativa intensidad, habitando en el entramado social²⁶. El autonomismo de los aparatos represivos rompe

²⁶ Uno de los ejemplos paradigmáticos de este comportamiento represivo autónomo ha sido el asesinato del profesor Carlos Fuentealba el 5 de abril de 2007 de un disparo por la espalda a quemarropa por un policía de la provincia de Neuquén cuando participaba el día anterior de una huelga que cortó la ruta 22 en el marco de la protesta salarial. El gobernador Jorge Sobisch ordenó a las fuerzas de seguridad impedir que los manifestantes cortaran la ruta. El operativo policial se anticipó al corte de ruta, rompiendo la huelga y reprimiendo a los docentes que se estaban concentrando allí. Tras el brutal desalojo, muchos docentes buscaron refugiarse para evitar la persecución policial que continuaba pese a retirarse de la ruta. En ese momento Fuentealba se había desplazado junto con un grupo de compañeros hacia una estación de servicio cercana y viendo que la persecución había cesado, abandonan la zona en auto escoltados por patrulleros. De manera repentina, los móviles policiales se adelantan y los emboscan cerrándoles el paso,

con la voluntad de los gobiernos. Ahora bien, Pierre Bourdieu utiliza de concepto de *doxa* para describir los estereotipos y su naturalización en las esferas sociales. La *doxa* -según Bourdieu- son esquemas cotidianos, no reflexionados y considerados como naturales. Bourdieu (1984: 83) lo describe como “todo el conjunto de lo que es admitido como *allant de soi*, y en particular los sistemas de clasificación que determinan lo que es juzgado como interesante o sin interés, aquello de lo que nadie que merezca ser contado, porque no hay demanda”.²⁷ Siguiendo a Bourdieu (1984: 83), dice acerca de la *doxa* que: “lo más escondido es aquello en que todos están de acuerdo, tan de acuerdo que nadie habla de eso”.²⁸

DEMOCRACIA, PODER Y SILENCIO

“La mayoría de los hombres de esa secta de la muerte que integró la internacional del crimen está aún manejando hilos de poder desde distintos cargos o empresas privadas, muchas de ellas ligadas con la seguridad y la venta ilegal de armas. La mano del crimen está activada.” Stella Calloni, “El Cóndor sigue volando”. Operación Cóndor. Pacto criminal²⁹.

La democracia argentina tiene una oscura herencia que nos ha dejado la última dictadura militar. Esta es autoritaria, fascistoide, corrupta, signada por el terror, y

iniciando nuevamente la represión. Fuentealba se encontraba en el asiento trasero de uno de los vehículos que se estaba retirando cuando el efectivo José Darío Poblete, integrante del Grupo Especial de Operaciones Policiales (G.E.O.P.) disparó una granada de gas lacrimógeno hacia el auto, que se encontraba en la cercanía. El cartucho atravesó el vidrio del vehículo e impactó en la nuca a Fuentealba, causándole un hundimiento de cráneo. Estuvo internado en el hospital provincial hasta su muerte un día después. Aquí se suscita una contradicción de lo que veníamos planteando, donde el concepto del “no reprimir” como decisión gubernamental del Estado no fue acatada por los Estados provinciales que, apelando al federalismo y a la autonomía jurídica, no escatiman en el uso institucional de la violencia. Una decisión “opcional” que algunos Estados provinciales aceptaron (la minoría) y otros hicieron caso omiso, ya que, pese a la voluntad expresada a partir de 2003, no fue definida como una política de Estado de alcance nacional, lo que dejaba esta cuestión en el aire. Cabe aclarar esto ya que la política de derechos humanos como política efectiva de Estado no resuelve bajo ninguna circunstancia la problemática de la violencia institucional (<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-82826-2007-04-05.html>).

²⁷ Traducción de Aria Adli del texto literal de la cita original de Bourdieu en ADLI, Aria: “El *habitus* incorporado y la variación gramatical”, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2003, p. 13.

²⁸ ADLI, Aria, ob. cit., p. 13 (versión traducida del texto literal de la cita original de Bourdieu).

²⁹ CALLONI, Stella: *Operación Cóndor. Pacto criminal*, 2ª ed., La Jornada Ediciones, México, 2001, p. 253.

prolongándose, por lo tanto, la etapa de terrorismo de Estado. Esta prolongación estuvo dada por los siguientes aspectos:

- El Juicio a las Juntas Militares llevado adelante en 1985 no tuvo el efecto esperado debido a las leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987), y los indultos (1989-1990) decretados por los gobiernos de Raúl Alfonsín (1983-1989) y Carlos Saúl Menem (1989-1999) respectivamente que los liberaba de responsabilidad por los actos cometidos durante la dictadura militar. En el 2003, la Cámara de Senadores declaró la nulidad de las leyes de punto final y obediencia debida. Dos años más tarde, la Corte Suprema de Justicia declaró su inconstitucionalidad, y en 2007 termina declarando nulos los indultos realizados por Menem, estableciendo su inconstitucionalidad y ratificando esta condición en 2010.

- Otra continuación del terrorismo de Estado se encuentra plasmada en algunas acciones con efectos estructurales que condicionaron y siguen condicionando a la democracia como son la política económica neoliberal, el régimen monetario y la deuda externa.

Dentro de la estructura institucional de las fuerzas armadas y de seguridad, el carácter conservador y tradicionalista -con algunos pequeños cambios y reformas- de los planes de estudios, refleja que se continúa con una historia sesgada y parcializada, siguiendo una determinada línea historiográfica que se ve expresado en los contenidos curriculares.

Podemos observar como prácticas institucionales el hermetismo que va orientado en dos direcciones hacia la sociedad con el “silencio” por parte de aquellas personas que son afectados de alguna manera por la acción directa o indirecta de los aparatos ideológico-coercitivos, y hacia el interior de la misma institución, con la práctica de “espíritu de cuerpo” y solidaridad mutua entre quienes componen esa fuerza.

Por esta razón, la estructura burocrática de redes manifiesta su operatividad como construcción de nodos, configurando una red institucional que facilita el establecimiento de conexiones puntuales entre los funcionarios y los que componen

rangos de jerarquía menor. Esto le posibilita efectuar contactos entre los que conforman el cuerpo y establecer de manera implícita un “cooperativismo” y “lazos recíprocos de solidaridad” por medio de pactos de silencio. En este sentido, Deleuze y Guattari³⁰ plantean que cada nodo que conforma una red puede funcionar como un todo autónomo, la red puede seguir en pie, incluso si una o varias partes fueran destruidas. Desde el punto de la perspectiva estructural, las redes institucionales que conforman, en cierta medida, los aparatos ideológicos de Estado, constituyen una articulación de dominación invulnerable por cómo se estructura orgánicamente y por la construcción de nuevos nodos que permiten el “encubrimiento” a través de estos vínculos burocratizantes, de aquellos funcionarios que ostentan las superestructuras normativas. Ahora, dado que ningún nodo es indispensable para que los otros puedan seguir vinculándose entre sí, es muy difícil destruir la red completa. A este proceso lo van a denominar “estructura rizomática”.

A propósito de esto, Michel Foucault utiliza un concepto adecuado para analizar estas acciones: El poder pastoral del Estado, donde en las instituciones se ejerce un control despótico y autoritario de los individuos a través de la captación y la manipulación de su subjetividad, produciendo una *verdad en sí y para sí* de los sujetos, donde al ser parte de la fuerza y componer su estructura, le confieren a la institución la conciencia y la voluntad, en este caso de bajo rango, teniendo que rendirle obediencia a los sectores con más jerarquía de la cúpula. Este concepto Foucault lo explica de esta manera, y dice: “Esto es debido al hecho de que el Estado occidental moderno, ha integrado en una nueva forma política, una vieja técnica de poder, que tiene su origen en las instituciones cristianas. Podemos llamar a esta técnica de poder, poder pastoral” (Dreyfus y Rabinow, 1983: 5). Sobre esto enuncia los siguientes puntos: 1.- Podemos observar cambios en su objetivo. Dejó de ser una cuestión de guiar a la gente para su salvación en el más allá, para pasar a ser una cuestión de asegurar su salvación en este mundo. En este contexto entonces, la palabra salvación toma significados diferentes: salud, bienestar (riqueza suficiente, nivel de vida) seguridad y protección contra

³⁰ Cf. DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 6ª ed., trad. de José Vázquez Pérez, Pre-textos, Valencia, 2004.

accidentes. Una serie de propósitos terrenales tomaron el lugar de los propósitos religiosos propios del poder pastoral tradicional, todavía más fácilmente porque este último, -por varias razones- había seguido de forma accesoria un cierto número de estos objetivos. Sólo tenemos que pensar en el rol que ha jugado la medicina y su función de bienestar asegurada por largo tiempo por las iglesias católicas y protestante.

2.- Al mismo tiempo los oficiales del poder pastoral se multiplicaban. Alguna vez esta forma de poder fue ejercida por los aparatos del Estado, o por una institución pública cualquiera, como la policía. (No debemos olvidar que en el siglo XVIII la fuerza policial no fue inventada sólo para garantizar la ley y el orden, para asistir a los gobiernos en su lucha contra los enemigos, sino en todo caso para asegurar los recursos urbanos, la higiene, la salud y los niveles considerados necesarios para la artesanía y el comercio). En cierto momento, el poder fue ejercido por iniciativas privadas, sociedades de bienestar, benefactoras y filántropas. Incluso antiguas instituciones, como la familia, fueron movilizadas para llevar adelante funciones pastorales. También fue ejercido por estructuras complejas tales como la medicina, que incluye iniciativas privadas, tales como las ventas de servicios basadas en los principios de una economía de mercado; como instituciones públicas, tales como los hospitales.

3.- Finalmente, la multiplicación de los objetivos y agentes del poder pastoral focalizaba el desarrollo del conocimiento humano alrededor de dos roles: uno, globalizante y cualitativo, concerniente a la población; otro, analítico, concerniente al individuo (Dreyfus y Rabinow, 1983: 6).

Y concluye con su notable planteo: "Esto implica el tipo de poder pastoral, que durante siglos, más de un milenio, ha estado ligado a una institución religiosa definida, a menudo diseminada por todo el cuerpo social y que encontró apoyo en una multiplicidad de instituciones. En lugar del poder pastoral o el poder político, relativamente ligados el uno al otro, relativamente rivales, había una 'táctica' individualizante que caracterizó a series de poder: aquellas de la familia, la medicina, la psiquiatría, la educación y el trabajo" (Dreyfus y Rabinow, 1983: 6). No cabe duda que estos aportes de Foucault enriquecen nuestra perspectiva teórica, poniendo el acento

en las nuevas formas de dominación de los individuos por parte del Estado y buscando en la historia los orígenes de estos nuevos mecanismos: “Un fenómeno importante tuvo lugar alrededor del siglo XVIII- este fue una nueva distribución, una nueva organización de este tipo de poder individualizante”. Y continúa: “No creo que podamos considerar al ‘Estado moderno’ como una entidad desarrollada por encima de los individuos, ignorando lo que son e incluso su propia existencia, sino por el contrario; como una estructura muy sofisticada a la cual los individuos pueden ser integrados bajo una condición: que esa individualidad puede ser moldeada de otra forma y sometida a una serie de patrones muy específicos. De cierto modo, podemos ver al Estado como a una moderna matriz de individualización, o una nueva forma de poder pastoral” (Dreyfus y Rabinow, 1983: 6).

Otro mecanismo de operación de silencio es la “transferencia de culpa”, por medio de este movimiento intelectual las víctimas termina cargando sobre sus espaldas la responsabilidad del hecho y los autores del asesinato como “potencia natural”, encargada de materializar el castigo buscado. Esta operación no deja de ser grave cuando aparece como “justificativa”, como una operación a posteriori.

Por su parte, los *mass-multimediáticos*³¹ cumplen un rol fundamental en la continuidad de la etapa del terrorismo de Estado en la democracia, acentuándose aún más durante el neoliberalismo³², que a través de estos se crea y justifica también un ambiente de impunidad, y esto se ve reflejado por medio de conceptos estigmatizantes, en los cuales se describen y relatan ciertos hechos. Epítetos tales como “*pibes chorros*”, “*villeros*”, “*faloperos*”, “*la patota de la esquina*”, etc. La

³¹ Utilizaremos este concepto para referirnos a los medios masivos de comunicación de carácter corporativo-monopólico que ocupan un papel estratégico en la construcción de sentido en estos tiempos, basado en dos pilares esenciales: el ideológico y el cultural, sostenidas a su vez por la matriz de lo simbólico. Esto conlleva como consecuencia a una operación hegemónica que se traduce en la formación de subjetividad política, marcando las migraciones y el posicionamiento relativo de los sujetos en las coyunturas de definición electoral.

³² Si bien las raíces del neoliberalismo en la Argentina tienen sus orígenes con la crisis económica de 1975 denominada “Rodrigazo” por las medidas de ajuste llevadas a cabo por el entonces ministro de economía Celestino Rodrigo que puso en jaque al gobierno de Isabel Perón, éstas se comenzaron a afianzar con la dictadura cívico-militar iniciada un año después con el golpe de Estado que derrocó al gobierno constitucional de Isabel Perón el 24 de marzo de 1976. Sin embargo, fue a partir de la década del ‘90 cuando alcanza su plenitud política y simbólica.

participación de la sociedad civil se produce a través del “imaginario colectivo”, haciendo suyas las premisas del aparato ideológico de Estado, mediatizado y espetacularizado por los *mass-multimediativos*, invocando el derecho a imponer el orden; castigar por parte de éste a aquellos que se salen del orden establecido y de esta forma asesinan, linchan o desaparecen personas. “El hombre es un lobo para el hombre” nos diría Hobbes. Actos que son naturalizados y justificados, ya que apelan a la “ideología de la defensa social”, en constante proceso de interiorización y naturalización de elementos que caracterizan e identifican a determinados miembros de estratos sociales generalmente bajos. Esto se ve reflejado en la marginación y exclusión social de los medios de producción y reproducción del régimen socioeconómico, de esos que son vomitados por el sistema, ya que no todos tienen la oportunidad de integrarlo ni de reproducir el mismo, legitimando de esta manera estas marcas identitarias de estigmatización y demonización de amplios sectores de la sociedad. Puesto que en principio, la explotación y la miseria de estos sectores se plantea desde una mirada, no solo de la lucha de clases, sino desde un carácter psicocolonial de alienación cosmopolita que produce el capitalismo a escala global. En consecuencia, el proceso de desalineación de las masas es, en definitiva también, un proceso revolucionario. Forster reflexiona sobre esta cuestión y escribe: “Al naturalizar aquello que responde a una determinada circunstancia histórica, lo que se manifiesta es distancia abrumadora que separa los ideales clásicos de un orden político basado en el ‘bien común’ y en el uso libre del entendimiento, de un orden cuyo núcleo no es otro que la domesticación de la crítica y la heteronomización de sus miembros hasta transformarlos en agentes pasivos de lo incuestionable y eterno” (Forster, 2003: 278). En consecuencia y siguiendo las categorías de Bourdieu, Aria Adli plantea una concepción similar a la dialéctica para expresar la legitimidad de ciertos conocimientos y verdades impuestas como naturales por el poder, y escribe: “Opuesto a la doxa no reflexionada hay, por un lado, la ortodoxia y, por el otro, la heterodoxia. La ortodoxia expresa un conocimiento reflexionado y sistemático, que pretende legitimidad y normatividad. La heterodoxia presupone un conocimiento reflexionado y sistemático, pero utiliza este conocimiento para corroborar una interpretación rompiendo la

ortodoxia y, también, la doxa. Es la voz crítica y divergente, capaz de un juicio con distancia” (Adli, 2003: 13).

CONSIDERACIONES FINALES

**“Siempre vieron al pueblo
como un montón de espaldas que corrían para allá
como un campo para dejar caer con odio los garrotes.
Siempre vieron al pueblo con el ojo de afinar la puntería
y entre el pueblo y el ojo
la mira de la pistola o la del fusil.
(Un día ellos también fueron pueblo
pero con la excusa del hambre y del desempleo
aceptaron un arma
un garrote y un sueldo mensual
para defender a los hambreadores y a los desempleadores).”
Roque Dalton, “Los policías y los guardias”. *Poemas clandestinos*³³.**

A través de este análisis podemos aseverar que hay una relación estrecha entre las prácticas genocidas llevadas a cabo durante la última dictadura militar, y los permanentes casos de violencia institucional y criminalización de los sujetos sociales como imperativo en tiempos de democracia. Es así que entendemos que estas prácticas de coerción son la extensión de los organismos de control, violando los derechos humanos por parte del Estado, independientemente del aparato gubernamental. Es decir, los aparatos represivos de Estado en todas sus formas y variantes tienen autonomía sobre los gobiernos, cuyo hospedaje en la arena estatal es relativamente breve para reformar o transformar -si se lo propone- el núcleo duro de la maquinaria represiva que sigue enquistada en lo más profundo de su estructura. Conforman la matriz constitutiva del Estado y su razón de ser dentro de las relaciones de producción capitalistas. Por lo que avizorar cambios en su lógica es una utopía que desalienta enormemente y frustra cualquier proyecto que intente modificar el derrotero histórico del Estado moderno.

Este continuismo histórico se da a través de los siguientes aspectos en común:

³³ Fragmento del poema “Los policías y los guardias”, perteneciente al poemario *Poemas clandestinos*, publicado originalmente en 1975 (DALTON, Roque: *Antología*, 1ª ed., a cargo de Juan Carlos Berrio, Txalaparta, Tafalla, 1995, p. 171).

- Organismos de control y represión del Estado.

- La complicidad de los *mass-multimediatícos*, teniendo en cuenta el carácter de los capitales privados y los intereses de clase a los cuales representa, que se encuentra a través de ideas políticas en común, se concreta y organiza desde los planos ideológico, cultural y económico.

El silencio y la naturalización de esas prácticas se manifiestan en la sociedad civil, teniendo en cuenta que hablamos de una “sociedad de clases”, es decir, que esta complicidad está dada con el respaldo de estos sectores que avalan de alguna manera el carácter represivo y normativo que ejerce la maquinaria agresiva de las fuerzas armadas y de seguridad, brazo militar de los intereses de la clase burguesa. Pero para dilucidar este correlato y no quedarnos con la dicotomía *dictadura-democracia*, indagamos en el proceso histórico y en el rol que juegan estos actores y los aparatos estatales en el escenario político de fines de siglo XX, porque para nosotros esta es una continuidad del exterminio pero con el rostro y el carácter de la democracia, ya que la maquinaria violenta y sistemática de represión del Estado ha sido retirada, pero su lógica pragmática sigue intacta con la garantía y el aval de una parte de la sociedad, la base del consenso y las leyes que lo legitiman, porque para el régimen capitalista es algo necesario y contundente, reproduciendo por medio de otras metodologías el genocidio social.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLI, Aria (2003): “El *habitus* incorporado y la variación gramatical”, Publicacions de la Universitat de Barcelona.

- AGAMBEN, Giorgio (1998): *Homo sacer*. Pre-textos, Valencia.

- ALTHUSSER, Louis (2003): *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (1984): *Questions de Sociologie*, Les Editions de Minuit, París, traducción de Aria Adli (2003) en “El *habitus* incorporado y la variación gramatical”, Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- CALLONI, Stella (2001): *Operación Cóndor. Pacto criminal*, 2ª ed., La Jornada Ediciones, México.
- DALTON, Roque (1995): *Antología*, 1ª ed., a cargo de Juan Carlos Berrio, Txalaparta, Tafalla.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (1985): *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Paidós, Buenos Aires.
- (2004): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 6ª ed., trad. de José Vázquez Pérez, Pre-textos, Valencia.
- ENGELS, Friedrich (1894): *Anti-Dühring*, 3ª ed. alemana, Stuttgart, citado en LENIN, Vladimir Ilich (1974): *El Estado y la revolución*, Polémica, Buenos Aires.
- FORSTER, Ricardo (2003): *Crítica y sospecha. Los clarososcuros de la cultura moderna*. Paidós, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1978): *Historia de la sexualidad*, tomo I: “La voluntad de saber”, Siglo XXI Editores, Madrid.
- (1983): “El sujeto y el poder” en DREYFUS, Hubert L.; RABINOW, Paul: *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 2ª ed., trad. de Santiago Carassale y Angélica Vitale, Chicago University Press.

- HOBBS, Thomas (1999): *Leviatán o la materia forma y poder estado eclesiástico y civil*, Alianza, Madrid.
- LENIN, Vladimir Ilich (1974): *El Estado y la revolución*, Polémica, Buenos Aires.
- WEBER, Max (1944): *Economía y sociedad*, vol. I: "Teoría de la organización social". Fondo de Cultura Económica, México.

EL SALVADOR: “EVOLUCIÓN DEL CAMBIO SOCIAL LA TRANSICIÓN AL SIGLO XXI”

BREVES REFLEXIONES SOCIOLÓGICAS

Lic. Pablo de J. Castro H.
Asociación Salvadoreña de Sociología



RESUMEN

Una sucesión de hechos, acontecimientos y fenómenos inéditos en la dialéctica de la realidad han evolucionado nuestra sociedad desde mediados del siglo XX al presente. Han creado tres grandes escenarios de cambio y transformación social en las estructuras económicas y relaciones de poder de las clases sociales: a) Las políticas del capital industrial adecuaron el modelo económico oligárquico agro-exportador de café a agro-industrial con “cambios modernizantes” para el mercomún regional. b) El capital financiero especulativo impuso al final del siglo el modelo económico neoliberal y gobiernos de derecha para el mercado mundial. c) En la segunda década del siglo XXI dos gobiernos de izquierda inician “cambios transicionales” para el “cambio social” y el “buen vivir”, ruta esperanzadora para una nueva sociedad. Los nuevos tiempos son de crisis capitalista y transición histórica que nos desafían y exigen al pensamiento y práctica sociológica construir nuevo conocimiento científico.

PALABRAS CLAVE

Realidad dialéctica, evolución, escenarios, cambio social, neoliberalismo, clases sociales, gobiernos de derecha e izquierda, transición, desafíos, pensamiento sociológico (*).

(*) Vale recordar dos acontecimientos académicos, históricos: a) Creación de la carrera de sociología hace más de 50 años (1964-2016) en la Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador. b) Próximo 50 Aniversario de fundación de la Asociación Salvadoreña de Sociología-ASS (26 de abril de 1966 a 2016) aún vigente.

Introducción.

Nuestra sociedad vive una evolución multidimensional de cambio histórico, una diversidad de hechos empíricos de impacto, acontecimientos trascendentales y fenómenos inéditos, locales o internacionales, desafía pensamientos y prácticas humanas, individuales y sociales. Las siguientes reflexiones plantean una primera “síntesis sociológica” sobre esa evolución que en un periodo de casi 7 décadas (1950-2016) nos cambia a nosotros mismos, a la sociedad, a la naturaleza y sus estructuras. Cambian las clases sociales (personas, familia), economía (Modelo y mercado), política (Estado), Cultura-Educación (CC, Tecnología, pensamiento), Naturaleza (ecología), otras instituciones (Comunidad, Iglesia...). Todo evoluciona y cambia, incluyendo tipos de violencia, corrupción, narcotráfico y crimen organizado. Algunas interrogantes: ¿Qué es el cambio social?, ¿quiénes lo producen?, ¿Hacia dónde nos lleva en el espacio y en el tiempo histórico?

1-Reflexión Epistemo-Metodológica.

El cambio social es histórico. Es un conjunto multifacético de procesos dialécticos producto de la obra humana, de la sociedad y/o de la naturaleza; su articulación se manifiesta como devenir del movimiento de la realidad. Aprender su complejidad y despliegue exige determinar distintos ángulos de observación sobre diferentes ritmos

simultáneos o diferenciadas fases sucesivas. Desafía formas de pensamientos de sabiduría popular y conocimientos teóricos del saber científico y tecnológico que implica enfoques multidisciplinarios para descifrar o descodificar el contenido esencial y fenoménico del movimiento de intrincadas relaciones sociales. ¿Cómo observar estos hechos empíricos que enfrentamos en el quehacer de la vida diaria y explicarlos si los contenidos no están registrados explícita o implícitamente en cuerpos teóricos o metodológicos dados?

El Dr. Hugo Zemelman recomendaba iniciar la investigación sociológica formulando “micro” bases de datos y campos problemáticos a través de observaciones cotidianas, construir relaciones de conocimiento simples con nuevos contenidos empíricos traducirlos a conceptos o categorías y explicarlos como verdades provisionales. Esto es posible con un pensamiento epistémico, constructor y práctica transformadora gestores de conocimientos (1, ver citas al final). Entender hechos empíricos de la vida cotidiana y validar su conocimiento enriquecerá hipótesis, teorías y paradigmas con enfoques del estructural-funcionalismo, marxismo, eclécticos o de otras corrientes y escuelas.

Aún más, comprender con mayor precisión esa realidad del presente implica reivindicar la historiografía, releer, escudriñar e interrogar y dialogar con la memoria histórica sobre raíces estructurales de viejas coyunturas herederas de problemas sociales del pasado que aún nos aquejan al presente. Para este diálogo, Nisbet previene que: “deben verse siempre las ideas de cada época y el pensamiento político social como respuestas a ciertas crisis y estímulos procedentes de los grandes cambios en el orden social” (2).

La pretendida síntesis preliminar intentará describir la macro evolución multidimensional del cambio social a través de hechos y fenómenos a manera de abrir las Ciencias Sociales a las nuevas realidades de los nuevos tiempos, sin excluir el pensamiento clásico y contemporáneo, como propone I. Wallerstein (3).

2-¿Cuáles cambios?, el letargo de la “modernización”.

Las familias de la oligarquía provenientes del siglo XIX y sus herederos se apropiaron desde inicios de la vida republicana de los beneficios de la tierra, producción y

comercialización del café en el mercado internacional de materias primas. Su tradicional patrimonio sobre el sistema de tenencia de la tierra, cuentas fiscales, monopolio bancario y otras instancias como el Estado y el gobierno, configuraron las bases del modelo económico agroexportador, principal fuente de su acumulación de capital. Las modernizantes políticas liberales del capitalismo industrial de mediados de siglo se enfrentaron al dominio y hegemonía económica y político-ideológica de la clase terrateniente cafetalera y el tradicional modelo exportador de café. Hubo poca apertura a cambios y se opuso férreamente a reformas estructurales en esos medios de producción.

Todo cambio estructural que atentase contra su patrimonio ancestral (4) recurría al golpe de Estado y represión con las fuerzas armadas y otras instancias de poder como la religión, la educación y la cultura dominante. El poder absoluto ha sido reproducido por gobiernos “ad hoc” y partidos políticos (5).

Las generaciones de salvadoreñas-os que nacimos a mediados del pasado siglo apenas fuimos testigos y coetáneos de la modernización. En 1950 hasta se reformó la Constitución de la República a favor de la oligarquía con la intención de modernizar el Estado y el gobierno con un cuerpo de leyes jurídicas para estimular las políticas de industrialización. Los pocos cambios estructurales en las relaciones económicas se introdujeron en la infraestructura física como **“cambios modernizantes”** para ampliar y dinamizar los mercados locales-regionales del mercomún centroamericano. Los cambios en las estructuras también transformaron las clases sociales, en esa dinámica surgieron ciertos grupos sociales de poder y fracciones de clase de carácter burguesa: agro-industrial, industrial-comercial, financiera-bancaria, constructora y otros, todas provenían de la misma matriz oligárquica terrateniente. Hubo lento crecimiento y desarrollo de la sociedad.

La historia decimonónica reporta que en el pasado no distribuyeron ni compartieron con etnias nativas y clase campesina; fueron superexplotados, excluidos de beneficios básicos como salarios, salud, educación. Quedaron analfabetas, empobrecidas y luego reprimidas por las dictaduras militares pro-oligárquicas que surgieron durante el genocidio de familias indígenas y campesinas en 1932. La continuidad de esas contradicciones se multiplicaron en las siguientes décadas cuando el capital industrial

produjo sectores urbanos con el trabajo asalariado fabril. Se inició un nuevo ciclo de procesos de coyunturas políticas en las luchas populares que fueron ahogadas bajo la represión. En estas raíces debemos investigar parte del origen del proyecto de la clase dominada, como se indica adelante.

En los años 60 se intentó un proyecto autónomo sugerido y estimulado por la CEPAL que invirtiera capital local “doméstico” e internacional para organizar un mercado común centroamericano como fase de “sustitución de importaciones” de mercancía externas a la región. El Estado oligárquico construyó nueva infraestructura vial e hidroeléctrica para la producción fabril-urbana y desarrollo rural como soporte para la incipiente producción y exportación de mercancías y satisfacer la demanda de consumo en mercados locales y regionales. Pronto la voracidad de la clase dominante llevó al fracaso el mercado común centroamericano que terminó con la guerra entre El Salvador y Honduras en 1969, conocida popularmente como la “guerra del fútbol” o de las “100 horas”.

Aunque se intentó dar cierta apertura restringida para la fuerza de trabajo asalariada en proceso de sindicalización, se elaboró un código laboral, asistencia de seguridad social como nuevas instituciones gubernamentales (ISSS, ICR, IVU...). Al ser marginados y reprimidos los trabajadores urbanos se vieron obligados a su organización política como sindicatos, gremios, partidos políticos de oposición y movimientos populares. El retraso en los sistemas político, de salud, educativo se reflejó en las condiciones materiales y sociales de los sectores más pobres del campo y la ciudad, además de un acentuado analfabetismo. Se intentó reformar el sistema educativo que se inclinó por un limitado desarrollo científico-tecnológico con la televisión educativa que cualificara la creciente fuerza de trabajo a ser contratada en fábricas y profesionalizar jóvenes para la administración de empresas. No contemplaba mejorar las condiciones de vida del magisterio ni masificar la infraestructura educativa. Por ejemplo, maestros y maestras se organizaron en ANDES 21 de Junio para reivindicar su dignidad profesional e impulsó dos huelgas que fueron reprimidas. En tanto, diversos sectores sociales de la clase trabajadora del campo al quedar excluidos de beneficios, migraron a la ciudad formando cinturones de miseria en zonas marginales. La nueva fuerza de trabajo organizada pronto se convirtió en el

sujeto histórico revolucionario que cambió la correlación de fuerzas frente al autoritarismo oligárquico, la dictadura militar y la intervención estadounidense que impuso la doctrina de la seguridad nacional, en el escenario de la guerra fría.

3- La crisis política de la década 1970.

A finales de los años 60 fue evidente la creciente explotación capitalista, el autoritarismo y represión dictatorial; hubo éxodo masivo de campesinos salvadoreños que habían emigrado a la frontera de Honduras; fracasó el emergente mercomún centroamericano con el conflicto bélico (1969); surgieron coyunturas de huelgas (sindicalistas y magisterio) que gestó el inicio de una crisis política y continuó con escandalosos fraudes electorales presidenciales (1972 y 1977); cierre militar de la Universidad de El Salvador (1972); masacre estudiantil (1975), entre otros. Las dos décadas fueron de creciente organización sindical y gremial. Resurgieron con potencia y espíritu organizativo nuevas fuerzas sociales laborales como movimientos sociales revolucionarios de campesinos-as, obreros-as, estudiantes, maestros-as, sacerdotes y otros sectores que el proceso de industrialización había acumulado. Fue un renacer del poder popular contra el poder hegemónico oligárquico. Se habían creado las condiciones materiales objetivas y las condiciones sociales subjetivas en el marco de los cambios estructurales en las relaciones sociales de producción del proceso agroindustrial en marcha. En este escenario se constituyó la guerrilla como sujeto histórico-social revolucionario para el cambio por la vía de la lucha de clases armada (6). Fue un fenómeno inédito en nuestra historia. Las primeras células armadas de la guerrilla revolucionaria surgieron cuando “una pequeña pero avanzada parte de la sociedad comprendió la necesidad de la lucha político-militar que incidió en todos los campos de la vida nacional con una voluntad de cambio” (7) La guerrilla reivindicó aquel pensamiento revolucionario y aspiraciones democráticas de distintas jornadas de lucha social aprovechando las experiencias de lucha acumuladas que empezó a subvertir el orden oligárquico capitalista desde principios del siglo hasta las coyunturas de la primera mitad del mismo. Organizó una amplia alianza de sectores sociales que retomaron ancestrales banderas de lucha y plataformas reivindicativas frustradas y reprimidas (8). Las estrategias de lucha también tuvieron influencia de teorías de la

organización del partido del proletariado (9). Sus fuentes de formación teórica cualitativa se complementaron con la corriente marxista-leninista (10) y otras. Este fenómeno político fue inédito en la sociedad como ya sucedía en otros países latinoamericanos. La lucha se inspiraba a la vez en los escenarios internacionales donde circulaban además teorías latinoamericanas referidas al desarrollo histórico del capitalismo (Teoría de la dependencia formulada en esos años...), movimientos armados y rebeliones (Revolución cubana-1959, guerra de Viet-Nam-USA, masacres estudiantiles en Tlatelolco-México, 1968; Mayo francés, 1968 y movimientos guerrilleros latinoamericanos de Suramérica (Tupamaros de Uruguay y otros) y Centroamérica (Frente Sandinista-Nicaragua, URNG-guerrilla en Guatemala).

4-La década 1980, “cambios de ruptura”: ¿inicio de una transición histórica?

La década 80 se inició con tres acontecimientos de mucho impacto que cambiaron el rumbo de la sociedad: i) El golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 que dio fin a las dictaduras militares, ii) El asesinato del Arzobispo de San Salvador Monseñor Oscar Arnulfo Romero el 24 de marzo de 1980 por escuadrones de la muerte de la oligarquía y iii) La articulación orgánica de fuerzas guerrilleras constituyéndose en Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-FMLN el 10 de octubre de 1980 (11) como sujeto histórico del pueblo organizado. Acompañado del Frente Democrático Revolucionario-FDR, (intelectuales y profesionales avanzados políticamente) la lucha se extendió a las relaciones diplomáticas internacionales. Son el sujeto histórico que inicia los primeros **“cambios de ruptura”** en las estructuras de la sociedad.

Junto con los frentes de masas populares revolucionarias en el campo y la ciudad el FMLN dio un giro histórico al organizar y ejecutar ofensivas militares y campañas permanentes de guerra de guerrillas. La lucha frontal contra las fuerzas contra-insurgentes de la dictadura militar, el poder oligárquico y la intervención de Estados Unidos inició un proceso expansivo con dominio parcial y focalizado como “territorios en disputa o bajo control”. Ahí se organizó población con la modalidad de poderes populares locales/PPL que se autogobernaban para resistir, producir alimentos, educarse y montar las radios clandestinas para comunicarse con la población.

5-Fin de la guerra y “cambios estructurales para la paz”

Simultáneamente a la guerra se mantuvo un proceso de diálogo-negociación apoyado por la ONU y países amigos que culminó con la firma de los Acuerdos de Paz para dar fin a la prolongada guerra revolucionaria de 12 años (1980-1992) con un alto costo de vidas humanas entre las fuerzas contendientes: muerte de muchos sacerdotes entre ellos el arzobispo Romero, padres jesuitas de la Universidad Centroamericana en noviembre de 1989, miembros del ejército, funcionarios gubernamentales y más de 70 mil ciudadanos y ciudadanas.

¿Qué cambió en la sociedad, en el Estado y el gobierno?, ¿Quiénes son los nuevos protagonistas del cambio social?. Cuando finalizó la guerra, prevaleció el espíritu de la firma de los acuerdos y las reformas constitucionales en las estructuras e instituciones tradicionales de la oligarquía y la dictadura militar: el ejército retornó a sus cuarteles; se crearon nuevas instancias policiales (Policía Nacional Civil), Tribunal Supremo Electoral, Procuraduría de los Derechos Humanos y nuevos partidos políticos. El FMLN pasó de guerrilla a partido político electoral con votos en vez de balas. Se proyectaron **“cambios estructurales para la paz”** con la que soñó el arzobispo Romero que reivindicarían la liberación de las generaciones de salvadoreñas-os. Ese espíritu alentaba “refundar la república”, desafío pendiente que avanza muy lento por el peso significativo que mantiene la oligarquía reproduciendo y consolidando sus relaciones del poder económico y político en las instancias del Estado y del gobierno con el modelo económico neoliberal que limita el desarrollo y la democracia para toda la sociedad.

6- Neoliberalismo, escenarios globalizados y nuevos tiempos de cambio social.

Las políticas financieras neoliberales del Consenso de Washington se impusieron en la década 80, la sociedad centroamericana padecía de guerras civiles (Guatemala, Nicaragua, El Salvador). El modelo agroindustrial salvadoreño se articuló al modelo neoliberal bajo la administración del gobierno de la Democracia Cristiana (1984-1989) con Napoleón Duarte, como presidente de la república, que impulsó los ajustes

estructurales en la economía y el Estado. Prepararon condiciones logísticas y obras infraestructurales del mercado local para dar apertura a nuevos megamercados en escenarios a nivel planetario. La globalización neoliberal construyó un nuevo escenario con acelerados cambios inéditos o **“cambios neoliberales”** que cambiaron la vida cotidiana en nuestra sociedad en medio de la guerra civil. Algunos sociólogos apuntaban que:

“...con la irrupción de la globalización del capitalismo se abre un nuevo mapa del mundo sin fronteras que pone de manifiesto los nexos constitutivos de la realidad, de la humanidad, del ciudadano del mundo y la formación de un nuevo pensamiento científico...” (12); o que: “...el “moderno sistema mundo” del capitalismo vive una crisis de civilización y cambio de época, está aproximándose a su fin y entrando en una época de transición hacia un nuevo sistema histórico...” (13).

Las políticas de grandes empresas transnacionales y la influencia de organismos financieros internacionales (BM, FMI): tratados de libre comercio, dolarización y otras formas de dominación están provocando cambios en las estructuras de las clases sociales, el Estado, el gobierno y las instituciones para el control de la economía, la política, la cultura y otras formas de vida. La publicidad mediática ha creado mecanismos estimuladores de un mercado consumismo de mercancías pluriculturales y digitales. La sofisticada revolución científica y tecnológica de la “nueva era cibernética digital” gestora de una “sociedad del conocimiento” y las mercancías digitales cambian la racionalidad del pensamiento y las relaciones sociales que moldean una vida virtual cada vez más individualista, agrava y acentúa la deshumanización de personas y generaciones. Las avanzadas redes sociales cibernéticas rompen fronteras y soberanías del espacio nacional. Invisibilizan tradiciones, costumbres, creencias y hábitos cambiando las relaciones sociales y prácticas que van transformando rutinas de la vida humana en escenarios locales.

Durante 20 años (1989-2009), cuatro gobiernos del partido ARENA-Alianza Republicana Nacionalista, que sustituyó al gobierno democristiano, asumió las políticas neoliberales. Aunque la oligarquía continuó usufructuando el monopolio del poder económico y político a través del Estado/gobierno como su patrimonio, hizo las adecuaciones a tales políticas. En alianza con la Asociación Nacional de la Empresa

Privada-ANEP, principal gremial corporativa de la oligarquía, desarticularon el Estado desmantelaron y privatizaron bienes de la sociedad (telefonía, agua, pensiones, sector educativo...). De las fracciones tradicionales de la oligarquía se configuró una nueva fracción trans-nacionalizada con una voluminosa riqueza material de bienes y capital que invierte más fuera del país. La herencia neoliberal de ARENA ha dejado un escenario polarizado de riqueza-pobreza: exacerbado consumismo de mercancías transnacionales digitales, corrupción, creciente violencia institucional y social. La alianza de pandillas, narcotráfico y crimen organizado ha infiltrado parte de la institucionalidad gubernamental, el sistema bancario, cuerpos de seguridad, ejército y otras como el deporte. Se ha generado una agobiante encrucijada de problemas sociales de pobreza, desigualdad y exclusión-emigración que vulnera a fondo las relaciones humanas en comunidades y pueblos. Ver cuadro-resumen al final.

Nuevos escenarios esperanzadores y de crisis se presentan en el orden mundial de la sociedad humana. Del seno de las clases dominadas va surgiendo un nuevo sujeto histórico anti-neoliberal, nuevos movimientos sociales esperanzadores contra la inestabilidad y explosividad de las políticas del capitalismo financiero salvaje. Es una nueva forma de poder popular emergente como fuerzas sociales pluri-clasistas, no ortodoxos ni clásicos que plantean diversas propuestas innovadoras de proyectos revolucionarios muy creativos y con visión humana constructores de una democracia alternativa (Indignados, primavera árabe, "ocupemos Wall Street"...). Expresan un espíritu crítico transformador de la lucha de clases con nuevas dimensiones transformadoras de la sociedad del siglo XXI.

Las recientes visitas extramuros del Papa Francisco del Vaticano a otros países identificado con homilías, discursos y llamados sobre la vulnerabilidad del planeta que debemos salvarlo para las nuevas generaciones por venir. En el orden de la geopolítica mundial, la masiva votación en la ONU de países contra el bloqueo que por más de 50 años impuso EE UU a la revolución Cubana en 1962 se torna esperanzadora; sigue pendiente su ejecución. Lo inédito es el giro del imperio hacia el socialismo cubano que genera asombro.

El escenario más conflictivo es la crisis de la civilización capitalista o la crisis entre civilizaciones de oriente y occidente que se expresa en guerras imperialistas y en

atentados terroristas en diversos países europeos (EEUU, Francia, Palestina, Siria...) que hace decir a Papa Francisco que se ha iniciado la tercera guerra mundial del siglo XXI.

7-Gobiernos de izquierda y “cambios transicionales”.

Nuevos caminos de cambio se recorren con el espíritu de los acuerdos de paz. ¿De qué clase social surgen los gobernantes protagonistas de estos caminos?. Hemos conocido sus raíces históricas como quedó apuntado antes. En el periodo histórico más inmediato que media entre 1950 a 2016 surgieron sujetos históricos que provocaron diversidad de coyunturas de cambio socio-político y militar por el lado de la clase dominante y de la clase dominada: procesos electorales fraudulentos, ahora son más transparentes; crisis, guerrilla y guerra, superadas en la posguerra; polarización riqueza-pobreza y gobiernos de derecha, reproduciendo políticas neoliberales; dos gobiernos revolucionarios, de izquierda, que desafían y enfrentan el poder oligárquico provocando cambios transicionales en sus tradicionales estructuras. La fase actual del periodo ha planteado una difícil transición constructora de paz y democracia para la nueva sociedad.

En términos institucionales, la disputa del poder del Estado, del gobierno (presidente), municipios (alcaldes-alcaldesas) y órgano legislativo (diputadas-os) de larga tradición oligárquica se inicia en la campaña electoral de 1994. Por primera vez el FMLN propone un nuevo ideario político-ideológico y una nueva visión utópica a través de educación, cultura y nuevos valores humanos para construir una nueva democracia participativa con votos electorales. Las primeras victorias se lograron con cuotas de poder político en alcaldías y diputaciones en la asamblea legislativa. El camino electoral abrió las puertas a una segunda fase de lo que llamamos **“cambios transicionales”** ya iniciados durante la guerra pero como **“cambios de ruptura”**.

Es en la segunda década del siglo XXI que surgen los triunfos en elecciones presidenciales de 2009 y 2014 en pleno desarrollo de políticas del modelo neoliberal. Dos primeros gobiernos de izquierda asumen constitucionalmente la presidencia de la república y el poder ejecutivo para administrar el Estado, una de las esferas políticas del tradicional poder oligárquico.

8-“Primer gobierno del cambio” (2009-2014): “Unir, Crecer, Incluir”.

Mauricio Funes, no militante del partido de izquierda, expresa la voluntad del poder popular desde la cúpula gubernamental. Durante casi dos siglos de existencia de la sociedad salvadoreña ha sido tradición que quienes asumen el poder del Estado son miembros oligárquica dominante o de la fracción de la clase empresarial de la burguesía fiel al partido. Esta vez fue diferente. Funes asumió la presidencia de la república como gobierno del poder ejecutivo, administrador del Estado, en el marco de la Constitución y los Acuerdos de Paz firmados en 1992.

En la investidura hizo público que asumía el mandato inspirado en el pensamiento filosófico y religioso-humanista de la visión liberadora de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo asesinado por la oligarquía en 1980. Asimismo serían referentes algunos programas de cambio social del presidente L. I. Lula da Silva de Brasil y alguna simpatía por el presidente Barak Obama de Estados Unidos.

La herencia que Funes encontró es un escenario o encrucijada de creciente polarización riqueza-pobreza, una de las problemáticas estructurales más graves que vive la clase trabajadora asalariada y no asalariada del campo y la ciudad, ahora potenciada en el neoliberalismo. Una voluminosa fuerza de trabajo en economía informal invade las calles del centro de la capital y ciudades principales o en proceso de emigración interna y externa a las fronteras de otros países. Este escenario de crisis económica, crisis alimentaria, energética, ecológica y crisis de valores humanos se acentúa con la proliferación de pandillas, crimen organizado y narcotráfico que reproduce inseguridad, corrupción y violencia que deja elevados índices de muertes. Si en el corto o mediano plazo no se tiene la sabiduría y los recursos para canalizar sus contradicciones sus visos conflictivos son de explosión social. Esa herencia es un desafío que no es fácil desmontar, pero no es imposible. Funes hizo la convocatoria gubernamental a enfrentar esa encrucijada con la Unidad Nacional para superar los graves problemas.

Por el contrario, la oligarquía utilizando el sistema mediático a su favor, desató una permanente y feroz campaña opositora y de boicot contra el nuevo gobernante. Es inconcebible aceptar un nuevo estilo de gobierno de izquierda con políticas sociales de bienestar común a través de una renovación o innovación institucional del Estado.

Criticar a las autoridades legales que quieren construir otras relaciones de poder y autoridad. El bloqueo continúa sistemáticamente a diario y prefieren trasladar sus inversiones a países de la región centroamericana.

Su gobierno dio apertura a un periodo extraordinario que llamamos **“cambios transicionales”** porque intentan transformar las relaciones socio-económicas, político-ideológicas, culturales, educativas, ecológicas en las estructuras del poder oligárquico. Si bien, los cambios son más anti-oligárquicos que anticapitalista, pues está en juego el poder legal-institucional del sistema capitalista.

El libro digital: “Camino del Cambio en El Salvador” (14) describe nuevas funciones institucionales y humanitarias desde el Estado y el gobierno con nuevos proyectos transformadores de estructuras tradicionales. En los primeros cinco años del gobierno del cambio (2009-2014) se crearon nuevas secretarías con equipos profesionales de mucho nivel intelectual y humanitario. Entre ellas: Asuntos estratégicos, Técnica de la presidencia, Gobernabilidad y modernización, Inclusión social, Participación ciudadana y anticorrupción, Transparencia y otras que desarrollan proyectos, planes y programas sociales que favorecen a los sectores empobrecidos, marginados y excluidos. En la nueva práctica gubernamental se intenta transformar las relaciones sociales de producción neoliberales y en las relaciones sociales del poder oligárquico sensibilizando el cambio de mentalidad de los actores quienes deben asumir y desarrollarlos con visión de futuro.

La Constitución de la República se está reformando con un nuevo sistema jurídico y nuevos presupuestos económicos fundamentados en las leyes para impulsar y ejecutar legal y financieramente nuevos procesos de cambios estructurales. El libro digital sintetiza algunos procesos innovadores para un “cambio transicional”:

Plan Global Anti-crisis (2009-10) y Plan Quinquenal de Desarrollo (2010-2014) destacan:

“revertir algunos efectos negativos de la crisis socio-económica del capitalismo mundial y de la crisis económica, social y fiscal, así estabilizar la economía local; que el Estado de derecho sea un ente de poder autónomo e independiente de grupos de poder tradicional. Promover el

desarrollo con políticas y programas de fomento del empleo y la producción, verdadero motor del desarrollo y la democracia”.

-Construir otro modelo económico-social: Nuevas relaciones de acumulación de capital:

“Cambiar el modelo económico y el patrón de acumulación de capital, que sea integral, competitivo, eficiente y sostenible; asegurar que los frutos del crecimiento se repartan equitativamente; desarrollar grandes proyectos estratégicos que generen condiciones para el surgimiento de un nuevo modelo económico con ejes de acumulación de capital para la construcción y desarrollo de la nueva sociedad bajo nuevas relaciones socio-políticas”.

-Política de Relaciones Internacionales:

Abrirse al mundo en los nuevos tiempos y con la cooperación técnica “ampliar la apertura con países socialistas y del mundo: Cuba, Venezuela (ALBA-Petróleo), otros internacional para el desarrollo”.

9-Segundo gobierno del “buen vivir” (2014-2019): “unámonos para crecer”.

El segundo gobernante, Salvador Sánchez Cerén, proviene de la clandestinidad y de los frentes de combate en la montaña durante la guerra revolucionaria. Su utopía es construir una sociedad más justa, inclusiva, solidaria y democrática. Formó su pensamiento político-ideológico y práctica radical con teorías del marxismo-leninismo y anti-imperialista durante la crisis política de la década 1970 y el conflicto de 12 años (1980-1992). De vuelta a la vida política electoral cambió la mentalidad radical de más de cuatro décadas de lucha.

Como ex-comandante del FMLN guerrillero y junto a Oscar Ortiz, que formaron la “fórmula” para la campaña electoral presidencial de 2014-2019 convirtiéndose en gobernantes electos con apoyo de la población trabajadora y un escaso margen cercano a la mitad más uno. El segundo gobierno en marcha trata de profundizar el desafío de sensibilizar y apoyar la innovación y el cambio. En la nueva práctica política y en el juego del sistema electoral y de las relaciones neoliberales pro-imperialistas

predominante en la democracia burguesa se refleja un cambio transformador de los excombatientes. Este es fenómeno insólito en nuestro país, pero está ocurriendo en los movimientos revolucionarios armados latinoamericanos que han llegado al poder ejecutivo (Uruguay, Brasil, Nicaragua...).

Ese cambio radical de pensamiento está contenido en la propuesta “Diálogo de País con la Gente” que reflejó un nuevo pensamiento democrático para servir a los sectores populares excluidos en la sociedad.

El Programa de gobierno: El Salvador Adelante y Plan Nacional (2014-2019) plantea:

“Ha llegado el momento para acelerar el crecimiento y desarrollo económico, fomentar la creación de nuevos emprendimientos (15) que hagan posible la profundización de los cambios. Construir una sociedad con ética, transparencia, anticorrupción, solidaridad, cooperación; con derecho a la información y formación de un pensamiento y conciencia como una fuerza cultural a través de una educación con inclusión social base de la reconciliación para una paz firme y duradera. La realización humana debe ser integral, con libertad y felicidad como derechos humanos”.

El “Buen Vivir”, nuevo paradigma para El Salvador (16):

“La propuesta social y política tiene a la base ideas de que es posible alcanzar una forma de vida en sociedad, con igualdad y fraternidad, menos individualista, consumista y depredadora; vivir en libertad, con dignidad, con nuevos valores sociales y en armonía entre los seres humanos y con la naturaleza que debemos respetar y cuidar. Reconstruir nuevas bases económicas, sociales, culturales y étnicas es una gran esperanza; es un eje transversal para formular las políticas sociales que abonarán a la construcción de una sociedad alterna. Se basa en el cambio de civilización como está ocurriendo en Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Cuba, Nicaragua, donde se mueven los cimientos de la sociedad actual ante el agotamiento del modelo” (17)

En el transcurso del Programa van surgiendo nuevas propuestas: Policía Comunitaria, Festival del “buen vivir”, El Salvador Seguro, para profundizar el diálogo con la gente, desarrollar políticas de seguridad ciudadana que controle la violencia desenfrenada de

pandillas y crimen organizado con el narcotráfico. Así se atienden los clamores de la ciudadanía en distintos municipios conflictivos. Una comparación de cuatro gobiernos neoliberales de ARENA y dos gobiernos de izquierda del FMLN se sintetiza en el siguiente cuadro al final.

10- “Desafíos del cambio transicional del siglo XX-XXI”.

El mayor desafío es tomar conciencia política para enfrentar el potencial riesgo de gobernabilidad y sostenibilidad para impulsar una incipiente y “difícil transición social e histórica” en casi dos siglos de historia republicana.

Dice la socióloga chilena Marta Harneker (18) sobre la transición (refiriéndose al socialismo, que no es el caso salvadoreño) de los gobiernos de izquierda que han llegado al gobierno por la vía electoral que:

“...donde solo se ha conquistado el gobierno, “es solo una partecita”, porque no se ha conquistado el poder del Estado (que involucra otros poderes: legislativo, judicial, gobiernos locales y otras instancias); desde ahí podrá ir construyendo la nueva institucionalidad y el sistema político que prepare sectores populares para ejercer el poder del nivel más simple al más complejo. Sin eliminar el modelo neoliberal habrá que convivir con formas de producción capitalista y el proceso de transición debe ser particular a cada país, según sus condiciones específicas y durar el tiempo que sea necesario; en una época de transición histórica las condiciones políticas o “predominio de la cultura política”, pueden adelantarse a las condiciones económicas... que permite entrar a un incipiente proceso de transición hacia un nuevo estadio de la sociedad”.

11- ¿Qué tipo transición enfrenta a la sociedad salvadoreña del siglo XXI?

Nuevos desafíos para las Ciencias Sociales.

Resumiendo nuestras reflexiones sociológicas. Lo que intentamos es tener presente que los nuevos tiempos neoliberales desafían al pensamiento sociológico y su práctica concreta, así como a las demás ciencias sociales, incluyendo las ciencias naturales. La pretensión de la síntesis es señalar la articulación de diferentes formas de cambio: estructurales, de ruptura, de pacificación, neoliberales y transicionales, que en conjunto se constituyen como una evolución del cambio social histórico.

En esta “simbiosis” de cambio social transita nuestra sociedad hacia el presente siglo. En la evolución de casi 7 décadas (1950-2016) se han configurado dos escenarios inéditos: **a)** Por primera vez en la historia, una coyuntura de dos poderes de clases antagónicas (oligarquía-FMLN) con proyectos y gobernantes divergentes se disputan temporalmente (y quizá alternativamente a futuro) el poder del Estado en la sociedad política y la transformación de la sociedad civil. La sospecha surge porque es llamativo que el gobierno imperial de USA ha aceptado los dos primeros gobiernos de izquierda en el poder del Estado (con Fomilenios) sin dejar de lado a los gobiernos de derecha que pudiera retornar a futuro. El cambio de estrategia de USA es diferente a cuando los triunfos populares electorales en 1972 y 1976 reaccionó apoyando golpes de Estado o el apoyo financiero a la política contrainsurgente durante la guerra civil (1980-1992), aplicando la doctrina de seguridad nacional, componente geopolítico de la guerra fría. **b)** Nuestra sociedad evoluciona y transita en nuevos mega-escenarios neoliberales del capitalismo mundial y mercados globalizados. Se transforman las relaciones sociales de la vida cotidiana local en familia, comunidad y la nación; desestructura la cultura, la identidad y la soberanía nacional.

c) El mayor desafío para presentes y futuras generaciones de ciudadanas y ciudadanos de las distintas clases sociales es concientizarnos y educarnos para enfrentar una difícil transición histórica de cambios transformadores con incertidumbres y esperanzas. Dejamos planteada una primera hipótesis de trabajo, objeto de futuras reflexiones e investigación:

“Lo difícil de la transición histórica es que los cambios estructurales en las relaciones de producción, no solo económicas sino políticas, ideológicas, culturales, educativas, religiosas, morales, ecológicas y otras; son individuales y colectivas que continuarán transformando los proyectos de las dos clases sociales antagónicas. Sólo se podrá superar su radicalidad a través del diálogo y entendimiento que en el corto y mediano plazo se avance para superar las contradicciones y construir conjuntamente una nueva sociedad con democracia participativa y justicia social que usufructuarán las futuras generaciones del siglo XXI”. Este es un desafío de las CCSS para aportar al desarrollo humano de la sociedad.

CITAS Y NOTAS.

1) Zemelman, Conferencia: Ética, Política y Utopía.

2) Nisbet, La formación del pensamiento sociológico: pág. 22.

3) Wallerstein-a: "Abrir las Ciencias Sociales".

4) Las familias conservadoras se apropiaron las mejores tierras (1880-1883), la administración de las estructuras del Estado y el gobierno como soporte del modelo agrario-exportador productor y comercio del café en el mercado internacional desde mediados del siglo XIX al presente.

5) Durante décadas se apoyó de un régimen de dictaduras militares (1932-1979) y su partido político electoral: Pro-Patria, 1930; PRUD, 1950-60; PCN, 1960-1979 y en la actualidad 1980-2016 con ARENA.

6) El primer sujeto social histórico fue organizado por campesinos (Cacique Feliciano Ama...), artesanos (Modesto Ramírez...) y algún sector estudiantil e intelectual (Farabundo Martí, Mario Zapata, Alfonso Luna...) protagonistas en la lucha reivindicativa de los años 30, cuando se fundó el Partido Comunista.

7) Cuadernos Básicos-I, s.f: 1,2.

8) En dos escenarios internacionales de guerras mundiales y crisis del capitalismo mundial en 1929 surgieron las primeras coyunturas de lucha social (1920 a 1950): Masacre de marcha de mujeres en 1920; organización del Partido Comunista Salvadoreño-PCS en 1930; masacre-genocidio de campesinos en 1932; inicio de las dictaduras militares con Maximiliano Hernández Martínez; huelga de brazos caídos en 1944, expulsión de Martínez del gobierno.

9) Peña Mendoza, 2009: 9.

10) Según Peña Mendoza (2009) circulaban una colección de Cuadernos de estudio elaborados por la dirigencia; textos de V.I. Lenin: ¿Por dónde empezar?, ¿Qué hacer?, El Estado y la Revolución; otros sobre filosofía del materialismo dialéctico. Otras fuentes: "Conceptos elementales del materialismo histórico" (M. Harneker (1993), "Sobre las contradicciones" de Mao Tse Tung; Economía política de Spiridinova (manual clásico de la Academia de Ciencias de la URSS).

11) Durante la crisis política de los años 70 se crearon organizaciones guerrilleras y frentes de masas populares que constituyeron al FMLN: FPL-BPR=Fuerzas Populares de Liberación y Bloque Popular

Revolucionario; ERP-LP28=Ejército Revolucionario del Pueblo y Ligas Populares 28 de Febrero; FARN-FAPU=Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y Frente Amplio de Participación Unificada; PRTC-LL=Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos y Ligas para la Liberación; FAL-PCS=Fuerzas Armadas de Liberación y Partido Comunista Salvadoreño.

12) Ianni, 2005: p. 261, 262.

13) Wallerstein-b, 2007: p. 83, 84.

14) Gobierno de El Salvador, 2013

15) FMLN, p. 9 y ss.

16) Sánchez Cerén, 2014: 168 y ss.

17) Cerén, op.cit.

18) Harneker, 2013:137,139 y ss

EL SALVADOR: CAMBIO SOCIAL, TRANSFORMACIONES Y TRANSICIÓN HISTÓRICA
(Síntesis: 1989-2009- inicios 2016).

<p>GOBIERNOS de ARENA (cuatro periodos: 1989 2009):</p> <p>-A. Cristiani="Trabajaremos por los más pobres"; -Calderón Sol="Haremos un país de propietarios";</p> <p>-F. Flores= "La nueva alianza" y Tony Saca= "País seguro".</p>	<p>PRIMER GOBIERNO DE IZQUIERDA (2009-2014).</p> <p>-Mauricio Funes: Buenos Cambios:</p> <p>"Unir, Crecer, Incluir".</p>	<p>SEGUNDO GOBIERNO DE IZQUIERDA (2014 en proceso a 2019).</p> <p>-Salvador Sánchez Cerén: "Unámonos para crecer"</p>
<p>Sociedad, Clase Social, Poder, Estado y Gobierno oligárquico neoliberal. Legado:</p> <p>-Fracciones de clase empresariales grandes, en alianza con E. Transnacionales. ARENA Gobierno= monopolio, control, hegemonía, autoritario, excluyente. Polarización: ricos y pobres.</p> <p>-Modelo neo-liberal: economía de mercado, dolarización, TLC, desmantelamiento del Estado y privatización del patrimonio. Fuga de capital a mercados regionales. Políticas asistencialistas.</p> <p>-Cultura de confrontación, crimen, violencia, incremento pandillas, narcotráfico.</p> <p>-Corrupción en CEL-ENEL: apropiación ilícita donaciones millonarias/extranjeras; expresidente ARENA F. Flores procesado judicialmente por lavado de dinero.</p>	<p>Sociedad, Clase Social= Sujeto histórico para el cambio. Legado:</p> <p>-FMLN=movimiento revolucionario ex-guerrilla a partido político electoral/coalición fuerzas políticas, sociales.</p> <p>- Sociedad (a): Construcción de una más justa, inclusiva, solidaria y democrática. Nuevas Secretarías: Gobernabilidad y Modernización del Estado, Inclusión, Transparencia para ejercicio democrático del poder autónomo e independiente de grupos de poder tradicional.</p> <p>-Nuevo Modelo Económico-Social a construir: Plan Global Anti-crisis (2009-10) y Plan Quinquenal de Desarrollo (2010-2014).</p> <p>-Sentar bases para cambiar patrón de acumulación de capital.</p>	<p>Sujeto histórico-pueblo y Poder popular:</p> <p>Continuación Legado Funes:</p> <p>-FMLN= amplia alianzas de sectores populares democráticos.</p> <p>-Sociedad: Paradigma del "Buen vivir en El Salvador"(c). Proyecto Nueva Sociedad y visión democrática de País (b): Crecimiento, desarrollo económico. DDHH=oportunidades/educación-salud, alimentación, enfoque bien común, género, cultura.</p> <p>-Profundizar nuevo Modelo: Nuevo estilo de gobernar junto con ciudadanía, transformar el Estado constitucional, democrático, promotor, transparente, probo, austero y gestor del desarrollo económico-social. Gobierno será socio estratégico con sectores privados; modernización de infraestructura;</p> <p>-Articular políticas económicas,</p>

<p>-Política de RRII cerrada para países socialistas (Cuba...)</p>	<p>-Formulación nuevas políticas sociales y leyes: Ciudad Mujer, Educación Superior; Leyes especiales, Concejos municipales plurales y voto exterior.</p> <p>-Polémica Ley Asocio Público-Privado: FOMILENIO I-II USA/Cuenta Milenio. Fondos no-reembolsables.</p> <p>-Política de RRII abierta: países socialistas: Cuba, Venezuela (ALBA-Petróleo), Palestina...</p>	<p>políticas de desarrollo social, sustentabilidad ambiental, fiscal-financiera. Seguridad ciudadana y Policía Comunitaria territorial. Festival del “Buen Vivir”, Plan El Salvador Seguro para combate terrorismo de pandillas.</p> <p>-RRII: Ampliar autodeterminación integrada a unión C.A, América Latina, el Caribe y el mundo.</p>
---	---	--

FUENTES: Elaboración personal con datos tomados de Ensayo de teoría sociológica: **a)** Gobierno de El Salvador (2013), El Camino del Cambio en El Salvador, Legados de cuatro años de gestión; **b)** FMLN (2013), El Salvador adelante, programa de gobierno; **c)** Sánchez Cerén (2013), Un nuevo paradigma para el Salvador, en Diálogos Culturales.

FUENTES CONSULTADAS.

- Castro H, Pablo de J. (2015), Ensayo sobre teoría sociológica (versión preliminar): ¿Cómo cambia y se transforma la sociedad salvadoreña?, monografía inédita, El Salvador.
- Cuadernos Básicos (sf), Reafirmaciones y redefiniciones para el impulso de la revolución.
- Cuaderno 1: Vivimos un proceso revolucionario. Fuerzas Populares de Liberación, El Salvador.
- FMLN (2013), El Salvador Adelante. Programa de Gobierno para la profundización de los Cambios, San Salvador, El Salvador.
- Gobierno de El Salvador (2013), Camino del Cambio en El Salvador, legado de cuatro años de Gestión, Secretaría Técnica de la Presidencia de la República, El Salvador.

- Harneker, Marta (1993), Con la mirada en alto. Historia de las FPL a través de sus dirigentes, UCA-Editores, El Salvador. (2013), Un mundo a construir (nuevos caminos), El viejo topo, Ediciones de Intervención Cultural, España.
- Ianni, Octavio (2005), La sociología y el mundo moderno, siglo XXI editores, México.
- Nisbet Robert (2003), La formación del pensamiento sociológico, Tomo I, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Peña, Mendoza, Lorena (2009), Retazos de mi vida. Testimonio de una revolucionaria salvadoreña, Ocean Sur, Colección Contexto Latinoamericano, Editorial Morazán, El Salvador.
- Sánchez Cerén, Salvador (2014), “Buen vivir, el nuevo paradigma para El Salvador”, en: Registro de los Diálogos Culturales de Invierno 2013. Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, El Salvador. (2009), Con sueños se escribe la historia, autobiografía de un revolucionario salvadoreño, Ocean Sur, primera edición, México.
- Wallerstein (a) Immanuel (coordinador, 2007), Abrir las Ciencias Sociales, Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales, siglo XXI editores, 10ª edición, México.
- Wallerstein (b) (2001), “Los intelectuales en una época de transición”, Publicación FLACSO, Sede, Guatemala.
- Zemelman, Hugo (2013), “Ética, Política y Utopía” en: Cultura y transformación Social, Registro de los diálogos culturales de invierno, Secretaría Nacional de Arte y Cultura, FMLN, El Salvador.

Más allá de teoría y opiniones, vivir las soluciones y lograr el desarrollo



Deisy Milena Sorzano Rodríguez
Economista, Universidad de Quintana Roo

RESUMEN

La definición de desarrollo desde siglos atrás ha sido fuente de debate y múltiples discusiones, abarcando gran número de conceptos y formas de medición. Las regiones han sido escenario de luchas enfocadas en su logro y continua mejora, lucha acompañada de objetivos, estrategias y medidas para aumentar el ingreso de la población y así mismo acciones para mejorar las condiciones humanas y alcanzar niveles de bienestar más altos que los mínimos permitidos, entre lo que se contempla salud, salubridad, educación, libertades, entre otras. De acuerdo a esto, surge la necesidad de conceptualizar las principales acepciones para el desarrollo, haciendo un recorrido de los cambios históricos que se han generado, y las formas de percibir estos procesos, para finalmente dar una propuesta de como el individuo, como agente social, es el actor principal para alcanzar el tan anhelado desarrollo.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo, Desarrollo humano, Pobreza, Estado, Políticas públicas.

La crítica definida como la opinión, examen o juicio que se formula en relación de una situación, servicio, persona u objeto (Real Academia Española, 2014, pág. 558) es habitual y constante en tiempos de cambios, donde la población la ejerce en torno a problemáticas sociales, económicas, y políticas por nombrar algunas, que hacen parte de su cotidianidad. Argumentos como mandatarios sin compromiso, gobiernos corruptos, ciudadanos que no practican sus derechos, individuos sin iniciativa, acciones habituales que están en detrimento del desarrollo, condiciones de vida precarias, y muchas otras son constantes, y emitidas por individuos en entornos que buscan una transformación social, o que si por lo menos no la buscan, si la aspiran o desean.

Esta transformación social tan anhelada por toda la población, que pide la satisfacción de sus carencias críticas y necesidades básicas: “acceso a vivienda, acceso a servicios sanitarios como electricidad y agua potable, acceso a educación, capacidad económica”, (Feres, 2001, pág. 10) debe incluir un trasfondo real que no se quede en solamente quejas y críticas pronunciadas desde lugares de nula interacción y participación.

Pero es necesario, establecer cuando realmente se aterriza todo esto en acciones contundentes y coherentes por cambiar tal entorno. Se habla que el desarrollo es un fin, que es un medio, que es un proceso, que es una acción... Estas y otras acepciones conllevan finalmente a concluir que no ha sido posible lograrlo por todas las regiones como es el debería ser y que adicionalmente no hay concepto inequívoco.

Pero más allá de esto, **¿Se logrará el tan anhelado desarrollo?**

Para tratar de dar respuesta a esto, es necesario establecer sus orígenes y algunas de las definiciones existentes:

Haciendo un recorrido histórico, se evidencia que para llegar al concepto de desarrollo, fueron necesarias varias décadas, llenas de cambios e intentos de mejoramiento constante, y surge como termino antónimo de la pobreza, que al igual que la acepción desarrollo, sería una pretensión utópica intentar definirla inequívoca y universalmente.

No existe un consenso único de esto y el debate es cada más fuerte. Mientras para algunos el término debe limitarse a concepciones cuantitativas relacionadas con el ingreso per cápita, patrimonio y otras variables, para otros el concepto debe incluir la evaluación de características sociales y humanas. A lo que se le debe sumar la interpretación individual que se da, dando lugar a las confrontaciones y generando un grado de complejidad mayor.

En un informe generado por el banco mundial en Indonesia se tiene que la pobreza es una idea: una idea política y social que refleja las esperanzas y aspiraciones de una sociedad. La pobreza es lo que esperamos eliminar, aunado a las faltas de dinero, no como dimensión única ni principal, ya que se contemplan también las condiciones educativas, las relacionadas con la salud, el acceso a servicios básicos, vulnerabilidad, inclusión y exclusión social, entre otras (Banco Mundial, 2004).

Esto es sin duda un problema social que se asume en algunos momentos individualmente, pero que tiene implicaciones colectivas a gran escala, que debe ser analizado de forma multidimensional, lo que será analizado por el enfoque del desarrollo humano para el que la privación de alcanzar determinados logros mínimos, sería la definición más aproximada a pobreza (PNUD, 2005). Es así como puede consecuentemente, considerarse esta como, “La imposibilidad de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles mínimamente aceptables” (Sen, 1992, p. 109), capacidades que pueden ser identificadas en toda sociedad como el estar apropiadamente alimentado y vestido, e indicadores de salud y educación favorables por mencionar algunas.

Pero este logro, fue fruto de décadas de trabajo, aunado a la concepción actual de desarrollo: inicialmente y a partir de la segunda Guerra Mundial, economistas como Paul Rosenstein-Rodan, Walter Rostow, Hollis Chenery, Ragnar Nurkse, Albert Hirschman, Arthur Lewis, entre otros inician los estudios enfatizados en los procesos de desarrollo de los países más pobres, fruto de su interés por encontrar el cómo superar el subdesarrollo y la trampa de la pobreza como el mismo Lewis la llamó, dando cabida a la identificación del proceso de crecimiento como industrialización, urbanización, la ciudad, entre otros, y olvidando así aspectos del bienestar de la población. (Tezanos y Quiñonez, 2013 pág. 15). Pero esas cuestiones sin duda, fueron

cuestionadas al poco tiempo, dejando abierto nuevos enfoques que no fueran explicados únicamente por el positivismo económico, el determinismo histórico, y las condiciones unidimensionales. El bienestar de la población no se mide por el aumento de la producción de bienes y servicios (PIB), ni por el PIB per cápita que es el resultado de dividir el PIB total sobre la población. Estos son indicadores que aunque cercanos a la realidad, son también índices que resultan bruscos y suponen que existe igualdad entre todos los habitantes: en países como Colombia (Uno de los territorios más desiguales del mundo, según datos oficiales del Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad, y superado solo por el Salvador), es cotidiano que una persona tenga \$1.000 COP³⁴ y que 5 personas dispongan de \$200 COP, suposición que no deja de ser hecha bajo un panorama alentador, y demostrando que los análisis bajo aspectos netamente cuantitativos dejan gran margen de error.

Dando respuesta a estos aspectos olvidados por el primer enfoque se da origen a una nueva visión, originada por Gunnar Myrdal, quien sostenía que no se puede limitar al estímulo del crecimiento, y es necesario promover el cambio social y político para lograr el bienestar de las personas. (Myrdal, 1956, pág. 42), lo que coincidió con las ideas de Peter T. Bauer, quien mencionaba que el criterio del desarrollo consistía en la ampliación del rango de opciones de las personas. (Tezanos y Quiñonez, 2013 pág. 18).

Por su parte Dudley Seers, acercó la concepción de desarrollo como un proceso:

“Lo que hay que preguntar acerca del desarrollo de un país es: ¿qué ha sucedido con la pobreza?, ¿y con el desempleo?, ¿y con la desigualdad? Si los tres alcanzaban antes niveles elevados y ahora han disminuido, podemos afirmar sin lugar a dudas que ha habido un proceso de desarrollo en el país en cuestión. Pero si uno o dos de estos problemas fundamentales han empeorado, y sobre todo si han sido los tres, no podemos llamar a ese proceso "desarrollo" aunque la renta per cápita se haya multiplicado por dos”. (Seers, 1969, pág. 24).

³⁴ Signo representativo del peso colombiano.

Posteriormente en las décadas de los años 70 y 80, se dieron pasos en favor de una mirada más amplia del desarrollo, en donde se contemplaron indicadores multidisciplinares de calidad de vida, contenidos de desarrollo social, y así mismo y por primera vez en el año 1980, se utiliza el concepto de desarrollo humano.

Aparece Amartya Sen quien defiende la idea de que el desarrollo humano incluye parámetros económicos, y también una serie de libertades individuales, que pueden ser definidas como “la expansión de las capacidades de las personas para llevar su tipo de vida”.

Estas libertades son las políticas, servicios económicos, oportunidades sociales, garantías de transparencia y la seguridad protectora, que son contrarias a la concepción de bienestar basado únicamente en la acumulación. (Sen, 2000, pág. 35).

Posteriormente se da el primer informe sobre desarrollo humano en el año 1990, donde se define el desarrollo humano como:

“El proceso de expansión de las oportunidades del ser humano, entre las cuales las tres más esenciales son el disfrutar de una vida prolongada y saludable, el adquirir conocimientos y el lograr un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen las libertades políticas, la garantía de los derechos humanos, y el respeto a sí mismo”. (PNUD, 1990, pág. 33).

De acuerdo a estas acepciones, y para dar respuesta al interrogante inicial, ¿Se logrará el tan anhelado desarrollo?, es necesario mencionar que este proceso, conlleva tiempo.

Denodadamente, se considera que el desarrollo es un proceso colectivo, que no va articulado a ideologías, sistemas económicos o pensamientos políticos. Cada visión particular llevada al extremo no ha conllevado, ni conllevará al desarrollo. ¿Cuándo el socialismo ha sido el medio para superar la pobreza?, ¿Quién dice que el capitalismo es el mejor sistema económico?, ¿Cuándo el proteccionismo o las economías abiertas han sido la solución?

Conforme a esto, el interrogante más preocupante, y al que se deben dirigir las soluciones y esfuerzos es el siguiente: ¿Quién realmente vive la lucha de ideologías y sigue viviendo en situación de rezago y de pobreza? La penosa respuesta es la población en general.

Sen (2000) no concibe la pobreza solamente como una situación de privación económica (es decir, la ausencia de ingresos necesarios), y si la contempla como una situación de privación de capacidades básicas que pueden traducirse en mortalidad prematura, desnutrición, persistencia de la morbilidad, analfabetismo, y otras características (pág. 59). De acuerdo a esto y siguiendo la concepción de Sen:

“El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistémicas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos”. (Tezanos y Quiñonez, 2013. Pág. 30).

De igual manera la pobreza como dato real, señala los rezagos históricos que están latentes, las brechas y la insuficiencia del sistema para alcanzar el tan anhelado desarrollo, al igual que señala datos democráticos al interpretarse como resultado de una situación socio-económica que cohibe libertades y elimina capacidades de intervención en asuntos políticos.

Para superarla se requiere de todos los esfuerzos, acciones e iniciativas como tarea imperante. No se trata de llevar posturas ideológicas al extremo y defenderlas dentro de espacios cerrados para superar esta situación, se trata de vivir las soluciones y compartirlas cuando se evidencian y viven los resultados, se trata de un cambio radical. Este trasfondo debe incluir el conocimiento, diagnóstico y análisis de la problemática en los territorios específicos, lo que puede dar cabida al papel que ejerce el Estado, como garante de derechos.

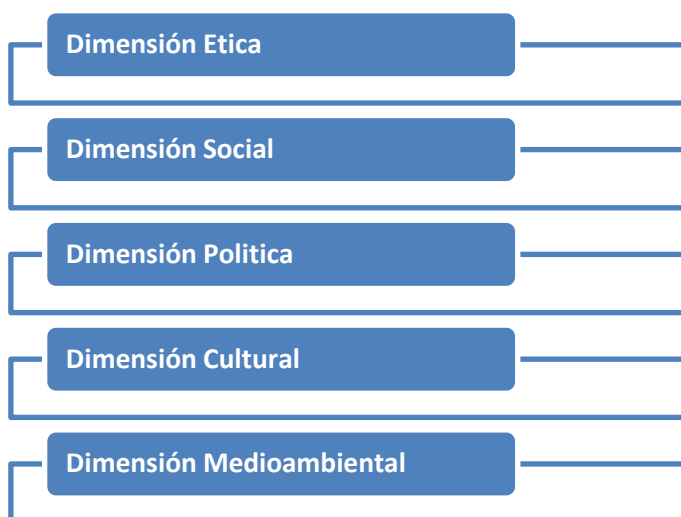
El papel del Estado como institución dentro de la sociedad, podría definirse como “el rector del desarrollo económico para garantizar que se cumplan los fines del proyecto nacional que corresponde elaborar y ejecutar al Ejecutivo Federal y, de manera

obligatoria, a toda la Administración Pública Federal” (López, 2013 p. 54). El papel del Estado aunque no ha cambiado, no siempre ha logrado cumplir con estos propósitos señalados, siendo insuficiente para dar respuesta a las necesidades de su población, lo que va aunado a las formas de inversión del gasto público.

No se puede desconocer la crisis del Estado contemporáneo, y toda la descomposición y dilución de su papel en el desarrollo social. Constantes promesas incumplidas que obligan al diseño de nuevas reformas estructurales, algunas más costosas, otras más inoperantes, aumentando la concentración de riqueza y por ende la pobreza, la desigualdad, alterando el orden social, entre otros problemas de primer orden.

Como posibles formas de alcanzar el desarrollo, el darle solución a los problemas sociales y económicos más relevantes que limitan sin duda las capacidades, como se mencionó anteriormente sería la prioridad, al igual que una reestructuración de la figura y de las funciones del Estado: primero que se evidencie la existencia de una plataforma de oportunidades, superando así la pobreza. Se deben considerar aspectos de manera conjunta y no individual contemplando las siguientes dimensiones:

Gráfico 1. Dimensiones del Desarrollo.



Fuente: Elaboración propia

Evidentemente el cambio solo se generará paulatinamente, y en la medida en que se produzcan transformaciones significativas, pero que no necesariamente deben iniciar

desde los entes de poder. Estas grandes transformaciones pueden y deben producirse desde cada plataforma individual. Individuos racionales y conscientes de su colectividad.

Por una parte se debe pedir un cambio en la estructura educativa: una modificación sustancial y radical. Al niño no se le debe enseñar a leer, se le debe enseñar a comprender. Latinoamérica ha sido totalmente consciente que los modelos educativos que existen no están dirigidos al desarrollo que se pretende, y no que es que se esté defendiendo la idea de un determinismo histórico en el campo de la educación, solo se está de acuerdo con que algunas acciones ejecutadas en otros lugares, re formuladas, y dirigidas a regiones específicas de práctica, puede ser un camino viable por recorrer. Como la célebre frase pronunciada por Einstein, que señala que no se puede seguir ejecutando las mismas acciones, y pretendiendo lograr resultados diferentes.

El desarrollo es más que una dimensión social, económica y política. Incluye también un enfoque de ética en cada uno, como la gráfica inicial. Desde los gobernantes que son los servidores del pueblo, recordando que el fin último de un estado no es enriquecerse individualmente, y contrariamente es garantizar el bienestar de los ciudadanos como está consagrado en todas las constituciones nacionales.

Se coincide con Sen al afirmar que la democracia es un elemento necesario para lograr el desarrollo, pero no el único que permite la creación de oportunidades, o por lo menos el aprovechamiento de las existentes que estén dirigidas a expandir las libertades personales.

La democracia debe ser ejecutada por el pueblo, y la gobernabilidad debe ser una de las dimensiones incluidas para la medición del Índice del Desarrollo Humano, que es el principal indicador estadístico internacional que refleja en una medida sintetizada, la aproximación multidimensional al desarrollo humano.

En concreto, mide el progreso de los territorios bajo tres dimensiones esenciales:

- 1 El Disfrute de una vida larga y saludable: Esperanza de vida al nacer.

- l El acceso a la educación y el conocimiento: Años de escolarización para personas mayores de 25 años, y escolarización prevista para niños y niñas en edad escolar.
- l Y el disfrute de un nivel de vida digno: Producto Nacional Bruto, y per capita real. (Tezanos y Quiñonez, 2013. Pág. 40).

Lo que deja entrever que hay otros aspectos imprescindibles que deben ser incluidos: El nivel riesgo-país también se puede incorporar, al igual que una medición cuantitativa de los derechos humanos fundamentales, y la equidad de género, que pueden ser variables que adosen la medición real.

Por otra parte en el momento de diseñar y ejecutar las políticas de desarrollo debe ser la sociedad quien las proponga, vele por su cumplimiento y evalúe los resultados. En la actualidad, son los planes nacionales de desarrollo “los instrumentos formales y legales por medio del cual se trazan los objetivos del Gobierno permitiendo la subsecuente evaluación de su gestión” (DPN, 2000, pág. 1). Estos planes deben realizarse con la participación de la ciudadanía, que incorpore acciones contundentes, donde se comparen cifras actuales, con las que se pretenden lograr, no puede limitarse a ser un documento que solo plasme ilusiones, y alimente utopías sin fundamento observable de cómo lograrlo.

El elemento crucial, es el individuo y su accionar. El enfoque del desarrollo humano más allá de la teoría, tiene una aspiración netamente práctica que es el sustento de este ensayo.

Está comprobado que la pobreza no se resuelve con dádivas, ni el desarrollo se alcanza con promesas de terceros, este problema coyuntural requiere acción humana, de los afectados en primera y obligatoria instancia, así como de los sistemas superiores conscientes, que trabajen aunadamente y olviden el sometimiento al cual siempre están condicionados.

El individuo debe actuar bajo el reconocimiento de su poder como agente social de cambio y transformación, haciendo que lo que se anhela, suceda ya que el desarrollo

más allá de ser un proceso que cree una plataforma de capacidades y oportunidades, es un estado cognoscitivo, y su permanencia es una decisión personal.

Sin ser un discurso de superación personal, es cada persona la arquitecta de su futuro y forjadora de su propio destino, no existen soluciones únicas, ni alquimia que pueda convertir en riqueza la pobreza. Solo queda el trabajar por cambios sustanciales y estructurales.

Bibliografía:

- Banco Mundial (2004.) La medición de la pobreza. Washington, D.C.
- DPN, (2000). ¿Qué es un Plan Nacional de Desarrollo? [En línea] Disponible en: <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Que-es-el-Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>. [Accesado el día 05 de mayo de 2015].
- Feres, J. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina [En línea] Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/4784> [Accesado el día 02 de mayo de 2015].
- López, N. (2013) Características constitucionales del Plan Nacional de Desarrollo. Sinaloa. Obtenido de: http://www.icjsinaloa.gob.mx/medios/publicaciones/caracteristicas_constitucionales.pdf
- Myrdal, G. (1956): An international economy: problems and prospects, Harper, Nueva York. 40-45.
- PNUD. (1990). Desarrollo Humano. New York.

- Real Academia Española, (2014). Concepto de crítica. [En línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=Cr%C3%ADtica> [Accesado el día 03 de mayo de 2015].
- RIMISP, (2013). Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad, [En línea] Disponible en: <http://www.informelatinoamericano.org> [Accesado el día 06 de mayo de 2015].
- Seers, D. (1969). "The meaning of development", *International Development Review*. 2-6.
- Sen A. (1992), *Inequality Re-examined*, Cambridge, Harvard University Press.
- Sen, A. (2000). *La desigualdad económica*. Edición ampliada con anexo fundamental de James E. Foster y Amartya Sen. México: Fondo de Cultura Económica. 35-55.
- PNUD. (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano*, sin editar.
- Tezanos S. y Quiñonez A., (2013). *Manual sobre cooperación y desarrollo: Desarrollo Humano, pobreza y desigualdades*. Universidad de Cantabria. 15-43.

MODERNIDAD Y CONOCIMIENTO SOCIAL. LA EMERGENCIA DE UN DISCURSO EPISTÉMICO EN AMÉRICA LATINA



Julio Mejía Navarrete
Universidad Ricardo Palma

RESUMEN

La relación modernidad y conocimiento es fundamental para comprender la emergencia de un discurso epistémico en América Latina frente a la hegemonía de la perspectiva eurocéntrica, dinámica que empieza a tener significación desde el siglo pasado y hoy alcanza resonancia internacional. El nudo entre modernidad y conocimiento subraya la particularidad de los profundos cambios históricos que vienen produciéndose en la visión del mundo y los valores de la episteme del siglo XXI.

El trabajo se propone esbozar algunas ideas preliminares sobre el desarrollo de la modernidad y conocimiento social. De esta forma, interesa presentar un recuento histórico de la confluencia de la relación entre modernidad y conocimiento que sirva de fundamento para exponer la irrupción de un pensamiento des/colonial en América Latina que cuestiona el eurocentrismo.

PALABRAS CLAVE

Modernidad, Conocimiento Social, Pensamiento Des/colonial

Bases del discurso eurocéntrico

Modernidad y conocimiento social en América Latina se conecta directamente con el proceso de universalización del saber europeo. Desde fines del siglo XV la conquista de América no solo significó la destrucción y dominación de pueblos y tierras sino, principalmente, involucro el desarrollo de una nueva visión del mundo moderno y colonial, encarno la dominación de una manera de pensar y una forma de producir conocimiento. A la vez que se universalizaba el tipo de saber moderno, la conquista llevaba la subordinación y destrucción de los conocimientos nativos de América Latina, como lo expone Walter Benjamim³⁵ “no existe documento moderno de cultura que no sea a la vez documento de barbarie”, la hegemonía del discurso de la razón moderna encierra en una unidad descubrimientos y mundialización de saberes europeizados pero, también, coacción y dominio de los otros conocimientos indígenas³⁶.

Entre los siglos XVI y XVII se desarrollan la cognición y principios éticos del intelecto moderno universal, imponiendo su hegemonía por quinientos años. La episteme moderna tiene su impulso definitivo con René Descartes considerado el pensador más influyente a partir del siglo XVII, aunque sus antecedentes puede encontrarse en la filosofía ibero-americana del siglo anterior, entre los que destaca Francisco Suárez³⁷. En efecto, Descartes en *El discurso del método* (1637) define el “yo pienso, luego existo” como el nuevo fundamento del conocimiento que cuestiona la autoridad divina para pasar a ser un resultado de la capacidad racional del «yo» humano. Es una episteme universal porque la naturaleza humana se concibe como una dualidad radical entre espíritu y cuerpo, que supone la primacía del “yo” o espíritu sin referencia

³⁵ Walter Benjamín: “Tesis de filosofía de la historia”, *Ensayos escogidos*, Sur, Buenos Aires, 1967, p. 46.

³⁶ Immanuel Wallerstein: *Universalismo europeo. El discurso del poder*, Siglo XXI Editores, Madrid, 2007.

³⁷ Descartes es el heredero de la filosofía Ibero-americana en particular del jesuita español F. Suarez autor de *Disputaciones metafísicas* (1597) “la primera antología moderna” y de *el primer debate público y central filosófico de la Modernidad* de Valladolid (1550) entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de las Casas. Enrique Dussel: “Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la Modernidad”, *Tabula Rasa*, N°9, Bogotá, 2008. Alvarez-Uría, Fernando: *El reconocimiento de la humanidad. España, Portugal y América Latina en la génesis de la modernidad*, Morata, Madrid, 2015.

particular alguna, sin cuerpo, más allá del tiempo y el espacio, por encima de las realidades específicas. La episteme cartesiana originó la convicción de un “yo” que genera un conocimiento universal, aunque se trate propiamente de la hegemonía del saber europeizado. Asimismo, en el “yo pienso” subyace la idea que los “otros no piensan”, los indígenas están desprovistos de la capacidad del ser de producir conocimientos modernos, sus saberes son barbaros y son absolutamente dispensables³⁸. La matriz cartesiana impone una episteme fundada en el mecanicismo, el mundo se simplifica en partes separadas y aisladas, destruyendo el paradigma holístico que hundía sus raíces desde la antigüedad. La racionalidad moderna tiene la capacidad de saber y conocer el mundo y encierra, también, la dominación sobre las otras formas de pensamientos, los liquida y somete para imponerse. De esa forma, se estructura la episteme moderna universalizada entre el saber europeizado dominante que, a la vez, se reproduce históricamente con la colonialidad de las formas de conocimiento indígena de América Latina.

En el desarrollo de la hegemonía del pensamiento europeo el “yo pienso” deviene en Immanuel Kant en el yo “trascendental”³⁹ de *Critica de la razón pura* (1781), una de las mayores obras de la filosofía moderna. El yo “trascendental” se define por los principios a priori que determinan el pensamiento racional, condiciones innatas de espacio y tiempo. El conocimiento racional es posible porque el “yo” europeo “blanco” dispone de una “lógica trascendental” de categorías congénitas de tiempo y espacio, mientras que los otros sujetos “indios amarillos”, “negros” y “pueblos americanos” carecen o están muy por debajo del “talento” humano⁴⁰. Para Kant solo el sujeto europeo posee la capacidad “trascendental” del pensamiento racional, con ello introduce el criterio de distinción esencial de sometimiento y dominación cognitiva de los otros no europeos, explicado por las condiciones de inferioridad natural de las poblaciones indígenas.

³⁸ Nelson Maldonado-Torres: “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”, Santiago Castro-Gómez / Ramón Grosfoguel (Editores): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Universidad Javeriana – Instituto Pensar, Universidad Central (IESCO-UC), Siglo del Hombre Editores, 2007, p. 144.

³⁹ Immanuel Kant: *Critica de la razón pura*, Buenos Aires, Ediciones Cohnue, 2007, pp. 87-90.

⁴⁰ Immanuel Kant: *Antropología*, Madrid, Alianza Editorial, 2004. Un debate mayor en José Santos Herceg: “Immanuel Kant: Del racismo al racismo”, *Thémata. Revista de Filosofía*. N° 43, Universidad de Sevilla, 2010, pp. 403-416.

De la misma forma, Hegel señala en el siglo XIX que el conocimiento racional, si bien no corresponde a un pensamiento “a priori” como en Kant, es resultado del movimiento histórico de las ideas, del espíritu racional, que se inicia en oriente y en “Europa es absolutamente el término de la historia universal”⁴¹, África y América Latina quedan fuera por ser pueblos barbaros y primitivos, Dussel señala que para Hegel hasta las piedras, la fauna y la flora son más brutales y salvajes en Latinoamérica⁴². El sujeto europeo es el único que posee la capacidad de elaborar un pensamiento racional, los otros pueblos no solo producen saberes inferiores sino, fundamentalmente, el sujeto carece de los atributos naturales para ello.

Para los principales filósofos de la modernidad la universalización del saber es la superioridad de la cognición europeizada, que discurre sobre el sometimiento epistémico e inferiorización ontológica del sujeto de América Latina.

Eurocentramiento del saber racional

El proceso de universalización europeo del “yo pienso” supuso previamente un histórico “yo conquisto”, 150 años anteriores de conquista y violencia⁴³, un periodo de tiempo que permitió crear las condiciones de la superioridad del pensamiento moderno. El “yo conquisto” es en realidad un “yo conquisto” epistémico mundial, no solamente es una dominación de personas y tierras sino, primordialmente, se trata de un “yo conquisto” subjetivo. Proceso que posibilitó la combinación de las ideas de la ilustración europea y de los fundamentos de la inferioridad ontológica de los pueblos indígenas, que llevo a anudar razón con dominación y modernidad con colonialidad. Dinámica histórica que se inició en el renacimiento y tuvo su conformación definitiva con la conquista de América, donde se trazaron en un mismo fenómeno epistémico las bases de la hegemonía del modo de pensar occidental y el sometimiento de los otros saberes.

⁴¹ Georg Wilhelm Friedrich Hegel: Lecciones sobre la filosofía de la historia universal [1833], Tecnos, Madrid, 2005, p. 308.

⁴² Enrique Dussel: 1492. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”*, Plural, La Paz, 1994, p. 16.

⁴³ Enrique Dussel: 1492: *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”*, La Paz, Plural Editores, 1994.

El renacimiento es la etapa histórica de cambio cultural que Europa recupera el pensamiento humanista e inicia un nuevo momento reflexivo y, además, envuelve la destrucción de los propios saberes populares europeos, más de 100,000 brujas fueron quemadas vivas entre los siglos XV y XVI⁴⁴. La caza de brujas siguió el camino trazado por la Reforma protestante, aconteció con fuerza inusitada en Francia e Italia a Alemania, Suiza, Inglaterra, Escocia, Suecia y fue mucho menor en los países más católicos como España y Portugal. De esa forma, el discurso de la razón renacentista expresa la expansión de las ideas humanistas, científicas y tecnológicas de Copérnico, Descartes, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, Galileo, etc., e igualmente representó el proceso de destrucción, sometimiento y deslegitimación de conocimientos de los pueblos. Principalmente fueron mujeres las que se quemaron, aunque hubo muchos hombres que fueron llevados a la hoguera, se trató de la liquidación del pensamiento de curanderos, chamanes y de las formas de conocimientos de fines del Medioevo europeo que les permitían a las gentes nacer, reproducirse, curarse y alimentarse. El renacimiento además de llevar la ruina económica del campesino produjo la liquidación, sometimiento y deslegitimación de sus formas de pensar, de los saberes populares⁴⁵. La quema de brujas es el primer acto del discurso moderno que conllevó la destrucción de los otros saberes. Es el momento que la razón y dominación se integran, que acarrió la separación radical de sociedad con naturaleza y trajo la pérdida de poder de las mujeres en el control de la vida (reproducción, enfermedad y alimentación). Porque las mujeres a través de la reproducción tienen una relación especial con el mundo natural, hace que su cuerpo tenga una sintonía más intensa, obliga a reconocer que hay fuerzas superiores al sujeto y que se tiene que aprender a convivir con ellas. Siempre las mujeres históricamente fueron recolectoras de plantas, curanderas y parteras, están más cerca de la práctica y del conocimiento de la reproducción de la vida⁴⁶. El renacimiento anuncia la ilustración y la razón moderna

⁴⁴ Esther Cohen: *Con el diablo en el Cuerpo. Filósofos y brujas en el Renacimiento*, Taurus, México, 2013, p.27.

⁴⁵ Marvin Harris: *Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura*, Alianza Madrid, 1998, pp.140-141.

⁴⁶ Silvia Federici: *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2010.

pero, sobre todo, implicó la imposición de una nueva visión del mundo basada en la separación tajante de la sociedad con la naturaleza y la pérdida de ciertas libertades y autonomía de las mujeres.

Un segundo momento, es la destrucción en el siglo XV del conocimiento de otra cultura/civilización no occidental, ya no se trata solo de saberes populares, sino que se asiste a la liquidación de formas de pensamiento del mundo islámico, que tuvo su apogeo entre los siglos VIII y XV, con su centro en Bagdad y el dominio de los flujos mercantiles y culturales en todo el medio oriente, desde Filipinas, el norte del África, la cuenca del Mediterráneo y la península Ibérica, desarrolló un mundo urbano e intelectual intenso, sobre todo de las matemáticas, la historia y la filosofía⁴⁷. En el Califato de Al Ándalus se traducían y discutían Aristóteles, mientras que el Medioevo europeo lo impedía y reprimía, la novela de Humberto Eco lo describe magistralmente⁴⁸. La “reconquista” y expulsión del Califato de Al Ándalus por los Reyes Católicos supone el sometimiento, la destrucción de saberes populares y, principalmente, de la cognición del mundo árabe que había permanecido en Iberia durante 8 siglos. El Califato de la península Ibérica permitió la enriquecedora tolerancia y pluralidad social y cognitiva entre cristianos, árabes y judíos. Fue la “reconquista” de los Reyes Católicos la que destruyó la coexistencia cognoscitiva y, en términos políticos, lo que sería un naciente Estado plurinacional. Se impuso la intransigencia totalitaria, mediante la expulsión de judíos y árabes, y el dominio político de una religión, una idea, una nación. Además, la “reconquista” buscó destruir y borrar todos los logros del conocimiento acumulado por el mundo árabe, se quemaron públicamente las bibliotecas de Córdoba con 400,000 volúmenes y la de Granada con 250,000 libros, que contenían todo el acervo humanístico del mundo conocido en los diferentes campos del saber⁴⁹. Desde entonces, la “reconquista” ató exclusivamente modernidad con Europa y la cultura occidental, además de liquidar la tolerancia epistémica e imponer la destrucción de otras culturas.

⁴⁷ Enrique Dussel: *Política de la liberación. Historia mundial crítica*, Editorial Trotta, Madrid, 2007, 186 – 268. Enrique Dussel: *Materiales para una política de la liberación*, UANL – Plaza y Valdés, Madrid, 2007, 195-212.

⁴⁸ Humberto Eco: *El nombre de la rosa*, Lumen, Barcelona, 1982.

⁴⁹ Esteban Martínez Almirón: *Legado gnómico de Al-Ándalus. Personajes, documentos y materiales*, Reloj Andalusi, Córdoba, 2014, p. 31.

El desarrollo de la modernidad involucro violencia y sometimiento de los saberes populares europeos y de la cultura islámica. En ese camino, la conquista y dominación europea en América supuso la subordinación cognitiva y, además, la negación del otro “indígena” del nuevo mundo. Cuando Cristóbal Colon llegó a América en 1492 escribió en su diario que “Esta gente no tiene secta”⁵⁰, no poseen religión, son sujetos sin alma, sin voluntad, carentes de derechos, únicamente pueden considerarse objetos de explotación y mercantilización como la naturaleza. La negación de la alteridad del otro llevó a la demolición y subordinación de los pensamientos populares y culturales diferentes, Inca, Azteca y Maya pero, lo más importante, supuso la dominación e inferioridad ontológica de los pueblos indígenas, que por su naturaleza carecen de las capacidades de producir una episteme racional, porque son seres no humanos o sub-humanos.

En la famosa polémica entre Bartolomé de las Casas y Gines de Sepúlveda de 1550 en Valladolid, se estableció en forma definida la inferioridad ontológica del indígena del nuevo mundo y, por lo tanto, de su episteme. Ginés de Sepúlveda va a argumentar que no tienen alma los negros y los nativos de América, son “bárbaros” en “inferioridad humana”. Bartolomé de las Casas establece que los negros no tienen alma, mientras que los indígenas de América Latina son “bárbaros” en “diferencia cultural”, seres inferiores por su identidad, son culturas y pueblos salvajes sin capacidad de la humanidad europea⁵¹. Proceso de infrahumanidad racial por segregación de la identidad cultural que llegó hasta la *Solución final* hitleriana en 1945. De esta forma, en ese debate histórico se definieron dos formas de inferioridad ontológica, una directamente racializada por su biológica y la otra racializada por su identidad cultural.

El “yo pienso” supuso 150 años de “yo conquisto”, la expansión de la razón europea se conjugó con la dominación epistémica y ontológica de los pueblos de América. En la

⁵⁰ Cristóbal Colón: *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*, Edición de Ignacio B. Anzoátegui, Espasa Calpe, Madrid, 1991, “Diario 12-11-1492”. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-cuatro-viajes-del-almirante-y-su-testamento--0/>

⁵¹ Patricio Lepe-Carrión: “Civilización y barbarie. La instauración de una ‘diferencia colonial’ durante los debates del siglo XVI, y su encubrimiento como ‘diferencia cultural’”, *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 9, N° 20, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012, pp. 63-88.

conquista y dominación de los pueblos indígenas se destruyeron y quemaron miles de quipus incas y códices mayas que contenían los grandes logros cognoscitivos de las culturas de América Latina y la “extirpación de las idolatrías” condenó los saberes nativos como obras del demonio, lo que facultó la práctica de exterminio epistémico. Precisamente, porque las culturas indígenas tienen una visión holística del mundo, de unidad de lo inmanente con lo trascendente, de lo material y lo espiritual, del hombre con la naturaleza, que la razón moderna destruyó en la Europa renacentista y con su universalización la violencia epistémica se extendió al nuevo mundo.

La conquista, a lado de la destrucción masiva de conocimientos y saberes, produjo la inferioridad ontológica del hombre de América Latina. La modernidad significó la universalización de la episteme europea pero, también conllevó, barbarie y colonialidad.

Respuestas epistémicas

Desde fines del siglo XV la mundialización del saber europeo comporta la supremacía de la razón que confluye en una unidad con dominación y la modernidad con colonialidad. Sin embargo, en América Latina siempre se han desarrollado momentos de respuesta epistémica frente al proceso de universalización del saber moderno y colonial.

Los orígenes de un pensamiento alternativo se encuentran en las mismas raíces de la colonización de América. La respuesta inmediata de un orden íntegramente diferente a la sociedad colonizada fue elaborada a partir del legado indígena por Felipe Guaman Poma⁵² en su “Nueva crónica y buen gobierno” de 1615. Más allá de la propuesta de autonomía del mundo andino, frente a la dinámica de la colonización de América que subrayaba el individualismo rescata la comunidad y las relaciones de reciprocidad. A la destrucción de la naturaleza que conducía el proyecto colonial se antepone la visión del ser humano como parte de la naturaleza, la gran comunidad de vida que incluye además del ser humano, la Pachamama (Tierra) y el Pachacamac (universo). Si la

⁵² Felipe Guaman Poma de Ayala: *Nueva crónica y buen gobierno*, FCE, México, 2005, 3T.

perspectiva colonial del ser humano implicaba la separación radical del alma y cuerpo, para establecer la idea que algunas "razas" -las indígenas- y la naturaleza son inferiores porque están más próximas de la tierra y cuerpo, que otras superiores -las europeas- más cercanas del espíritu divino. Guaman Poma formula una perspectiva basada en la interrelación estrecha de la multiplicidad de las dimensiones del mundo que forman una totalidad, diferente a la mirada de la conquista europea. En la "Nueva Crónica" el *bien vivir* es el proyecto epistémico alternativo andino radicalmente diferente al "vivir mejor" de la sociedad moderna colonial⁵³. Es el primer momento fundamental de la formulación de un discurso de des/colonialidad.

Otra etapa histórica de confrontación con el eurocentrismo es la revolución de Haití (1789-1805) y su declaración Constitucional del 20 de mayo de 1804, además de constituirse en el inicio de la independencia en América Latina y el Caribe⁵⁴, significa la "primera revolución global". La Constitución haitiana recogió la lucha triunfante de ese movimiento histórico: la independencia política contra la dominación colonial, la abolición del esclavismo, el triunfo de la población negra sobre la dominación de la raza inferior y la proclamación de una nueva nación. Representa la ruptura epistémica integral que cuestiona el universalismo de libertad e igualdad excluyente europeo, blanco y burgués, desde el particularismo de los esclavos afroamericanos enuncia la tolerancia y libertad de todos los pueblos sin distinción, definiendo que todos los ciudadanos "serán conocidos de ahora en adelante en más por la denominación genérica de Negros". De ahí que la independencia de Haití signifique "el proceso inicial del largo tiempo" de la des/colonialidad del poder⁵⁵, de una modernidad que busca reintegrarse con los grandes valores de libertad e igualdad.

Aimé Césaire el gran pensador afrocaribeño del enclave francés de la isla Martinica en el Caribe, en 1956 elabora un manifiesto del pensamiento de des/colonialidad en su

⁵³ Carolina Ortiz: "Felipe Guaman Poma de Ayala, Clorinda Matto de Turner, Trinidad Henríquez y la teoría crítica -sus legados a la teoría social contemporánea-", *Yuyaykusun*, N° 2, Departamento de Humanidades, Universidad Ricardo Palma, Lima, 2009, pp. 263-284. También puede consultarse el trabajo de Aníbal Quijano: "Bien vivir: entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder", *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, CLACSO, Buenos Aires, 2014.

⁵⁴ Eduardo Grüner: *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Edhasa, Buenos Aires, 2010.

⁵⁵ Aníbal Quijano: "América Latina en la Economía mundial", CLACSO, Buenos Aires, p. 206. "El bicentenario de una paradoja histórica", *Tradición*, N° 11, Universidad Ricardo Palma, Lima, 2011, pp. 150-156.

carta de renuncia al Partido Comunista Francés: “Provincialismo? En absoluto. No me entierro en un particularismo estrecho. Pero tampoco quiero perderme en un universalismo descarnado. Hay dos maneras de perderse: por segregación amurallada en lo particular o por disolución en lo ‘universal’. Mi concepción de lo universal es la de un universal depositario de todo lo particular, depositario de todos los particulares, profundización y coexistencia de todos los particulares”⁵⁶. Proyecto epistémico que postula “desprenderse” del universalismo Europeo y del control de la subjetividad, repensando la modernidad desde los pensamientos particulares y experiencias libertarias periféricas de América Latina y el mundo.

La crítica al universalismo abstracto tiene en José Carlos Mariátegui uno de sus momentos más reveladores, desde la particularidad andina va abordar al ser humano como una unidad tensional entre dos formas culturales “el logos y el mito”⁵⁷, que la modernidad eurocéntrica desune y opone como irreconciliables. Posición que Weber lo expone en su forma más acabada: “La intelectualización y racionalización [...]; significan que [...], no existen en torno a nuestra vida poderes ocultos e imprevisibles, sino que, por el contrario, todo puede ser dominado mediante el cálculo y la previsión. Esto quiere decir simplemente que se ha excluido lo mágico del mundo. A diferencia del salvaje, para quien tales poderes existen, nosotros no tenemos que recurrir ya a medios mágicos para controlar los espíritus o moverlos a piedad. Esto es cosa que se logra merced a los medios técnicos y a la previsión”⁵⁸. En cambio, para Mariátegui la vida humana se comprende por la unidad holística de razón y logos con voluntad, fantasía e imaginación, lo humano es un ser complejo, heterogéneo, portador de sueños y logos. Explica que la sobrevaloración de la racionalidad hegemónica genera un sujeto sin interioridades, sin complejidades, un ser unidimensional que privilegia el sometimiento de los dioses y de la naturaleza, donde lo imaginario ni el mito forman parte: “ni la razón ni la ciencia pueden ser un mito. Ni la razón ni la ciencia pueden satisfacer toda la necesidad de infinito que hay en el hombre. La propia razón se ha

⁵⁶ Aimé Césaire: *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Madrid, 2006, p. 84.

⁵⁷ Aníbal Quijano: “Prólogo”, en *José Carlos Mariátegui. Textos Básicos*, F. C. E., Lima, 1991, p. IX.

⁵⁸ Max Weber: *El político y el científico*, Alianza, Madrid, 1997, pp. 199-200.

encargado de demostrar a los hombres que ello no les basta”⁵⁹. Enfoque epistémico trascendental, el conocimiento de la realidad es mayor que el simple saber europeizado, comprender la complejidad del mundo comporta sobrepasar la razón eurocéntrica, apelando a la unidad diversa múltiple del ser, del pensar y sentir, del logos y mito.

Otro momento central del pensamiento latinoamericano que emerge frente al universalismo europeizado es el desarrollo de la teoría de la dependencia en los años sesenta. La teoría de la dependencia plantea el desarrollo y subdesarrollo como dos aspectos de una realidad esencialmente económica. Aquí Aníbal Quijano rompe rápidamente con esa visión unilateral, elabora una propuesta totalizadora de la existencia social al destacar el tema cultural en sus trabajos sobre la *cholificación*⁶⁰ y subrayar la *dependencia estructural*⁶¹, idea que no trata de una forma de dominación exclusivamente por medios coercitivos, sino manifiesta una manera de dominación epistémica que busca que el imaginario eurocéntrico naturalice la dominación, de tal forma que los dominados abandonen su propia cultura, olviden lo que son y dejen de lado su pasado, proyecto que quiere someter la cultura andina, es decir convertir a los hombres de nuestro continente en hombres hechos a semejanza de Europa. Se resalta la excepcionalidad de la episteme latinoamericana que concibe la modernidad capitalista como resultado de las transformaciones ocurridas en la “totalidad del mundo” contemporáneo.

Un punto de inflexión esencial en el discurso epistémico de América Latina es la “teoría cognitiva” de la autopoiesis elaborada en la década del sesenta del siglo pasado por Humberto Maturana⁶², radicalmente distinto al enfoque mecanicista. El

⁵⁹ José Carlos Mariátegui: *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Ed. Amauta, Lima, 1983, p. 23.

⁶⁰ Aníbal Quijano: “La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana” y “Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú”, *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Mosca Azul Editores, Lima, 1980, [1964].

⁶¹ Aníbal Quijano: “Dominación y cultura (Notas sobre el problema de la participación cultural)”, en *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*, Mosca Azul Editores, Lima, 1980 [1971], p. 38.

⁶² Humberto Maturana y Francisco Varela: *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*, Editorial Universitaria, Santiago, 2006. Humberto Maturana y Francisco Varela: *El árbol del conocimiento*, Editorial Universitaria, Santiago, 2006. Humberto Maturana y Bernhard Pörksen: *Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer*, J.C. Sáez, Santiago, 2004. Una discusión más amplia en Fritjof Capra y Pier Luigi Luisi: *A visão sistêmica*

dualismo radical cartesiano entre espíritu y cuerpo va a ser superado por la perspectiva holística de la “Escuela de Santiago”, definiéndose como dos aspectos complementarios del mismo fenómeno, parte de la propia evolución del ser vivo. Las sociedades y todo ser vivo son “sistemas que se producen a sí mismos continuamente”⁶³. Los sistemas autopoieticos se autoorganizan y generan su propia red de interacciones que las transforma como una totalidad que, en forma simultánea, se autoproduce y tienen la capacidad de configurar el flujo de sus individualidades que lo componen. Como sistema vivo material y espiritual es resultado de un proceso de aprendizaje, el proceso cognitivo es el modo como el organismo autoproduce la vida - planta, animal, humana y la sociedad-, la manera que permanentemente renuevan sus componentes y su identidad estructural en una dinámica cíclica. En ese sentido, la actividad mental no es una representación solo espiritual, sino un continuo proceso de la praxis de vivir y en la que participa todo la estructura del organismo, la vivencia que dan las emociones, las sensaciones, las disposiciones corporales y la cognición de la misma experiencia de vida.

A partir de la conquista de América se universalizó un modo de pensar moderno que baso su hegemonía en la racionalidad europeizada y el cual desde el lado subordinado siempre trazo respuestas epistémicas alternativas, del que hemos señalado algunas de ellas, que permitieron seguir imaginando otra racionalidad holística fundada en la libertad e igualdad social.

Discurso epistémico latinoamericano

El patrón epistémico moderno/colonial que impuso su hegemonía universal ha empezado a hacer crisis desde la segunda Guerra Mundial. Se abre una etapa de bifurcación teórica del pensamiento europeizado que describe que el sistema puede ir en varias direcciones, su lógica, estabilidad y sentido se han roto. En un principio, durante los años ochenta y noventa florecieron algunas perspectivas que rozaban con

da vida: uma concepção unificada e suas implicações filosóficas, políticas, sociais e econômicas, Cultrix, São Paulo, 2014, pp. 316-341

⁶³ Humberto Maturana: *Transformación en la convivencia*, Dolmen Ediciones, Santiago, 2002, p. 92.

el escepticismo o irracionalismo en el pensamiento social latinoamericano, como la *posmodernidad* y los *estudios culturales*, que ponían énfasis en cierto distanciamiento de la razón en el conocimiento y subrayaban la descripción *local* dejando de lado toda forma de universalismo⁶⁴. El debate actual en América Latina ha puesto de relieve que los nuevos enfoques cognoscitivos se fundan en la fuerza de la razón y en los aportes de la complejidad que pone en cuestión la hegemonía del modelo cartesiano newtoniano de la racionalidad mecanicista, Pablo González Casanova lo denomina *las nuevas ciencias*⁶⁵, Humberto Maturana⁶⁶ *sistemas autopoieticos* e Immanuel Wallerstein lo ha precisado como las *ciencias de la complejidad*: “lo que es esencial poner de relieve en los estudios de la complejidad es que de ningún modo rechazan el análisis científico, sólo el determinismo newtoniano”⁶⁷.

En América Latina se abre un momento de discusión y crítica, se ensayan una pluralidad de perspectivas que conllevan el desarrollo de propuestas que se distancian del discurso eurocéntrico. En la región las ideas subrayan la vigencia de la racionalidad, aunque vinculada inherentemente a la libertad, tolerancia e igualdad social. A partir de América Latina empieza a gestarse una nueva episteme holística que anuncia un horizonte histórico de una sociedad definida por los grandes ideales de humanidad.

⁶⁴ Julio Mejía: *Sociedad y conocimiento. Los desafíos de la sociología latinoamericana*, UNMSM | Facultad de Ciencias Sociales, Lima, 2009. José Sánchez Parga: *Una 'Devastación de la inteligencia'. Crisis y crítica de las ciencias sociales*. Abya-Yala, 2007, Quito, pp. 201-235. Catherine Walsh (edit.): *Estudios culturales latinoamericanos*, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, Quito, 2003. Carlos Reyna: *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*. Gedisa, Barcelona, 2000; Roberto Follari: “Estudios culturales, transdisciplinariedad e interdisciplinariedad (¿hegemonía en las ciencias sociales latinoamericanas?)”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 6, N° 14, Maracaibo, 2001, pp. 40-47. Eduardo Grüner: “Introducción”, Fredric Jameson, Slavoj Žižek: *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998; otro trabajo del mismo autor: *El fin de las pequeñas historias*, Buenos Aires, Paidós, 2002; Nicolás Casullo: *Modernidad y cultura crítica*, Buenos Aires, Paidós, 1998; Roberto Follari: *Teorías débiles (para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales)*, Homo Sapiens, Rosario, 2002.

⁶⁵ Pablo González Casanova: *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Anthropos - IIS de la UNAM - Editorial Complutense, Barcelona, 2004.

⁶⁶ Humberto Maturana: *Transformación en la convivencia*, Dolmen Ediciones, Santiago, 2002, p. 92.

⁶⁷ Immanuel Wallerstein: *Capitalismo histórico y movimientos antistémicos. Un análisis del sistema-mundo*, Akal, Madrid, 2004, p. 194.

En esa dirección, se destaca la perspectiva neoliberal que se desarrolla a partir de la segunda mitad de los setenta, patrocinado por el Consenso de Washington, asume algunos matices latinoamericanos que es importante destacar. Concepción que tuvo su campo de experimentación en Chile durante el gobierno dictatorial de Augusto Pinochet, solo después se expande en Inglaterra, Estados Unidos y se convierte en una especie de credo global. El neoliberalismo busca recuperar la hegemonía de la razón eurocéntrica e imponer el dominio absoluto de un universalismo abstracto. Desde los ochenta, en América Latina su exponente más importante Hernando de Soto reelabora el discurso neoliberal con *La revolución informal*⁶⁸, a la perspectiva del individuo libre en el mercado sin las interferencias del Estado, incorpora los derechos de propiedad, la informalidad empresarial y, sobre todo, el capitalismo popular. El neoliberalismo nativo propendió individualismo económico, mercados desregulados y, sobre todo, emprendedores populares, nunca se propuso una sociedad más igualitaria y de creciente democracia, su contenido es una sociedad de “Ciudadanos sin República”⁶⁹. Es decir, propuso un camino de crecimiento y modernización económica que “incluya” lo *informal*, nunca suscribió las promesas de la modernidad de libertad e igualdad social.

Es importante destacar el pensamiento crítico europeo actual, discurso que cuestiona el orden establecido o algunos de sus aspectos fundamentales en nombre de los valores de igualdad, libertad y justicia⁷⁰. Es más, desde fines de los años ochenta en latinoamericano toda forma de crítica entró en rápida decadencia, disgregación y sin mayor debate, condicionada por la derrota de los socialismos realmente existentes. Momento dominado por el pensamiento ensayístico ecléctico, con posturas que transcurren por caminos posmarxistas y en la necesidad de incorporar ideas contestarlas del mundo periférico⁷¹. En esa dirección, es ilustrativo *El capital del siglo*

⁶⁸ Hernando de Soto: *El Otro Sendero. La revolución informal*, El Barranco, Lima, 1986.

⁶⁹ Alberto Vergara: *Ciudadanos sin República. ¿Cómo sobrevivir en la jungla política peruana?*, Planeta, Lima, 2013, pp. 17-28.

⁷⁰ Carlos Altamirano: “Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina. *Crítica y Emancipación Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Año I, Nº2, Buenos Aires, 2009, p.14.

⁷¹ se destaca, la teoría del acontecimiento de Badiou, la perspectiva de Pierre Bourdieu, el poscolonialismo de Bhabha y Spivack, el neomarxismo de Holloway, la crítica de Chosnky, el lacanianismo de Žižek y el Imperio y la Multitud de Hardt y Negri. Claudia Luz Piedrahita Echandía, Álvaro Díaz Gómez y Pablo Vommaro (Compiladores): *Pensamientos críticos*

XXI de Thomas Piketty⁷² que de forma definitiva ha desarticulado los argumentos teóricos del neoliberalismo, demuestra analíticamente que el “1% más rico” es resultado de la modernidad global, sistema que lleva únicamente a la expansión de desigualdades extremas, más bien desarrolla un capitalismo oligárquico porque el capital neto familiar siempre tendrá un crecimiento mayor que el conjunto del país y, en ese mundo para poder sobresalir únicamente quedan dos salidas ser genio o ser corrupto⁷³, es decir apelar a la violencia, narcotráfico y criminalidad. De alguna forma, la obra de Piketty renueva el pensamiento europeo porque permite pensar más allá del neoliberalismo. Por otra parte, James Lovelock⁷⁴ en *La venganza de la tierra. La teoría de la Gaia y el futuro de la humanidad*, señala que el planeta es un sistema autoregulado entre lo biológico, geográfico y químico que sostiene la vida y, parecería, que ese equilibrio autopoiético se ha roto, poniendo en peligro toda forma de vida en los próximos 100 años. La teoría crítica fundada en la racionalidad del análisis científico vuelve a descifrar los resortes de la explotación y dominación del mundo contemporáneo, lo que Aníbal Quijano denomina el “monstruo histórico” y “monstruo climático”⁷⁵ como las mayores amenazas de la modernidad global.

Los *estudios étnicos* son otra perspectiva que irrumpe frente al discurso del pensamiento moderno universal, que se desenvuelven en algunos Departamentos de las Universidades en los Estados Unidos⁷⁶. Los *estudios étnicos* son expresión de la presión de los movimientos sociales y de protesta de fines de la década de los sesenta, producto de la discriminación y la afirmación de la identidad de los grupos segregados en Norteamérica como los negros, indígenas, puertorriqueños, mujeres, chicanos,

contemporáneos: Análisis desde Latinoamérica, Universidad Distrital Francisco José de Caldas – CLACSO, Bogotá, 2015. Göran Therborn: “Después de la dialéctica la teoría social radical en un mundo poscomunista”, *New Left Review* N° 43. Marzo/abril, 2007, pp. 59-106.

⁷² Thomas Piketty: *El capital del siglo XXI*, FCE, México, 2015.

⁷³ Thomas Piketty: “Utilizando una obra de Balzac. ‘¿Triunfar hoy? O eres un genio o un corrupto’: Piketty explica el siglo XXI”, *El Confidencial*, 29 de abril 2014, http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-04-29/triunfar-hoy-o-eres-un-genio-o-un-corrupto-el-guru-de-moda-explica-el-futuro_122640/

⁷⁴ James Lovelock: *La venganza de la tierra. La teoría de la Gaia y el futuro de la humanidad*, Planeta, Barcelona, 2007.

⁷⁵ Aníbal Quijano: “Presentación. Un nuevo debate latinoamericano”, *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*, Fondo Editorial URP, Lima, 2014.

⁷⁶ Immanuel Wallerstein: *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI – UNAM, México, 1999, p. 110. Nelson Maldonado-Torres: “Pensamento crítico desde a subalteridade: os estudos étnicos como ciências descoloniais ou para a transformação das humanidades e das ciências sociais no século XXI”, *Afro-Ásia*, N° 34, Universidade Federal de Baía, 2006, pp. 105 -129.

chinos y latinos. La intención central de los *estudios étnicos* es producir un conocimiento interdisciplinario desde los sujetos inferiorizados y sometidos, recuperar una epistémica que incluya la libertad de género y la tolerancia de todas las minorías sociales. Nacen en un contexto de desarrollo de los “estudios de área” impulsados por las políticas estatales para conocer la diversidad regional del tercer mundo con la intención de propiciar las estrategias necesarias para extender la dominación norteamericana durante el periodo de la guerra fría⁷⁷. Los “estudios de área” son impuestos desde la modernidad del primer mundo para controlar y dominar, en cambio para los *estudios étnicos* la modernidad es la condición indispensable para empoderar a las comunidades racializadas, reforzar sus identidades y ganar libertades.

El neodesarrollismo o “desoccidentalización”⁷⁸ es el discurso que reformula la modernización capitalista desde los propios valores nativos de cada región, criticando el neoliberalismo⁷⁹, hace eco de las experiencias de Bolivia, Ecuador, Venezuela, de alguna forma, de China, Singapur y Asia. En efecto, dejan de lado el discurso universal del liberalismo, las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, más bien recogen una mayor presencia del Estado en las políticas de desarrollo, rechazan las formas abiertas de racismo occidental e incorporan aspectos del legado histórico propio, del mundo andino el *buen vivir* en el Estado Plurinacional o el confucianismo en el Estado Civilizadorio Chino. Pareciera que en América Latina la expresión teórica mayor es la del boliviano Álvaro García Linera⁸⁰, aunque la predominancia del extractivismo copa la economía, con la consiguiente destrucción de territorios indígenas, que tiene en la marcha en defensa del Tipnis su mayor resistencia. En sus vertientes más consumadas de Asia el neodesarrollismo puede

⁷⁷ Mabel Moraña: *Inscripciones críticas. Ensayos sobre cultura latinoamericana*, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2014, Cap. 7.

⁷⁸ Walter Mignolo: “Desobediencia epistémica y descolonización de las ciencias sociales”, Rodrigo Cordero (Editor): *Formas de comprender el presente*, Ediciones Universidad Diego Portal, Santiago, 2012, pp. 23-50. Walter Mignolo: “Hacia la cartografía de un nuevo mundo: pensamiento descolonial y desoccidentalización (un diálogo con Walter Mignolo). Entrevista realizada por Francisco Carballo”, *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, N° 3, Universidad Nacional de Camahue, 2012, pp. 263-264.

⁷⁹ Kishore Mahbubani: *¿Pueden pensar los asiáticos?*, Siglo XXI, México, 2002 (1998). También del mismo autor: *El nuevo hemisferio asiático. El irresistible desplazamiento global hacia Oriente*, Siglo XXI, México, 2013.

⁸⁰ Álvaro García Linera: *Democracia, Estado y nación*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2013.

llevar a la negación de la democracia y de las libertades⁸¹. En general, la perspectiva neodesarrollista busca desvincularse del diseño global neoliberal y mantenerse en la modernización capitalista, subrayando su vinculación con los valores locales, aunque atentando gravemente contra la naturaleza y dejando de lado las libertades.

Finalmente, la teoría de la colonialidad del poder es el discurso latinoamericano más integral frente al universalismo europeizado. La teoría de la modernidad y colonialidad explica que desde fines del siglo XV en América se genera un nuevo patrón de poder históricamente particular que integra dos aspectos interrelacionados, un inédito sistema de explotación fundado en la hegemonía del capital y un original sistema de dominación social basado en la racialización de la población, que se constituye sobre la superioridad universal de la episteme de Europa occidental. La cultura moderna produjo la idea del indígena, un ser no humano o subhumano, bárbaro, desprovisto de derechos que es necesario civilizar, para lo cual hay que someter y en caso de resistencia aniquilar. Patrón de colonialidad que dio origen a las sociedades actuales de América Latina.

La colonialidad del poder se relaciona con la elaboración de una teoría para comprender América Latina como parte constitutiva de la modernidad. La colonialidad del poder significa el desarrollo de una teoría que explica la modernidad y delinea una posible alternativa⁸². La teoría de la colonialidad del poder es producto del camino cultural trazado en América Latina, hunde sus raíces en la originalidad de Aníbal Quijano y expresa el encuentro creativo con la rica tradición cognoscitiva de América Latina y, en particular, del mundo andino. Se remonta históricamente a la propuesta del *bien vivir* de Guaman Poma de Ayala, que destaca la importancia de la comunidad y la unidad intrínseca del hombre con la naturaleza, asume el mensaje de libertad y justicia social de la revolución haitiana, toma de José Carlos Mariátegui la totalidad del mundo como unidad de “el logos y el mito” en el ser humano y de lo inmanente y

⁸¹ Víctor López: *La modernidad China. Fin del socialismo y desafíos de la sociedad de mercado*, Siglo XXI, México, 2012, pp. 74-99.

⁸² Julio Mejía: “Colonialidad y des/colonialidad en América Latina. Elementos teóricos”, Aníbal Quijano: *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*, Editorial URP, Lima, 2014.

trascendente en la sociedad, subscribe de Aimé Césaire la crítica al eurocentrismo destacando el desarrollo de una universalidad concreta fundada en el particularismo de América Latina, subraya de la teoría de la dependencia la unidad de la diversidad integral entre política, economía y cultura, y de la autopoiesis la superación definitiva del dualismo cartesiano entre mente y materia para ser considerados dos aspectos complementarios del fenómeno de la vida.

Propuestas que permiten configurar una teoría más allá de la modernidad global. Una teoría holística de des/colonialidad que posibilita gestar un nuevo horizonte de sentido donde la razón solo pueda imaginarse con los postulados de una sociedad de libertad e igualdad.

REFLEXIONES FINALES

Con la conquista del nuevo mundo, la modernidad epistémica se desarrolla simultáneamente en Europa y América, aunque bajo hegemonía de la primera y el sometimiento indígena. Modernización que definió un proceso histórico que marcó el desplazamiento de la *razón histórica* por el dominio eurocéntrico de la *razón instrumental*⁸³.

En las culturas indígenas la *razón histórica* o “razón objetiva” imperaba dentro de una visión holística del mundo como unidad de lo diverso, de lo inmanente y trascendente, y la racionalidad era inherente a la búsqueda de los ideales de justicia societal. La primacía de la “razón subjetiva” o *razón instrumental* se reduce a la posibilidad de calcular los medios adecuados para un fin individualizado en una visión mecanicista del mundo definida en función de cierta causalidad que opera linealmente sobre un objeto aislado del contexto, se abandona la totalidad y subraya las partes de manera absoluta, elimina toda posibilidad de concebir al individuo con responsabilidad y justicia social, solo interesa lograr un acto particular sin contorno. Los grandes ideales sociales dejan de ser componentes inherentes de la razón, aunque persisten de

⁸³ Para América Latina lo describe Aníbal Quijano: *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*, Sociedad y Política Ediciones, Lima, 1988, pp.45-69. De manera más general, Max Horkheimer: *Crítica de la razón instrumental*, SUR, Buenos Aires, 1973, pp.15-68.

manera formalizada y referencial separadas de las conductas aisladas de las personas. La razón deviene en la búsqueda egocéntrica del ser humano y se transforma en dominación, subyugando a la naturaleza y a los hombres.

Pareciera que la crisis de la modernidad global abre un nuevo tiempo histórico de bifurcación y emergencia epistémica, contrario al periodo anterior, que discurre de la *razón instrumental* hacia el desarrollo de la *razón histórica*. Son los nuevos movimientos de la sociedad los que vuelven a instituir los valores de libertad e igualdad, germinando un nuevo sentido histórico que empieza a revisar la subjetividad eurocéntrica y regresa para enlazar racionalidad con las máximas de libertad y justicia societal.

En particular, los indígenas cuestionan la idea de la raza como elemento de jerarquización social y se enfrentan a la mercantilización de la ecología para plantear la defensa de las condiciones de existencia y sobrevivencia del mundo. Las redes de “indignados” que se extienden desde el Norte del África a todo el mundo y América Latina instalan las demandas de igualdad como la aspiración central frente al “1% más rico” de la sociedad. De la misma forma, feministas, homosexuales, pacifistas, anti-utilitarios, antiglobalización y otros desarrollan un conjunto de idearios, demandas y medidas de lucha que apuntan al reconocimiento de los derechos humanos, de los derechos las mujeres, de los derechos de los homosexuales, de los derechos de la paz, solidaridad, reciprocidad y, en general, a la construcción de una sociedad más justa.

De modo particular, en la sociedad de América Latina se recrean nuevamente los valores libertarios y buscan hacerse parte inmanente de la racionalidad, dentro de una visión holística de la heterogeneidad del mundo, que posibilita la emergencia de otra episteme del mundo y el desarrollo de un horizonte de sentido histórico alternativo.

Bibliografía

Altamirano, Carlos: "Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina. *Crítica y Emancipación Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Año I, N°2, Buenos Aires, 2009.

Alvarez-Uría, Fernando: *El reconocimiento de la humanidad. España, Portugal y América Latina en la génesis de la modernidad*, Morata, Madrid, 2015.

Benjamín, Walter: "Tesis de filosofía de la historia", *Ensayos escogidos*, Sur, Buenos Aires, 1967.

Capra, Fritjof y Pier Luigi Luisi: *A visão sistêmica da vida: uma concepção unificada e suas implicações filosóficas, políticas, sociais e econômicas*, Cultrix, São Paulo, 2014.

Casullo, Nicolás: *Modernidad y cultura crítica*. Buenos Aires, Paidós, 1998;

Césaire, Aimé: *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Madrid, 2006.

Colón, Cristóbal: *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento*, Edición de Ignacio B. Anzoátegui, Espasa Calpe, Madrid, 1991. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-cuatro-viajes-del-almirante-y-su-testamento--0/>

Cohen, Esther: *Con el diablo en el Cuerpo. Filósofos y brujas en el Renacimiento*, Taurus, México, 2013.

De Soto, Hernando: *El Otro Sendero. La revolución informal*, El Barranco, Lima, 1986.

De Sousa Santos, Boaventura: *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Ediciones Trilce – Universidad de la República, Montevideo, 2010.

Descartes, René: *El discurso del método*, Sopena, Buenos Aires, 1964.

Dussel, Enrique: *1492: El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*, La paz, Plural Editores, 1994.

Dussel, Enrique: *Enrique Política de la liberación. Historia mundial crítica*, Editorial Trotta, Madrid, 2007.

Dussel, Enrique: *Materiales para una política de la liberación*, UANL – Plaza y Valdés, Madrid, 2007.

Dussel, Enrique: "Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la Modernidad", *Tabula Rasa*, N°9, Bogotá, 2008.

Eco, Humberto: *El nombre de la rosa*, Lumen, Barcelona, 1982.

Federici, Silvia: *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2010.

Follari, Roberto: *Teorías débiles (para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales)*, Homo Sapiens, Rosario, 2002.

Follari, Roberto: "Estudios culturales, transdisciplinariedad e interdisciplinariedad (¿hegemonía en las ciencias sociales latinoamericanas?)", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 6, N° 14, Maracaibo, 2001.

García Linera, Álvaro: *Democracia, Estado y nación*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, 2013.

González Casanova, Pablo: *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Anthropos - IIS de la UNAM - Editorial Complutense, Barcelona, 2004.

Guanan Poma, Felipe: *Nueva corónica y buen gobierno*, FCE, México, 2005, 3T.

Grüner, Eduardo: *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Edhasa, Buenos Aires, 2010.

Grüner, Eduardo: *El fin de las pequeñas historias*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Grüner, Eduardo: «Introducción». En Fredric Jameson, Slavoj Žižek: *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires, Paidós, 1998.

Harris, Marvin: *Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura*, Alianza, Madrid, 1998.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, [1833], Tecnos, Madrid, 2005.

Herceg, José Santos: Inmanuel Kant: "Del racialismo al racismo", *Thémata. Revista de Filosofía*. N° 43, Universidad de Sevilla, 2010, pp. 403-416.

Horkheimer, Max: *Crítica de la razón instrumental*, SUR, Buenos Aires, 1973.

Kant, Inmanuel: *Crítica de la razón pura*, Buenos Aires, Ediciones Còhhué, 2007.

Kant, Inmanuel: *Antropología*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Lepe-Carrión, Patricio: "Civilización y barbarie. La instauración de una 'diferencia colonial' durante los debates del siglo XVI, y su encubrimiento como 'diferencia

cultural", *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 9, N° 20, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012, pp. 63-88.

López, Víctor: *La modernidad China. Fin del socialismo y desafíos de la sociedad de mercado*, Siglo XXI, México, 2012.

Lovelock, James: *La venganza de la tierra. La teoría de la Gaia y el futuro de la humanidad*, Planeta, Barcelona, 2007.

Mahbubani, Kishore: *El nuevo hemisferio asiático. El irresistible desplazamiento global hacia Oriente*, Siglo XXI, México, 2013.

Mahbubani, Kishore: *¿Pueden pensar los asiáticos?*, Siglo XXI, México, 2002 [1998].

Maldonado-Torres, Nelson: *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*, Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (Editores): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Universidad Javeriana – Instituto Pensar, Universidad Central (IESCO-UC), Siglo del Hombre Editores, 2007.

Maldonado-Torres, Nelson: "Pensamento crítico desde a subalteridade: os estudos étnicos como ciências descoloniais ou para a transformação das humanidades e das ciências sociais no século XXI", *Afro-Ásia*, N° 34, Universidade Federal de Baia, 2006, pp. 105 -129.

Mariátegui, José Carlos: *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Ed. Amauta, Lima, 1983.

Martínez Almirón, Esteban: *Legado gnomónico de al-Ándalus. Personajes, documentos y materiales*, Reloj Andalusi, Córdoba, 2014.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco: *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*, Editorial Universitaria, Santiago, 2006 [1973].

Maturana, Humberto y Varela, Francisco: *El árbol del conocimiento*, Editorial Universitaria, Santiago, 2006.

Maturana, Humberto y Pörksen, Bernhard: *Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer*, J.C. Sáez, Santiago, 2004.

Maturana, Humberto: *Transformación en la convivencia*, Dolmen Ediciones, Santiago, 2002.

Mejía, Julio: "Colonialidad y des/colonialidad en América Latina. Elementos teóricos", Aníbal Quijano: *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*, Editorial URP, Lima, 2014.

Mejía, Julio: *Sociedad y conocimiento. Los desafíos de la sociología latinoamericana*, UNMSM | Facultad de Ciencias Sociales, Lima, 2009.

Mignolo, Walter: “Desobediencia epistémica y descolonización de las ciencias sociales”, Rodrigo Cordero (Editor): *Formas de comprender el presente*, Ediciones Universidad Diego Portal, Santiago, 2012.

Mignolo, Walter: “Hacia la cartografía de un nuevo mundo: pensamiento descolonial y desoccidentalización (un diálogo con Walter Mignolo). Entrevista realizada por Francisco Carballo”, *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, N° 3, Universidad Nacional de Camahue, 2012, pp. 263-264.

Morin, Edgar: *El método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*, Cátedra, Madrid, 2003.

Morin, Edgar: *A favor y en contra de Marx*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2010.

Moraña, Mabel: *Inscripciones críticas. Ensayos sobre cultura latinoamericana*, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2014, Cap. 7.

Ortiz, Carolina: “Felipe Guaman Poma de Ayala, Clorinda Matto de Turner, Trinidad Henríquez y la teoría crítica -sus legados a la teoría social contemporánea-”, *Yuyaykusun*, N° 2, Departamento de Humanidades, Universidad Ricardo Palma, Lima, 2009, pp. 263-284.

Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz, Álvaro y Vommaro, Pablo (Compiladores): *Pensamientos críticos contemporáneos: Análisis desde Latinoamérica*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas – CLACSO, Bogotá, 2015.

Piketty, Thomas: *El capital del siglo XXI*, FCE, México, 2015.

Piketty Thomas: “Utilizando una obra de Balzac. ¿Triunfar hoy? O eres un genio o un corrupto’: Piketty explica el siglo XXI”, *El Confidencial*, 29 de abril 2014, http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-04-29/triunfar-hoy-o-eres-un-genio-o-un-corrupto-el-guru-de-moda-explica-el-futuro_122640/

Quijano, Aníbal: “Presentación. Un nuevo debate latinoamericano”, *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*, Fondo Editorial URP, Lima, 2014.

Quijano, Aníbal: “Bien vivir: entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder”, *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, CLACSO, Buenos Aires, 2014.

Quijano, Aníbal: “América Latina en la Economía mundial”, CLACSO, Buenos Aires, 2014.

Quijano, Aníbal: "El bicentenario de una paradoja histórica", *Tradición*, N° 11, Universidad Ricardo Palma, Lima, 2011, pp. 150-156.

Quijano, Aníbal: "Prólogo", *José Carlos Mariátegui. Textos Básicos*, F. C. E., Lima, 1991, p. IX.

Quijano, Aníbal: "Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú", *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*, Mosca Azul Editores, Lima, 1980, [1964].

Quijano, Aníbal: "Dominación y cultura (Notas sobre el problema de la participación cultural)", *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*, Mosca Azul Editores, Lima, 1980, [1971].

Quijano, Aníbal: *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*, Sociedad y Política Ediciones, Lima, 1988.

Reyna, Carlos: *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*. Gedisa, Barcelona, 2000;

Sánchez Parga, José: *Una 'Devastación de la inteligencia'. Crisis y crítica de las ciencias sociales*. Abya-Yala, 2007, Quito.

Therborn, Göran: "Después de la dialéctica la teoría social radical en un mundo poscomunista", *New Left Review* N° 43. Marzo/abril, 2007, pp. 59-106.

Vergara, Alberto: *Ciudadanos sin República. ¿Cómo sobrevivir en la jungla política peruana*, Planeta, Lima, 2013.

Walsh, Catherine (edit.): *Estudios culturales latinoamericanos*. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, Quito, 2003.

Wallerstein, Immanuel: *Capitalismo histórico y movimientos antistémicos. Un análisis del sistema-mundo*, Akal, Madrid, 2004.

Wallerstein, Immanuel: *Universalismo Europeo. El discurso del poder*, Siglo XXI Editores, Madrid, 2007.

Wallerstein, Immanuel: *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI – UNAM, México, 1999.

Weber, Max: *El político y el científico*, Alianza, Madrid, 1997.

predominante en la obra que realizan los investigadores e investigadoras sociales de la región.

Es probable que el objeto de estudio de los Sociólogos y Sociólogas de América Central esté limitado por condicionamientos tecnocráticos que a su vez resultan de negociaciones con fines ideológicos y políticos para validar y oficializar conocimientos como productos valorados por criterios o términos de referencia determinados por las organizaciones que compran etiquetan y distribuyen conocimientos, más que por las fuerzas del movimiento social de la realidad cambiante y el interés de los investigadores e investigadoras sociales.

En este análisis me propongo explicar que la sociología en la región ha logrado significativos avances fundamentalmente en procesos normales de institucionalización pero como conocimiento científico de lo social está siendo subsumida como práctica de estudios y análisis de profesionales de sociología reducidos a expertos y tecnólogos sociales por influencia de el modelo teórico utilitarista predominantes e influencia del pensamiento único e ideología neoliberal fundamentado en el modelos teóricos de la elección racional que dista de ser perspectiva sociológica.

Los cambios empíricamente observables en el que hacer de los sociólogos y sociólogas es la fragmentación sin avances significativos en teorización o incluso una tendencia a evadir la fundamentación teórica para presentar resultados de descripciones empíricas de hechos o acciones sociales o de problemas específicos. También las ciencias sociales y particularmente la Sociología en la región probablemente exceptuando Costa Rica han sido obstaculizadas por los regímenes políticos represivos en cada país. Represión que ha incluido desde la censura al pensamiento científico social hasta la eliminación y expulsión al exilio de Académicos e investigadores sociales.

Si la promesa de la ciencia en perspectiva conceptual, teórica y metodológica es aprehender la realidad, esta no será cumplida porque la realidad es infinitamente cambiante, pero si desvelar los rasgos de identidad diferencia y diversidad que van surgiendo en el trabajo de los investigadores sociales de la región, en términos de las perspectivas conceptuales teóricas y metodológicas y en términos de desafíos de la

interdependencia contradictoria de los tipos de conocimientos que se relacionan en los estudios sociológicos de la realidad regional.

PALABRAS CLAVE

Sociología, Procesos Fundacionales, Institucionalización

Definición conceptual y origen del conocimiento del mundo sociocultural.

La Sociología se define en términos de estudio de los fenómenos sociales, entendiendo por fenómeno social, todo proceso de cambios sociales. Como todo tipo de conocimiento el conocimiento sociológico es producto social.

Torres Alberto (2003) define que el conocimiento sociológico hace referencia “al conjunto de representaciones, creencias mentalidades e ideas que las personas tienen acerca de sus vidas, de la sociedad y también de la naturaleza” Esta definición sugiere el papel del sociólogo o socióloga: Desvelar la realidad el pensamiento o representación social de la realidad, es un modo de fundamentar que el conocimiento es resultado de esas interrelaciones sociales.

En el sentido que Marx lo explica: “las formas de pensar están determinadas por la sociedad en la que surgen”. Este es uno de los principios fundacionales de la sociología del conocimiento. En la Sociología el conocimiento es una forma de generación de conciencia social compleja más que una forma de producción de conciencia individual.

Durkheim en las formas elementales de la vida religiosa explica que las representaciones colectivas trascienden a las representaciones individuales y que el aumento de la complejidad social aumenta la complejidad del conocimiento. En esta concepción, la representación social se entiende como conocimiento colectivo. Las categorías y conceptos son sociales por su contenido o significado de diversos aspectos de la vida social.

La categoría género connota grupos sociales diferenciados por conceptos de factores socioculturales. El concepto de tiempo definido y delimitado por la dinámica y los ritmos de los cambios sociales. El espacio es socialmente construido por el ritmo de la vida social en el tiempo. La fuerza social o fuerza colectiva se constituye en categoría de causalidad de los movimientos de cambio.

En semejante perspectiva Berger y Luckman argumentan que el mundo de la vida cotidiana no solamente es dado establecido por quienes lo construyen es más un mundo originado en su pensamiento y acciones y tiene sustento real para quienes lo constituyen. De esta observación resulta la premisa: la realidad social se constituye socialmente y es precisamente ese proceso de constitución social de la realidad el objeto de la Sociología del conocimiento.

La sociología ha surgido cuestionando la modernidad y sus fundadores asumieron los desafíos de desvelar los elementos esenciales de la sociedad emergente:

Durkheim descubre la anomia funcional a la moral moderna que surge de la división social del trabajo y establece la interrelación que se genera con la solidaridad orgánica como fuerza cohesionadora y simultáneamente liberadora del sujeto actor de los hechos sociales.

Weber, al mismo tiempo que identifica los elementos estructurales que reducen la libertad del individuo descubrió el sentido subjetivo del sujeto que impugna la lógica universal de la racionalidad moderna y reivindica su diferencia.

Marx, descubre las formas de alienación capitalista como forma de hegemonía y sujeción y libera el socialismo científico en oposición a la ideología como fuerza hegemónica del sistema emergente con la revolución industrial.

Ellos niegan que las cualidades y las facultades individuales del sujeto sean a priori. El problema que se plantean es la contradicción entre individuación y la construcción social del conocimiento. Cuando la Sociología hace crítica del conocimiento es un cuestionamiento de la realidad social. Aquí surge el problema de la explicación de la

relación entre el sujeto individualizado y el conocimiento de la universalidad del sujeto.

La sociedad moderna subsume todo en la modernidad y presenta la apariencia que los individuos son culturalmente homogéneos así el individuo moderno sería universal, el conocimiento sociológico desvela la diferencia y la diversidad la individuación en la categoría de actores a sujetos.

Fernando Castañeda (2014) define que en el presente la Sociología asume los desafíos siguientes:

Recupera la dimensión subjetiva de los actores. Lo que el sujeto piensa en la vida cotidiana es el elemento fundamental de estudiar. La recuperación del sentido común se vuelve clave, explicar el sujeto y las estructuras sociales.

Conocer las sociedades en esta etapa de cambios constantes argumenta Castañeda es entenderla como sistemas abiertos que se demarcan en mundo indeterminado en el que la gente vive en la incertidumbre. Explica que no hay una representación total del mundo, hay muchas representaciones parciales del mundo social. En su perspectiva metodológica, la forma de entender la sociedad es en una dimensión abierta.

Es la concepción de que la sociedad es más que un sistema cerrado por un límite que la separa de su entorno es un conjunto de sistemas interrelacionados en un espacio social abierto constituido por relaciones e interacciones entre sujetos semejantes y diferenciados en movimiento.

La categorización del Conocimiento Sociológico

Burawoy. 2005, observa que en el trabajo sociológico hay una división interdependiente y antagónica entre cuatro tipos de conocimientos: el saber profesional, el conocimiento crítico, el conocimiento práctico y el conocimiento público.

La Sociología Pública *entabla relación dialógica entre el sociólogo y el público en la que cada parte pone su agenda y trata de ajustarla a la del otro.* Es reflexiva para

públicos extra académicos, difunde resultados, publica textos de sociología. Estudia como la gente piensa y resuelve los problemas de la cotidianidad y de esa relación surge el conocimiento sociológico.

En esta Sociología el sociólogo o socióloga interviene participa en la comunidad observando y estudiando los problemas sociales cotidianos y vinculándose en sentido orgánico con sus clases grupos o comunidades o en oposición para proponer medios de control social a los gobiernos y a los grupos que controlan medios de poder.

La Sociología práctica es sociología al servicio de una meta definida por el cliente. La razón es la solución de problemas específicos o legitimar soluciones dadas de antemano. El objeto de la sociología se fragmenta en temas y problemas definidos con criterios normativos para seguir procesos dados por estructuras normales representadas por organizaciones de servicios. El Profesional se reduce a experto en temas o problemas de campos delimitados por los términos de referencia. El conocimiento que resulta es propiedad de la agencia u organización contratante.

La sociología práctica se relaciona con la Sociología Pública convergiendo en la búsqueda de solución de problemas el límite de esa relación son las normas impuesta por estructuras normativas. La metodología se corresponde con lógicas instrumentales operacional izadas en perspectiva estratégica. Apoyándose en Peter Berger, (2002) Burawoy, cuestiona que “el campo de la Sociología ha sido víctima del fetichismo metodológico y una obsesión por los temas más superficiales”. Es una práctica que uno duda si es sociológica.

Burawoy define **la Sociología Profesional**, haciendo referencia a *la investigación realizada dentro de los programas de investigación que definen los conceptos teorías cuestiones*. Consiste en programas basados en modelos de investigación fundamentados en modelos teóricos. La sociología profesional es académica se ejerce en espacios académicos y por esa razón está sujeta a normas académicas y cánones establecidos por las unidades académicas. En la sociología profesional se genera la sociología pública y práctica.

Define la **Sociología Crítica** *cuestiona la sociología profesional valora los fundamentos de la sociología profesional, somete a cuestión la práctica de investigación, es reflexiva.*

Da claves para establecer y determinar las relaciones entre las cuatro tipos ideales definidos. Es crítica reflexiva de los fines de la investigación. La sociología crítica se relaciona con los cuatro tipos ideales de sociología definidos. Es reflexiva de la profesión, de la práctica y de la pública en términos de objetividad y la razón de la práctica,

La Sociología Académica o Profesional clasifica otros tipos de sociología relacionadas con la sociología, pública y práctica: Sociología Urbana, sociología Rural, sociología Política, sociología del desarrollo, sociología de la familia, sociología de los movimientos sociales y otras.

La Sociología en América Central.

El desarrollo de la sociología en Centroamérica ha estado condicionado por fuerzas que son contradictorias uno es los efectos de las crisis cíclicas y estructurales o sistémicas y los movimientos de cambios ocurridos en el mundo. El periodo de postguerra y la guerra fría, las dictaduras oligárquicas que se establecieron en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. los procesos de reforma y de constitución del Estado Moderno en Costa Rica, los movimientos de liberación nacional y los procesos de desarrollo capitalista diferenciado en los países de la región.

En la intersección contradictoria de esas fuerzas en movimiento y conservación del sistema, es evidente la diferencia de Costa Rica. El país que antes logró avances relativos en su desarrollo capitalista menos desigual con mayor espacio de movilidad de clase media moderna, que en los demás países y en la constitución del Estado Nacional moderno; es la razón por la que en Costa Rica primeramente se iniciaron los procesos de institucionalización de la sociología Profesional en contexto de Reforma Universitaria influida por la ola autonomista del Movimiento de Córdoba.

Norbert Elías 1994 valora que "Las sociedades como nuestra que tienen profesiones e instituciones científicas firmemente asentadas, producen como norma rutinariamente más conocimiento que las sociedades que se hallan en una etapa pre-científica". 49

El Dr. Rovira Mas ,(2007) observa y explica que la institucionalización de la sociología en Centroamérica inició en Costa Rica en la década del 70 del siglo XX, con la fundación de la Escuela de Sociología en la UCR el año de 1966 y en la UNA el año de 1974: El programa de mayor impacto regional fue el de la Escuela Centroamericana de Sociología, establecido en la UCR el año de 1972, de este programa egresaron los Profesionales de Sociología que han contribuido a fundar las carreras de sociología en El Salvador, y Honduras específicamente. En Guatemala precisamente en la USAC se organizó la Escuela de Ciencia Política y Sociología.

En Nicaragua excepcionalmente la carrera de Sociología fue planificada por la UCA dirigida por Jesuitas. También en la UCA Simeón Cañas de El Salvador simultáneamente fue planificada y organizada la carrera de Licenciatura en Sociología.

En 1989 fue oficialmente aprobada por la UNAH, la carrera de Licenciatura en sociología, planificada por un grupo de Sociólogos y Sociólogas graduados en la Escuela Centroamericana de Sociología de la UCR en noviembre estaremos celebrando 25 años de fundación de la carrera de sociología en Honduras y el inicio de un postgrado de sociología el próximo año. De Panamá me falta el dato para situarlo en contexto.

El Dr Rovira Mas valora que la promesa de Institucionalización de la Sociología no se ha cumplido, sin embargo, hay avances que indican que la sociología se está afirmando en las Universidades de la región La debilidad se observa en Nicaragua donde la sociología ha tenido más limitaciones de sostenibilidad, tanto que el año 2007 en el XXVII Congreso de ALAS en la Universidad de Guadalajara una estudiante denunció que estaba por cerrar la carrera en la UCA. Es el único país donde la carrera no ha sido instituida en la Universidad Nacional.

El primer congreso fundacional de ACAS realizado en la UCR entre el 22 y 26 de abril de 1974, aprobó los fundamentos de la Asociación, cito el contenido principal de tres de estos fundamentos por considerar que si estos fundamentos son contenido de la promesa esta promesa no se ha cumplido:

...Impulsar el cambio social en Centroamérica, por medio del estudio de las realidades nacionales de cada país...

...Fomentar la investigación y la enseñanza de las ciencias sociales...

Coherentes con estos fundamentos en el XII Congreso de ACAS celebrado en La UCR y la UNA se organizaron unos diez grupos de trabajo para diseñar y realizar proyectos de investigación regional. También en el XIII Congreso reunido en la UNAH se constituyeron 12 grupos de trabajo, los que hasta hoy no han funcionado.

Hay facilidades de comunicación inmediata pero los integrantes de los grupos no han generado iniciativas de investigación es probable que se necesita alguien que se haga cargo de coordinar con las instituciones de investigación regional para diseñar proyectos pertinentes de estudios regionales.

...Participar en los procesos de cambios de las universidades centroamericanas para adecuarlas al estudio de las sociedades nacionales.

La existencia institucional de unidades académicas y facultades de Ciencias Sociales o humanidades, en las Universidades confirmarían que en todas las universidades de la región se estudian las ciencias sociales objetivadas en el estudio de las sociedades de los países de Centroamérica.

Sin embargo, aparte de la obra del Maestro Torres Rivas en perspectiva regional la Sociología Centroamericana continua siendo un proyecto pendiente de constituirse como identidad regional y como unidad de estudio e investigación de las diferentes dimensiones de las sociedades de los países.

Todavía los estudios están limitados por las fronteras de los países y los movimientos de cambios trascendieron los límites de los estados. Todo estudio sociológico parte de la construcción y definición de un objeto particular pero en perspectiva, de lo que se trata es de explicar sus relaciones con el entorno para verifica y mostrar las particularidades diferencias y contradicciones en la generalidad y universalidad dimensionando su complejidad.

En la agenda de los congresos de ACAS se incluye el tema de la educación pero no siempre se establece la mesa de la Reforma Universitaria en Centroamérica. Es pertinente en el sentido de sostener el estudio y los debates acerca de los cambios y

las concepciones de los cambios en educación superior y particularmente del currículo de la sociología.

El XII y XIII congreso de ACAS también incluyeron en agenda el encuentro de escuelas de Sociología estos encuentros son espacios de intercambio de las experiencias de desarrollo curricular de estudio de la Sociología con expectativas de integración regional de las escuelas de sociología que facilitarían la movilidad académica de estudiantes y profesores.

El análisis y clasificación que hace Burrow es una referencia para estudiar la división del trabajo e investigación de los profesionales de la sociología en los países de Centroamérica un medio que facilitarían este análisis es la página o portal de sociología Latinoamericana, también presentado en el XII congreso de ACAS por el Dr. Rovira Mas. Hacer una base de datos de los Sociólogos y sociólogas de Centroamérica, analizarlos y clasificarlos por sus áreas del campo de la sociología.

Los desafíos que ha de asumir la Sociología en Centroamérica.

Wallerstein, (2006) cuestiona la Universidad seguirá siendo el centro de investigación de los académicos o está siendo sustituida por grupos de investigadores que están separados en espacios físicos pero comunicados por redes de información. En esta perspectiva también cuestiona que el pensamiento social ha estado delimitado por el Estado, lo que conceptúa estado centrismo y de ese debate surge la propuesta de una ciencia social multicultural e intercultural.

Esta perspectiva parte de dos premisas:

La primera hace referencia a la racionalidad tecnocrática que es una representación del Darwinismo social y niega cualquier concepción que no se corresponde con la racionalidad instrumental o las llamadas teorías de la elección racional. En esta valoración Fernando Castañeda (2014) cuestiona que el modelo teórico predominante, de explicación de la sociedad es el de elección racional, valora que éste no es un modelo teórico de explicación sociológica.

La adopción de estos modelos de estudio de la realidad o de dimensiones parciales de la realidad por la sociología práctica distorsiona el sentido de la perspectiva sociológica y reduce las posibilidades de apertura de la ciencia a perspectivas de mayor alcance.

De esta premisa Wallerstein deriva la proposición que las ciencias sociales tendrían que abrirse a la investigación y la enseñanza de las culturas en la búsqueda de un universalismo renovado y dimensionado por sus significados.

La segunda premisa es ¿Cómo ser objetivos?

Responde en el mismo sentido con Boaventura de Sousa, afirmando que la neutralidad no existe. O que la neutralidad no es condición de la objetividad. Argumenta que eliminar la fragmentación del conocimiento es impulsarlas a grados mayores de objetividad.

Boaventura (2007) igual afirma que ser objetivos no significa ser neutro. Define que la objetividad hace referencia a “utilizar todas las metodologías que permitan analizar con distancia crítica, todas las perspectivas posibles de una cierta realidad social”

Dos cuestiones surgen de estas valoraciones críticas de los autores citados: La primera es la demanda de apertura a la ciencia social para trascender el Estado a perspectivas más amplias y universales superando también la fragmentación.

La segunda cuestión es cómo se logra la objetividad del conocimiento aquí la posibilidad de conocimiento objetivo es la aplicación de diferentes metodologías para abrir el conocimiento a perspectivas de mayor alcance amplitud hasta la universalidad inclusive.

Fernando Castañeda (2014) propone que la sociología actual enfrenta los desafíos siguientes:

Rescatar las subjetividades de los actores sociales. El elemento fundamental a estudiar es cómo el sujeto piensa su vida cotidiana. Resulta clave explicar la relación entre el sujeto y las estructuras sociales partiendo de recuperar el sentido común.

Castañeda piensa que “la forma de entender la sociedad es como una dimensión abierta” no como un sistema cerrado. Es pensando y estudiándola en su diversidad y universo constituido por varios sistemas.

Niklas Luhmann.1992 explica que los sistemas sociales son formas de relación comunicacional. Todas las realidades sociales, de cualquier rango, se encuentran preformadas por formas específicas de comunicación que las delimita frente a otras. Hacer una fila para la compra de boletos de cine es una forma de relación distinta a un seminario en la universidad, distinta a un grupo de personas asombradas ante un recién atropellado

Los autores contemporáneos coinciden y probablemente están convencidos de que el desarrollo y madurez de la ciencia estaría condicionado por la apertura epistémica y metodológica para entender los cambios que están surgiendo en las sociedades de nuestro tiempo.

Touraine (2010) reflexiona que la sociología del presente más que explicar relaciones sociales su objeto ha de ser el sujeto cómo el sujeto estructura su propia identidad, piensa y construye su vida social basada en sus derechos. En consecuencia la sociología ha de ser una ciencia que explica al sujeto y sus formas de comunicación, que al constituir identidad trasciende universal.,

La sociología crítica de la modernidad ha de superar la fragmentación del conocimiento y las visiones dicotómicas que ocultan las particularidades, la diversidad de elementos y las relaciones contradictorias al interior de los sistemas en movimiento de cambio.

Lander (2000) explica que el modernismo es el modo en que las élites se hacen cargo de la intersección de diferentes temporalidades históricas y tratan de hacer un proyecto global. Entonces pregunta ¿Cuáles son las temporalidades en América Latina y que contradicciones genera su cruce?

En ese contexto de diferencias temporales de significado histórico está América Central pero bajo la modernidad entendida universal con referencia al modelo occidental resulta que en América Central como en América Latina contradictoriamente se intersecan distintas temporalidades objetivadas en sistemas de diferentes tiempos coexistiendo simultáneamente.

Corresponde a la práctica de la sociología develar y buscar explicaciones a esas diferencias y desigualdades, asumir una concepción crítica del rol o papel de investigador. Es la idea que de la relación sujeto objeto se construye el conocimiento. La emancipación, por medio de la praxis que implica un sentido crítico que cuestiona y se sale de las normas o estructuras formales para aprehender, construir conocimiento recuperar el ser situado en el mundo. La revisión de métodos, la valoración crítica en términos de aportes, cambios provocados y las limitaciones.

Los profesionales de la sociología que hacen sociología práctica han de trascender a la sociología como praxis. Lo que implica abandonar la pretensión de hacer sociología, en contextos de modelos teóricos de la elección racional por una práctica contextualizada en perspectivas sociológicas inter y multiculturales, inter y trans disciplinarios en sentido reflexivo y crítico.

Lo más inmediato ahora es ¿cómo hacemos para constituir los grupos de investigadores con la expectativa de llegar a ser comunidades como identidades sociológicas en las diferentes perspectivas?

Necesitamos hacer intercambio de información estableciendo el medio para hacerlo y este ha de ser las redes de interconexión y comunicación regional. De forma que el congreso sea escenarios de debates que tengan sentido de continuidad, más que lo que estamos haciendo cada dos años.

Continuar produciendo medios de difusión del conocimiento regional, revistas como la revista de Sociología de la escuela de Sociología de la UCR, continuar la edición de la revista "Conjeturas Sociológicas" de la carrera de sociología de San Miguel El Salvador y el proyecto de revista Reflexiones Sociológicas de la carrera de Sociología de la UNAH.

Referencias

- Alain Touraine 2011. *Después de la crisis. Por un futuro sin marginación*. Madrid, paidós, traducción Jordi Terré, España, 2011
- Alberto Torres R.2003, ***La Sociología centroamericana, 20 años después***, versión PDF pp 1-6
- Berger Peter L.y Thomas, Luckmann.2005. *La construcción social de la realidad*. 1° edición 19° reimp. Buenos Aires, Amorrortu editors, bibliotheca de sociologic
- Boaventura de Sousa Santos .2007, ***Desafíos de las Ciencias sociales hoy***. MUSEF, 2007.
- Boaventura de Sousa, conferencia 2013. ***Epistemología del sur***.
- **Burawoy "Por una sociología pública" For public sociology*** Política y Sociedad, 2005, Vol. 42 Núm. 1: 197-225 197 Universidad de California en Berkeley. 197-225
- Edgardo Lander Ciencias Sociales, saberes coloniales y euro céntricos, Caracas. Universidad Central de Venezuela.2000
- Edgardo Lander. 2004. ***Eurocentrismo y la naturalización del orden global del capital***SaurabhDube, IshitaBanerjee, Dube Walter Mignolo, ***Modernidades coloniales, colegio de México***
- Giner, salvador, 2003. *Teoría Sociológica Moderna*, 1° edición, Barcelona, editorial Ariel. SA. España
- Immanuel Wallerstein. 2006. Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales. México. IX edición. Editorial S XXI.
- **Javier Torres Nafarrete. 2006Teoría de Sistemas.** Niklas Luhmann.1992*Sociología del riesgo*, 1° edición. Universidad de Guadalajara, Jalisco. México
- *Luis Alarcón coord.1987. Perspectivas de la sociología Latinoamericana de la alteridad.*
- Norbert Elias.1994. *Teoría del Símbolo*,1° edición, Barcelona, Impreso en Limpergraf. España 1994

- Serna Miguel y Marcos Supervielle. *Para qué seguir con la sociología del desarrollo.*

RESEÑAS DE LIBROS

Militarismo, Violencia y Narcotráfico: la agenda oculta en América Latina.

Liliana Yonué Covarrubias Hernández



Militarismo, Violencia y Narcotráfico. La agenda oculta en América Latina, es un texto actual que enmarca puntualmente a través de un entramado de investigaciones, análisis y reflexiones el contexto latinoamericano en el marco del militarismo que los Estados instauran para configurar el “embate” a un flagelo mundial, que “une” en cruzadas a las naciones y gobiernos: el narcotráfico, ese que genera desplazamiento de armas, políticas, negocios, criminalidad, fuga de capitales y una ola de violencia, pero que al mismo tiempo crea y coordina grandes organizaciones, con la capacidad de mantener dominio y control, que regule incluso, instituciones y gobiernos.

De esta manera, selectos investigadores confluyen en este interesante y valioso contenido, en doce temáticas con fundamentales aportaciones analíticas que permiten

a la academia y al ente ordinario conocer y comprender la existencia del militarismo en varios países, justificado en la presencia del narcotráfico, generador de violencia, masacres, asesinatos, desapariciones, violaciones y criminalidad disfrazada de institucionalidad; inserto en las naciones para acotar gobiernos, humillando y denostando ciudadanías, criminalizando a los indígenas, migrantes, a los pobres, a mujeres y niños, que son el punto más débil para empotrar la guerra de cuarta generación, encausada por las fuerzas castrenses, que bajo el escudo de las agendas gubernamentales “rastrea” a un mal internacional como el narcotráfico que ha establecido negocios y ganancias globales, cuyo poder ha permeado en las distintas y elevadas esferas, sometiendo así a la justicia, al sistema político, financiero y a las fuerzas armadas; corrompiendo instituciones y sometiendo a individuos y colectividades.

En *Centroamérica: Desigualdad, violencia y conflictos de frontera*, Ignacio Medina Núñez, muestra fielmente la grave situación de pobreza, desigualdad y violencia, imperante en esta región, que evidencia una gobernabilidad complicada ante la imperante desigualdad social y económica, instaurada por los fuertes conflictos fronterizos y los nacionalismos extremos, que de manera notoria emprendieron acciones como el recorte presupuestal al ámbito social, así como los despidos masivos y la privatización de los servicios más necesarios como la salud.

Medina Núñez, plasma puntualmente un panorama socioeconómico de descoordinación gubernamental que destapa a Centroamérica en sus inicios, como la región más pobre de América Latina, con un militarismo dominante que congrega y evidencia a las naciones con mayores índices de violación de los derechos humanos en los 70's y 80's: Guatemala y El Salvador; una región Centroamericana cuya geopolítica de seguridad, es de estrecha vinculación con el narcotráfico, lo que le posiciona mundialmente como violenta extrema.

El sociólogo hace un recorrido preciso por los escenarios políticos de Centroamérica, destacando la evidencia de autoridades oligárquicas, con un duro militarismo, a pesar de los gobiernos civiles y la instauración de la democracia electoral, tanto en Guatemala, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Panamá y Nicaragua, en cuyos límites

fronterizos territoriales y marítimos se revelan las grandes confrontaciones, por la ausencia de una definición de los mismos, considerando además que se trata de espacios para el traslado y distribución de droga.

Con la fina tesitura analítica de Marco A. Gandasegui, h., en *EE.UU. y militarismo en Panamá*, encontramos la situación crítica de un Panamá al servicio de los intereses militares de EE.UU., donde se revela la creciente carrera armamentista mundial panameña, apoyada en los fundamentos de una Política Panameña de Seguridad, sugeridos por EE.UU. a inicios del siglo XXI, luego del posicionamiento militar estadounidense, en tierras panameñas, en el siglo XX, y en donde la nación estadounidense ha sometido a la ciudadanía de Panamá, con el artificio de emprender la guerra contra las 'drogas' y su tráfico y comercialización; en un Estado militarizado, cuya 'guerra' se vive y reproduce a través de medios de comunicación, que al servicio de los intereses y consignas gubernamentales, crean temor en la población y se suman a las acciones legitimadoras de la instalación creciente de armas y medidas militares en el país, implantadas por EE.UU.

Gandasegui, h. evidencia en un recorrido histórico, cómo a través de varios acuerdos entre EE.UU. y Panamá, se establece en este último, las bases militares aéreo navales que permitieron a la nación estadounidense posicionarse como un elemento fundamental de la seguridad panameña, en donde las agencias federales del gobierno de EE.UU. fue cada vez más creciente, con la intención de 'prestar' ayuda a dicha nación, hasta militarizar el mismo Canal de Panamá, con la venia del gobierno panameño, el que en muchos casos llegó a renunciar al ejercicio exclusivo de la jurisdicción penal, para cederlo a EE.UU. en la omisión de exigirle acatar leyes panameñas, cuando de cometer actos de tortura y ejecuciones por parte de la milicia estadounidense, se trate.

Una nación centroamericana bajo el control militar estadounidense, y cuyas políticas gubernamentales se encuentran también sometidas a la asesoría de EE.UU. es El Salvador, donde prevalece la militarización desde la agenda norteamericana, analizada de manera cabal por el sociólogo Rudis Yilmar Flores Hernández, en *El Salvador: tendencias históricas de la militarización*, lectura que nos lleva a conocer la historia

salvadoreña, atravesando por las dictaduras militares, la guerra civil y el proceso de democratización.

En esta lectura, el sociólogo nos ubica en el contexto del proceso de militarización salvadoreña, a través de tres objetivos: primeramente, en el escenario de una táctica de guerra de baja intensidad, llevada por asesores norteamericanos en la guerra civil, seguida por la redefinición del rol y función del ejército salvadoreño, en cuanto a la protección de la soberanía nacional, así como la medida estadounidense de adjudicarse la 'responsabilidad' de atender y resolver problemas como el narcotráfico, el terrorismo, las pandillas, el crimen organizado, entre otras, controlando 'socialmente' a través de la militarización.

Rudis Yilmar Flores, detalla de manera puntual cómo el crecimiento de los efectivos de las fuerzas armadas se da de manera inusitada, acreditando así el considerable incremento de los medios de guerra en Centroamérica, en donde la historia militar salvadoreña es notable desde 1931, y en donde la violencia armada se ha agudizado con el pasar de los años, aunada a la participación de la milicia en el ejercicio del poder, dejando ver a El Salvador como un modelo de dictadura contrarrevolucionaria, vestida de gobierno civil, pero en manos de los militares y sin ningún poder real para responder y resolver a la ciudadanía por los secuestros, torturas y desapariciones forzadas, que la milicia estadounidense emprendía como 'estrategia de guerra' contra todos los males que padecía El Salvador, entre ellos la seguridad pública.

En ese tenor, el texto nos conduce a conocer otras estrategias de militarismo, tan bien instauradas como en Honduras, a través de los certeros estudios de Roberto Briceño Jiménez, en *El Militarismo en Honduras impone el carácter autoritario de este sistema y su régimen político*, donde aborda la institucionalización de las fuerzas armadas estadounidenses en esta nación centroamericana, en que el militarismo se implementa e instruye desde los centros educativos y escolares, con fuertes inversiones y como una prioridad gubernamental, pues el Estado reconoce el militarismo de EE.UU. como una estrategia hegemónica y de resguardo nacional.

Briceño Jiménez, expone claramente cómo este régimen militar ha justificado los ataques a civiles, a través de una historia que ha exhibido al mismo con las acciones de robo y corrupción de guerra cometidas después de 1969, describiendo así una imagen falsa de la realidad, enmarcadas por una totalidad de dependencias gubernamentales ocupadas por el régimen militar estadounidense, ante la incapacidad política del gobierno nacionalista, que cede poder a los militares enviados por EE.UU. como parte de las estrategias de guerra y para evitar la desestabilización nacional; pues muestra que las fuerzas armadas locales son establecidas bajo precepto constitucional como 'obedientes y no deliberantes', muy distinto de la milicia estadounidense, la que debe mantenerse 'tranquila y contenta' para evitar golpes de Estado, lo que el autor cita como deformación cultural.

Asimismo, Militarismo, Violencia y Narcotráfico. La agenda oculta en América Latina, nos plantea un esquema de las condiciones de inseguridad democrática que deja el militarismo, en su afán de ubicarse como el antídoto del posicionamiento del narcotráfico en Latinoamérica, en los precisos apuntes de David C. Martínez Amador, en *De militarismo a pseudo- procesos de militarización en el proceso de construcción de una cultura de la legalidad*. En este análisis el autor plasma la perfecta fundación del militarismo en Guatemala como una 'exacta medida' para combatir las 'drogas' y el superposicionamiento de una nula cultura de legalidad, ubicando al Militarismo como el secuestro democrático de América Latina, en cuyos países –como México – la milicia termina por ser cooptada por el narco e integrada a sus filas, ya con la preparación suficiente para atacar y responder a las medidas gubernamentales en contra de este flagelo.

De igual forma, el texto conmina a conocer los esquemas de la guerra interna peruana, bajo el análisis y estudio de Martín Gonzalo Castañeda Quiroz, quien aborda en el capítulo *Anotaciones sobre la guerra interna peruana 1980-2000: Verdad histórica, lucha de clases y paz criolla*, los sucesos de dos décadas que enmarcan la historia de Perú, mostrando que históricamente la doctrina de guerra de baja intensidad, fue determinante para el Estado contrainsurgente y la subsecuente militarización y que reflejó el terror como el método principal de acción militar del Estado, externada a

través de diferentes actos de tortura, del incremento de campos de concentración, de levantamientos y falsas acusaciones de terrorismo, en donde el Estado poco o nada podía hacer, dada la opacidad institucional que padecía a manos de la autoridad militar, que se ocultaba bajo el disfraz de 'autodefensa', 'grupos de defensa civil' y/o 'comités de defensa'.

Resulta relevante en el texto, los análisis de Mariano Millán y Darío A. de Benedetti, a propósito del militarismo estadounidense, al abordar *La emergencia de Brasil como expresión de los cambios en las relaciones interamericanas durante los primeros años del presente siglo*, donde exponen la situación de la nación brasileña que rechaza toda política militar en la búsqueda de mejores fronteras en seguridad, reduciendo la influencia militar de EE.UU. y pugnando por una pluralidad en las alianzas regionales, globales y plurales, destacando la forma en que se instauraron las doctrinas de defensa de Brasil y su fuerte impacto en la milicia estadounidense.

Millán y Benedetti, impresionan en el texto a un Brasil como el principal actor geopolítico de la región latinoamericana, por el propulsión y la articulación que éste dio a la política, tras el fallido ALCA, así como su fuerte impulso en la integración de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR); muestran a una nación independiente en sus decisiones de desarrollo y crecimiento, en cuya participación deja ver la capacidad que tiene, para liderar un bloque sudamericano, y potenciando la estabilidad política de la región, aun con la debilidad del terrorismo, el narcotráfico y la guerrilla que se avizoran como amenazas latentes.

Argentina no ha sido la excepción en los intentos por desmilitarizar los gobiernos, Flabián Nievas y Pablo Bonavena, despliegan acertados análisis en *La sociedad argentina se militariza: la externa yuxtaposición entre defensa y seguridad*, enfatizando el contexto argentino a partir de 1983, época en que la nación requería 'domesticar' la 'autonomía militar'. Nievas y Bonavena ofrecen al lector un recorrido por los inicios del Estado y los lineamientos establecidos por el acuerdo de Westfalia, destacando el factor militar en la conformación de éste, seguido por el impacto de la lucha

contrainsurgente y anticomunista, mostrando así como Argentina se remilitariza ante el consenso social, con un perfil guerreo de la nación.

Los autores muestran puntualmente a un Estado que inserta en las conciencias de sus ciudadanos, la idea de seguridad con mayor militarización, sin importar que la dosis de violencia vaya incluida, mientras ésta garantice el control de la masa poblacional, pues la legitimidad de la violencia estatal, corresponde al Estado aplicarla y a la población acatarla, dado que la 'seguridad' es un factor esencial en el desarrollo social, reflejando fielmente la teoría expuesta por Bobbio, entre gobernantes y gobernados: la razón de ser del contrato social, radica en un intercambio entre 'protección' y obediencia.

Así es como EE.UU. ha alojado en el constructo mental de las naciones latinoamericanas, la necesidad de militarizar para resolver problemas mundiales, con políticas estadounidenses en combate al narcotráfico y las 'drogas', estudio que ha realizado con bastante acierto en este texto, Alejandro L. Perdomo Aguilera, en *La guerra antidrogas de EE.UU. en la Madre América ¿Una estrategia imperial?*, donde enfatiza el impacto de la guerra contra las drogas del gobierno de EE.UU. en América Latina y el Caribe, destacando además la trascendencia de las políticas públicas y estrategias de colaboración, entre Washington y la región. Perdomo Aguilera, refleja en su análisis cómo la militarización de los países latinoamericanos, se ha posicionado y arraigado como una estrategia imperial desde 1971, en la conocida 'cruzada antidroga' que trajo consigo reformas locales para justificar la impunidad y violencia generada por los militares estadounidenses.

Así, el autor muestra en sus análisis la necesidad de estudiar el fenómeno del narcotráfico y el consumo de 'drogas' como un problema de salud, destacando que es EE.UU. el principal actor en el mercado de drogas y producción de armas a nivel mundial, y al mismo tiempo el líder absoluto de la estrategia de militarizar las naciones para enmarcar las políticas antidrogas; estrategia por demás inútil. Perdomo Aguilera, enfatiza en su redacción la necesidad incesante de los Estados por despenalizar y legalizar el consumo de algunas drogas, dado que ante la 'ilegalidad' de las mismas, la

oferta y la demanda se reafirma aún más, sin que la militarización de las medidas y políticas combativas puedan frenarlo.

Este fenómeno político y social, prevaleciente en toda América Latina, como es la militarización de las naciones para atender problemáticas que tienen otro origen y otra solución, es observado con perspicacia por el lente analítico de los sociólogos Robinson Salazar P. y Marcela Heinrich en *Sociología del Narcotráfico*, donde muestran con precisión cómo la criminalización de los flujos migratorios, los asesinatos de líderes comunitarios, la inseguridad, la crisis de las economías y la inusitada reducción del nacionalismo en América Latina, es consecuencia de la política belicista instaurada por EE.UU. , ante la justificación de hacer frente al narcotráfico, el terrorismo, las pandillas, el crimen organizado, la inseguridad 'creada' por los indocumentados, la prostitución infantil, la trata de personas y órganos, incluido el lavado de dinero. Salazar y Heinrich exponen analíticamente cómo la democracia representativa ha llegado a su declive, con una sociedad fragmentada inserta en una economía de consumo que le somete a una constante crisis económica y en consecuencia a una pobreza abrumadora.

Sociología del Narcotráfico, refleja cabalmente una cartografía en que se evidencia el miedo, el temor e incertidumbre de la sociedad ante una guerra que ha dejado más muertes de civiles e inocentes, que resultados en el combate y reducción de las células delincuenciales; una guerra cuyas inversiones económicas en armamento y adiestramiento militar han sido tan altas que han destapado la nula atención y ocupación por el desplazamiento de las masas en búsqueda de seguridad, frente a los daños colaterales, y la rescindida atención del problema de consumo de drogas como asunto de salud, pues el narcotráfico en América Latina ha permeado la totalidad de las esferas institucionales, al grado de construir un proyecto común entre narcos y sociedad, que refleja la realidad social, donde se trastoca la vida 'democrática' con sus actores electorales, la economía, los gobiernos, los negocios globales, el empleo y hasta las culturas y modos de vida individuales, en el afán de sumarlos y dotar de sentido a aquellos que se sientan relegados por las instituciones.

Flagelos como el narcotráfico y el militarismo han minado a tal grado la historia y desarrollo de las naciones, que incluso los gobiernos han 'optado' por someterse a

modificar y maquillar las memorias de los Estados, a fin de resguardar el sentido identitario de las naciones, como lo muestra Jorge Pedro Zabalza en *Militarismo en Uruguay un espectro reservado*. El autor detalla con precisión en sus análisis, cómo el Estado uruguayo se ha visto sometido a alterar la doctrina de las escuelas a fin de que una cultura falsificada recree los sentimientos patrióticos de las nacientes generaciones, que le permita definir la estabilidad política, en el ideario de que la instalación de la guerra de baja intensidad ha sido en el resguardo de la soberanía, manteniendo así una Doctrina de Seguridad Nacional, donde más que cuestiones académicas y educativas, los jóvenes son preparados para asuntos bélicos, y como tal es su instrucción.

Por su parte, Andrés Figueroa Cornejo, refleja a través de la visión de Gilberto Ríos Munguía, el estado que guarda la resistencia popular en Honduras, quien al frente de la Coordinación de Relaciones Internacionales del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) analiza la situación de violencia y criminalidad con el exacerbado incremento del narcotráfico que posicionó aún más al crimen organizado, quien en *Honduras vigilada. Un grillo necio explica el estado de la Resistencia Popular en Honduras*, externa que la nación es un lugar con muy pocas oportunidades para vivir, considerando los fallidos esfuerzos que las organizaciones populares e indígenas realizan para enfrentar los efectos catastróficos del extractivismo minero, destruyendo así, el medio ambiente.

En una entrevista realizada a un elemento fundamental de la 'vieja/nueva' izquierda anticapitalista de este país centroamericano, como Ríos Munguía, Andrés Figueroa muestra una historia de combate al capitalismo y resistencia al mismo, en una nación considerada la 'plataforma norteamericana de contrainsurgencia centroamericana'. En este mismo sentido, el autor reproduce el sentir visionario de Scherly Arriaga, sub-jefa de la bancada parlamentaria de Libertad y Refundación, quien evidencia una falsa democracia hondureña, recrudescida después del golpe de Estado en el 2009, ante la consolidación de una dictadura, que ha puesto de manifiesto la militarización como parte de las políticas de gobierno, aunado a una incesante ola de violencia que castiga a la ciudadanía y deja en impunidad hasta en un 90% de los casos de asesinatos, en su

mayoría, mujeres; mostrando así, una tragedia social, que deprime la economía, la salud pública, la educación, la seguridad social, el esquema de seguridad laboral, las fuentes de empleo y la esperanza de todo un pueblo.

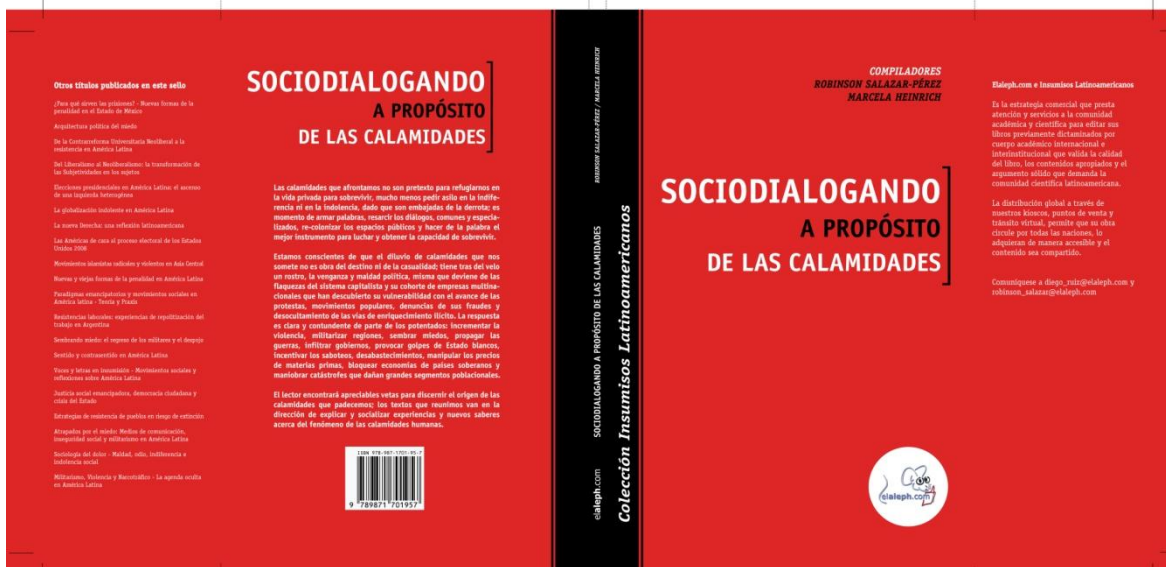
Sin duda alguna, el texto nos muestra a todas luces, como la política y estrategia imperial estadounidense, en su combate al narcotráfico permitió el ingreso legítimo del control político, militar y diplomático de las naciones latinoamericanas, evidencia ratificada ante el fracaso de la multicitada táctica para el combate al narcotráfico, que hasta hoy no se ha reducido a pesar de la multiplicidad de bases militares instaladas en gran parte de América Latina, por el contrario, este poder fáctico sigue controlando la vida política, económica, social y cultural de las naciones.

Profesora-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 061 y la Universidad del Valle de Atemajac (campus Colima). Maestra en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad de Colima. Colaboradora en los textos colectivos: Criminologías Especializadas, Ventanas Rotas por la violencia y la exclusión y Las Fronteras porosas del miedo, así como autora de diversos trabajos de investigación publicados en libros y revistas científicas especializadas, con temáticas de ciudadanía, movimientos sociales, democracia y participación, sociedad y globalización, así como narcotráfico y narcocultura. Integrante de la Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz. (Insumisos.com)

Sociologando a propósito de las calamidades

Colección Insumisos Latinoamericanos

Buenos Aires, Argentina
 ISBN 978-987-1701-95-7
 360 páginas



Tal el título de la presente compilación dirigida por Robinson Salazar-Pérez y Marcela Heinrich y que tengo el honor de prologar—, transita por diversas realidades nacionales y regionales latinoamericanas, centrándose específicamente en situaciones sociales que son tipificadas de modos diversos, aunque principalmente como *crisis* o *calamidades*. Por citar solo unos ejemplos, Hernán Fair analiza la implementación de políticas neoliberales en los años 1990 en la Argentina, y sus *calamitosos efectos*. Gonzalo Rojas expone las *crisis* institucionales y el fin de ciclo de los gobiernos “pos-neoliberales” en América Latina. Para el caso mexicano, Joselito Fernández Tapia también apela a la noción de *crisis* para preguntarse si este es el modo más adecuado de caracterizar a la situación que se generó al criminalizarse la protesta social, o en lugar de ello debe hablarse de consolidación de la democracia y la ciudadanía. Robinson Salazar-Pérez enfoca la cuestión de la emergencia y extensión del narcotráfico, describiendo el escenario conformado por los diferentes actores (tal

como la participación policial) como *calamidad*. Y José Luis Cisneros aplica la misma noción a la esfera doméstica, al dominio de la violencia intrafamiliar.

Crisis y calamidades son nociones que caracterizan situaciones sociales en las que campea algo inquietante, perturbador. Puede que sean empleadas como sinónimos. Existen otras palabras muy cercanas, que bien podrían sustituirlas para ciertas ocasiones: *catástrofe, desastre, cataclismo, hecatombe, debacle, ruina, flagelo...* Académicos de las ciencias sociales, agentes de los medios de comunicación, profesionales varios, políticos y funcionarios y, en definitiva, nosotros mismos en nuestras vidas cotidianas solemos apelar a estos términos (a todos o a algunos de ellos) para definir situaciones específicas, propias o ajenas, cercanas o lejanas desde un punto de vista temporo-espacial. ¿Acaso todas significan lo mismo? ¿Son efectivamente intercambiables?

Un primer paso puede ser el de buscar sus diversos sentidos en el diccionario, pero no solo indagando las definiciones reconocidas, sino también las *etimologías*. Son bastante sorprendentes. Por ejemplo, la palabra desastre proviene del provenzal, que a su vez deriva del italiano *disastro*, integrada por el prefijo negativo *dis-* y el sustantivo griego *ástron*, y en latín *astrum*, y significa literalmente “haber nacido bajo mala estrella”. Originalmente denominaba la disgregación de una estrella o cuerpo fulgurante observado en el cielo. Otra etimología interesante es la de la palabra hecatombe, que proviene del griego *hecatón*, que significa “cien” y *bous*, “buey”, “toro”, pues aludía al sacrificio de cien bueyes que hacían los griegos. Igualmente interesante es el caso de calamidad. El término, que se generalizó en el siglo XV, proviene del latín *calamitas*, a su vez de *calamitatis*, cuyo significado es “plaga” (recordemos que la “peste negra” había afectado a Europa en el siglo XIV, matando según diversas estimaciones a un tercio de la población continental). Justamente, el término “plaga” provenía del latín, y uno de sus significados era el de una lesión procedente del exterior, una herida o lesión más ancha que profunda, una llaga, pero fue asimilada en el siglo XIV a otro término latino: *flagellum*, cuyo significado literal es “látigo”. Las etimologías son fascinantes, pero ineficaces en la mayor parte de los casos, dado que, como sabemos desde Wittgenstein, los significados dependen de los usos contextuales. La historia de los conceptos (es decir, cómo emergieron, adquirieron

ciertos sentidos bajo determinadas condiciones sociales, mutaron y fueron apropiados por determinados saberes) puede ser iluminadora al respecto. Tal es el caso de la noción de crisis, analizada por el historiador alemán Reinhart Koselleck en *Geschichtliche Grundbegriffe*. Analizando la procedencia del vocablo (y la de "crítica", con el que está relacionado) desde la antigüedad griega hasta la llamada Edad Moderna, Koselleck mostró que la idea de crisis involucra un concepto de enfermedad que presupone, por ende, una noción de salud que debe ser recuperada, o que se ha perdido para siempre, indefectiblemente, se encamina a la muerte. Estos sentidos afectarían los usos del vocablo en los campos de la política, la economía y la historia, constituidos más tarde en los siglos XVIII y XIX. En consecuencia, todas estas nociones son usadas bajo ciertas condiciones en ciertas circunstancias para tipificar determinadas situaciones.

Estamos acostumbrados a pensar que los eventos que reciben la caracterización de *crisis*, por caso, exigen una justificación; es decir, demandan que explicitemos por qué se tratarían de *crisis*. Por ejemplo, para responder a este requerimiento muchos macroeconomistas medirán la tasa anual del Producto Bruto Interno durante un periodo sobradamente extenso, y si resulta en baja, concluirán que estamos en presencia de una crisis recesiva. Una vez efectuado esto, solo parece restar explicar la etiología de la crisis, esto es, cómo se generó y cuáles son los modos de superarla. Sin duda, expertos como los economistas o los politólogos necesitan describir o caracterizar determinadas situaciones sociales como *crisis*, del mismo modo que también lo requieren los historiadores, los psicólogos, los médicos (forjadores de este concepto en la Grecia de los siglos V a IV AC). Desastres, catástrofes y calamidades han seguido un destino similar; los dos primeros, más usados para identificar procesos de destrucción provocados por la acción de fuerzas naturales (terremotos, huracanes, inundaciones), o donde ha mediado la acción humana (como los efectos de intervenciones tecnológicas, uso de plaguicidas y otras formas de contaminación, como los escapes de radiación). Y en los tres casos (y especialmente el tercero), para denominar así a guerras, hambrunas, masacres, entre varias otras situaciones posibles. Si la identificación de la realidad es uno de los momentos necesarios (este recurso de categorización hace posible formas de intervención para responder al *estado de*

emergencia que inevitablemente conllevan estas situaciones), la pregunta ineludible es si un programa de estudios sobre *eventos críticos* (tal como los denominó Veena Das) o catastróficos (según Stephan Feuchtwang) debe apelar a estos usos de *crisis* o *calamidad* (o cualquier otra noción vecina), o acaso le espera una tarea diferente.

No existe, por cierto, un solo modo de interesarse por las *crisis* o las *calamidades*, y en general solemos apelar a varios de estos intereses simultáneamente. El primero y seguramente más exigido procede de la urgencia de la denuncia, de la obligación moral y política de poner al alcance de todas las miradas aquellos eventos en los que existen pruebas de cómo algunos seres humanos producen daño, muerte, destrucción, sufrimiento prolongado y aflicción sobre otros. El periodismo a través de los medios masivos de comunicación, diversas asociaciones no gubernamentales u organismos religiosos son, entre otros, los principales actores que intentan dar a conocer estas diferentes situaciones, impulsar la indignación pública y hacer un llamado a las conciencias para modificar el estado de cosas, algo sin duda crucial si queremos vivir en otra clase de mundo que el que nos toca diariamente.

Pero por otro lado, también las ciencias sociales han desarrollado desde hace mucho tiempo un especial interés por estos eventos (por caso, *Man and Society in Calamity* de Pitirim Sorokin de 1942, o el artículo "The Concept of Cultural Crisis" de David Bidney de 1946), interés incrementado en los últimos años. Hay dos preocupaciones básicas que han caracterizado estos estudios. La primera de ellas está centrada en cómo se gesta o produce un evento de esta índole, es decir, cómo una situación que es definida en tanto "crisis", "calamidad", "catástrofe", etc. devino como tal. La segunda está dirigida hacia las respuestas de las poblaciones ante estas situaciones, a entender los variados modos en que individuos y conjuntos sociales actúan ante el advenimiento de crisis, calamidades, catástrofes. En tanto disrupciones, los conjuntos sociales deben afrontar dos cuestiones estrechamente vinculadas: por un lado, el desgarramiento del tejido social; por otro, el quiebre de la continuidad asumida como previsible. Como lo señala Piotr Sztompka, estos eventos deben analizarse en el marco más amplio de los procesos de cambio y en el modo en que los mismos son inscriptos en sistemas de interpretación cultural, en lugar de verlos como anomalías o desviaciones (que también necesitan generarse como tales a partir de

actos interpretativos). El problema de investigación inmediatamente derivado es cómo las relaciones sociales regulares, una vez disueltas, pueden ser restituidas bajo antiguas o nuevas formas; y cómo la inauguración de un tiempo imprevisible, donde el futuro es inconcebible, donde solo existe un presente crítico sin señales de resolución bajo alguna forma, vuelve a hacerse imaginable. Muchos de los estudios se han orientado a entender los modos diferentes en que los conjuntos sociales tratan de hacer inteligibles los acontecimientos disruptivos, y en especial a aquellos aspectos que entrañan sufrimiento, pérdida y dolor. La sociología de la religión, tal como fue desarrollada por Max Weber, ha brindado una vía inspiradora para constituir una agenda de trabajo orientada a entender el papel que ha jugado la religión (o algunas de sus expresiones históricas) como modo de lidiar con el sufrimiento; tal ha sido el camino emprendido por Veena Das y en especial Michael Herzfeld, quien abordó las decepciones y frustraciones cotidianas de los ciudadanos ante las burocracias estatales contemporáneas mediante la noción de teodicea secular. A su vez, una parte mayoritaria de los estudios sobre memoria colectiva ha tenido como punto de partida el abordaje de eventos críticos, en los que hay implicado un problema de justicia y reparación (como en los estudios sobre masacres, genocidios, deportaciones, violencia terrorista, etc.); pero al mismo tiempo, otras investigaciones se han concentrado en el modo en que se constituyen nuevas historias nacionales, se reformulan o crean nuevas genealogías, nuevos panteones de héroes y nuevas formas de culto a los antepasados, como lo ha hecho Katherine Verdery para entender la conformación de nacionalidades y la exaltación étnica y religiosa en Europa del Este tras el colapso de la Unión Soviética.

Como es posible advertir, esta breve e incompleta revisión de una agenda de estudios sobre calamidades y crisis pone de manifiesto su inmensa importancia desde el punto de vista de las ciencias sociales. Hago especial hincapié en esto porque resulta imprescindible desplegar, expandir y diversificar agendas de este orden en América Latina. Ciertamente, un número mayor de investigadores se ha volcado con entusiasmo a este campo y en forma incipiente el tema se va incorporando a las mesas de los congresos científicos de la región. Como señalaba en el párrafo anterior, quizá el problema de este desarrollo más tardío en nuestra región pueda deberse a que

muchos de los fenómenos que podrían ser abordados en tanto eventos críticos o disrupciones sociales fueron incorporados en décadas anteriores a otras agendas de investigación, como los estudios sobre memoria colectiva. Pero más que discusiones terminológicas o pertinencias disciplinarias, lo que resulta significativo resaltar es cómo ciertos fenómenos pueden ser estudiados a partir de nuevas preguntas; y cómo las mismas (y los enfoques elaborados al respecto) permiten la incorporación de nuevos fenómenos a un espacio de investigación común. *Sociodialogando...* expresa esta pretensión renovadora de nuestros saberes sociales en Latinoamérica, participando del esfuerzo por instalar y dar visibilidad a un campo de estudios en plena formación. Mi gratitud para con Marcela y Robinson no solo por invitarme a pensar sobre nuestras comunes pasiones intelectuales, sino también por poder caminar juntos en la tarea de construcción de un campo de estudio que nos pide lo mejor de lo posible de nuestra capacidad como científicos, y el máximo de nuestra sensibilidad y actitud crítica.

SERGIO EDUARDO VISACOVSKY

seredvisac@gmail.com

sergio.visacovsky@ides.org.ar

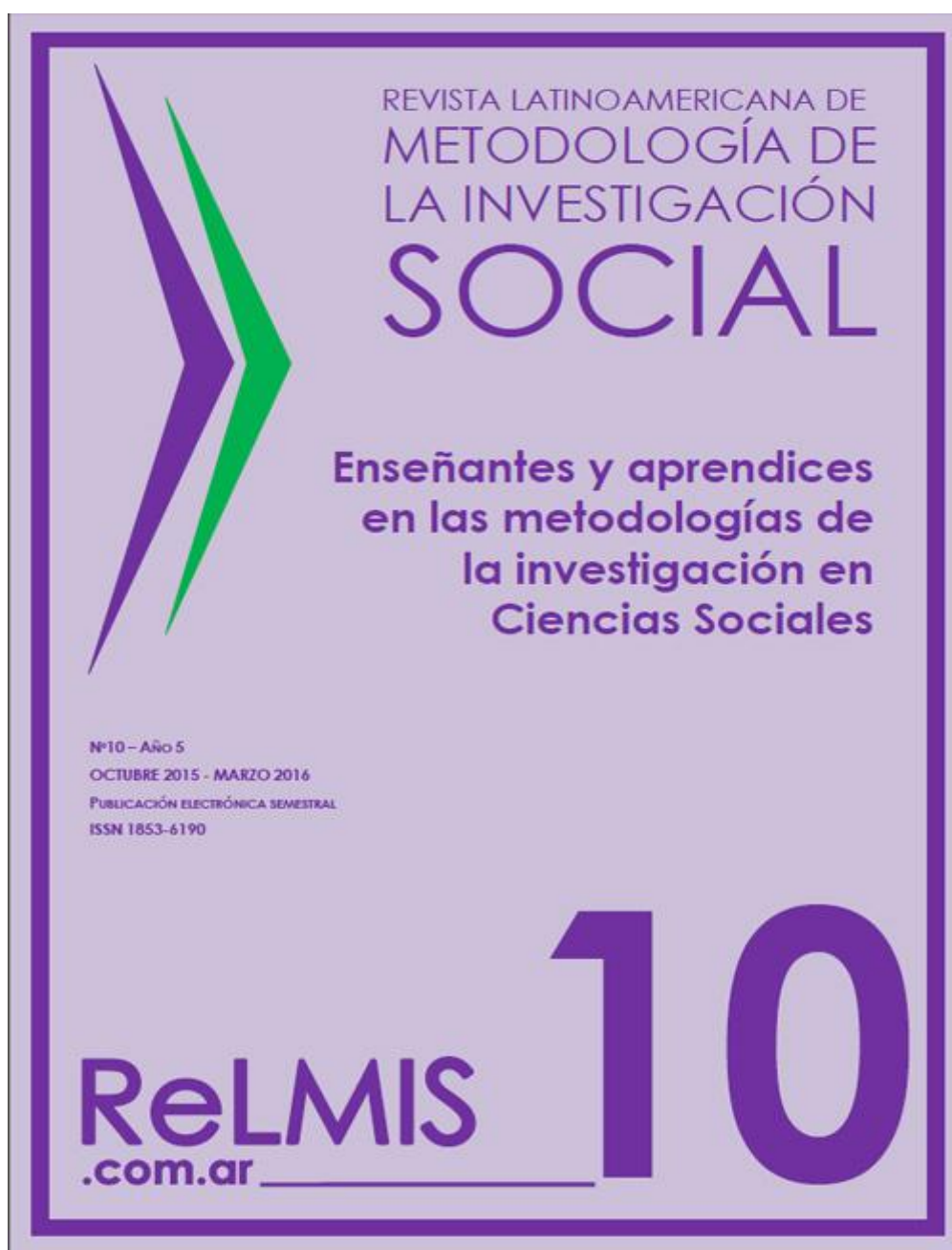
Ph.D. en Antropología (Universidad de Utrecht, Holanda, 2001), y graduado en Ciencias Antropológicas (Universidad de Buenos Aires, 1987). Director del Centro de Investigaciones Sociales (CIS), Unidad Ejecutora dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Investigador Independiente del CONICET. Es Profesor en la Maestría de Antropología Social del IDES y del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad de General San Martín, Provincia de Buenos Aires, y en el Doctorado y Maestría de Ciencias Sociales del IDES y la Universidad Nacional de General Sarmiento. Ha sido Profesor Invitado en instituciones académicas nacionales y extranjeras.

Ha estudiado el modo en que las formas colectivas de experimentar el pasado político participan de la conformación de campos académicos, profesionales e intelectuales (particularmente, la psiquiatría, el psicoanálisis, la psicología y la

antropología social en la Argentina). A su vez, se ha interesado por los problemas epistemológicos y metodológicos de la antropología y el trabajo de campo etnográfico. Actualmente, sus investigaciones están centradas en las prácticas e interpretaciones de la clase media de Buenos Aires en relación con la crisis económica desencadenada en diciembre del 2001. Especialmente, sus intereses se centran en el estudio de la elaboración de experiencias críticas, el comportamiento de pequeños y medianos inversores financieros en contextos de alta inestabilidad, y en las definiciones de la clase media como identidad social.

REVISTAS AMIGAS

REVISTA DE LATINOAMERICANA DE METODOLOGÍA DE LA
INVESTIGACIÓN SOCIAL



REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA DE SOCIOLOGÍA

La Escuela Académico Profesional de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Presenta:

El número 24 de la Revista de Sociología, que tiene como tema central a la Economía Solidaria. La presentación se realizará el miércoles 24 de setiembre de 2014 a las 6:30 p.m. en el auditorio José Carlos Mariátegui (2do piso) de la Facultad de Ciencias Sociales.

Los comentaristas serán:

Antolín Huáscar
Confederación Nacional Agraria

César Germaná
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Guillermo Rochabrún
Pontificia Universidad Católica del Perú

Dimitri Vavoulis
Agencia de Inversiones para el Desarrollo

Agradecemos su asistencia y apoyo en la difusión de este evento.

REVISTA DE Sociología ISSN 1605-8933 Nº 24 AGOSTO 2014

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES | ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE SOCIOLOGÍA



Universidad de El Salvador

Facultad Multidisciplinaria Oriental, San Miguel, El Salvador C.A.

CONJETURAS SOCIOLÓGICAS

Año 3 – Septiembre – Diciembre 2015 - ISSN 2313-013X